

DIARIO DE SESIONES DEL CONGRESO DE LOS DIPUTADOS

PLENO Y DIPUTACIÓN PERMANENTE

Núm. 170

12 de diciembre de 2018

Pág. 8

El señor **PRESIDENTE DEL GOBIERNO** (Sánchez Pérez-Castejón): Gracias, señora presidenta.

Buenos días, señorías. Antes de nada, quiero expresar no solamente en nombre del Gobierno de España, sino también, estoy convencido, en nombre de todas sus señorías, la solidaridad y el apoyo al pueblo francés, a las víctimas y a los familiares de las víctimas por lo que ocurrió ayer en la ciudad francesa de Estrasburgo. Así que un abrazo muy fuerte al pueblo francés en nombre de toda la sociedad española. **(Aplausos)**.

Comparezco ante ustedes a petición propia y a solicitud de distintos grupos parlamentarios para informar —voy a intentar sintetizarlo en dos ejes— sobre el Consejo del artículo 50, el llamado artículo de salida del Reino Unido de la Unión Europea, el *brexit*, y sobre la situación política en Cataluña; asuntos en los que, en mi opinión, hay un nexo de unión en lo que es la respuesta y la exigencia de fortalecer nuestro proyecto común, fortalecer nuestro proyecto europeo, puesto en cuestión por la salida del Reino Unido, y de nuevo fortalecer el proyecto europeo y el proyecto de España impugnado por el independentismo catalán.

Señorías, el independentismo catalán socava el proyecto europeo a fuerza de impugnar el proyecto colectivo de España. La fortaleza de la Unión se fundamenta en su integración, nunca en su segregación, en la voluntad de compartir soberanía en un mundo globalizado para recuperar poder de decisión en beneficio de la mayoría social, sobre todo de aquellos que necesitan de la política para poder transformar sus vidas. En estos últimos días hemos escuchado por parte de algunos dirigentes del independentismo una retórica inflamatoria inaceptable, mensajes gruesos combinados con una dejación de funciones por parte del Govern de la Generalitat de Catalunya, que no resultan admisibles para el Gobierno de España. Y sobre estas cuestiones me gustaría hacer las siguientes tres afirmaciones. La primera, en relación con los Mossos d'Esquadra, es que el Gobierno no aceptará que se produzca cualquier dejación de funciones por parte de quien tiene encomendada la seguridad pública en Cataluña. Ante los episodios que se han producido recientemente, el pasado fin de semana, en algunas autopistas catalanas y la injustificable inacción de los cargos políticos para dar órdenes de actuación a la Policía autonómica, nos hemos dirigido desde el Gobierno de España al Govern de Catalunya, y sobre todo a aquellos *consellers* que ostentan competencias relacionadas con la seguridad pública, con un mensaje claro y es que cumplan con sus obligaciones, y advirtiéndoles que, de persistir en su actitud, un número suficiente de efectivos de las Fuerzas y Cuerpos de Seguridad del Estado se desplazarán a Cataluña para garantizar la seguridad y el ejercicio de los derechos fundamentales de todos los catalanes y catalanas. **(Aplausos)**.

En segundo lugar, pese a las amenazas de algunos elementos radicales del independentismo, el Gobierno de España va a celebrar el Consejo de Ministros en Barcelona el próximo día 21 de diciembre. Así me comprometí con el presidente de la Generalitat, así me comprometí con el pueblo catalán y así haré cumplir la palabra del Gobierno. Señorías, no es el primer Consejo de Ministros que hacemos fuera de Madrid y ya les adelanto que no va a ser el último. Mi voluntad es acercar el Gobierno de todos a todos y cada uno de los territorios de España, reconocer con su presencia nuestra estima por la diversidad territorial del país. **(Rumores)**.

La señora **PRESIDENTA**: Silencio.

El señor **PRESIDENTE DEL GOBIERNO** (Sánchez Pérez-Castejón): El Gobierno, señorías, tiene un proyecto de progreso y prosperidad compartida para España, para todos y cada uno de sus pueblos, para todos y cada uno de sus ciudadanos y ciudadanas, vivan donde vivan. Por ello, les quiero hacer el siguiente anuncio. El Consejo de Ministros que se celebrará el próximo día 21 de diciembre en Barcelona aprobará la subida del salario mínimo a 900 euros al mes a partir del año 2019. **(Aplausos)**. Es una subida del 22 %, la mayor desde 1977, y la explicación es clara: un país rico no puede tener trabajadores pobres.

En tercer lugar, señorías, en 1999 tuve el honor de trabajar para Naciones Unidas en Bosnia-Herzegovina cuando tenía veintiocho años. **(Rumores)**.

La señora **PRESIDENTA**: Señorías, les ruego silencio. **(Rumores)**.
¡Silencio!

El señor **PRESIDENTE DEL GOBIERNO** (Sánchez Pérez-Castejón): Fui testigo de las consecuencias de la guerra civil en la antigua Yugoslavia, de cómo los refugiados kosovares huían de la limpieza étnica perpetrada por el dictador Milosevic, como antes los bosnios sufrieron las mismas inclemencias por el odio

DIARIO DE SESIONES DEL CONGRESO DE LOS DIPUTADOS

PLENO Y DIPUTACIÓN PERMANENTE

Núm. 170

12 de diciembre de 2018

Pág. 9

de Karadzic y Mladic. No hace falta que me lo cuenten, no toco de oídas, señorías, yo lo vi y lo viví. Recuerdo con orgullo el trabajo de las ONG españolas, entre las cuales había muchas ONG catalanas, viví con orgullo cómo llegaba la solidaridad del pueblo español, cómo España recibió y acogió a muchos refugiados de la guerra civil en la antigua Yugoslavia, cómo se volcó la población española en apoyar a la población bosnia, con el compromiso de la cooperación española y de cientos de ayuntamientos, como por ejemplo el Ayuntamiento de Barcelona, gobernado por un socialista, por Pasqual Maragall, que precisamente reconstruyó la biblioteca de Sarajevo (**aplausos**), y trabajé codo con codo con ellos y con el Ejército español, al que por su dedicación y en recuerdo a los soldados que murieron allí dedicaron la Plaza de España en la ciudad de Mostar, una plaza cuyos muros estaban acribillados por las balas del odio nacionalista. Años más tarde, señorías, he vuelto a Bosnia en más de una ocasión y, desgraciadamente, la convivencia continúa siendo una asignatura pendiente; por contra, la segregación étnica se respira en muchos de sus rincones. Además, si se tiene ocasión de hablar con los bosnios, con los croatas o los serbios —que también sufrieron las inclemencias y las consecuencias de la guerra civil—, recuerdan con gratitud la solidaridad de España, así que no hace falta que me lo cuenten; yo lo vi y lo viví. Por eso, señorías, reivindicar como reivindica el independentismo catalán la vía kosovar o la vía eslovena denota un desconocimiento de la historia, una manipulación inaceptable y la desesperación de quien ya no tiene ningún argumento más que la mentira para sostener sus posiciones políticas. (**Aplausos**). Como presidente del Gobierno diré que todas estas declaraciones tienen una sola respuesta: la vía para resolver nuestros problemas es la vía constitucional, la vía de la Constitución española, la vía del diálogo dentro de la legalidad que nos hemos dado. Todo lo que se sitúe fuera de la Constitución y fuera del Estatuto de Autonomía de Cataluña contará con la respuesta —y lo voy a decir de manera muy sosegada y pausada, para que se me entienda claramente— firme pero serena, proporcional y contundente del Estado social y democrático de derecho. (**Aplausos**). No hace falta decir más. No hay que gesticular ni hablar más alto para que se me entienda. Queda recogido en el *Diario de Sesiones* mi compromiso y mi determinación. (**Rumores**).

Señorías, la razón de mi posición se basa en una misma convicción, y es que yo defendiendo la España plural, una España orgullosa de su diversidad territorial. Defiendo la Constitución española y también su título VIII. Yo creo en el autogobierno de nuestras autonomías, defendiendo su mejora y su reforzamiento. Señorías, el centralismo es un error histórico propio de las derechas que hoy, como ayer, por oportunismo vuelven a caer en lo mismo. Pero esa no es la historia de la izquierda española ni tampoco la historia del liberalismo español. La España autonómica ha traído democracia y progreso a territorios condenados durante siglos al ostracismo. Por tanto, este Gobierno no va a dar un paso atrás ante los impulsos recentralizadores de las derechas españolas, como tampoco aceptaremos —y quiero que esto quede claro— una nueva vulneración de nuestro orden constitucional y estatutario. Señorías, autogobierno es convivencia y esto es lo que debemos preservar todos los responsables políticos. Lo he dicho una vez, dos veces, tres veces y no me cansaré de repetirlo: el problema en Cataluña no es la independencia, el problema en Cataluña es la convivencia.

Señorías, en mi primera comparecencia ante ustedes en esta Cámara como presidente del Gobierno definí mi Gobierno como un Gobierno feminista, progresista, ecologista y, por encima de todo, europeísta. Y lo hice porque soy consciente de que es en la arena europea y en la defensa internacional de un orden multilateral que está siendo puesto en cuestión donde España se juega en buena medida su presente y su futuro. La interdependencia de nuestras sociedades nos obliga a ello. Es una visión opuesta a la de quienes defienden proyectos de segregación y aislamiento; proyectos no solo contrarios a la lógica de los tiempos, sino también al sentido común. Tanto el *brexit* como el movimiento independentista catalán caminan por vías paralelas y con retóricas similares. En ambos casos se levanta un relato de agravios inventados y magnificados por la manipulación. En ambos casos se pretende forzar a la población a tomar decisiones binarias: se obliga a escoger entre ser europeo o ser británico, entre ser español o ser catalán, cuando hemos convivido con esas identidades y con otras muchas a lo largo de decenas de años. En ambos casos se culpabiliza siempre a un tercero, mientras se obvian las responsabilidades propias en los recortes en educación y sanidad que erosionan la cohesión social y la confianza en las instituciones. En ambos casos se demoniza al que discrepa y se fuerza a la población a militar en campos enfrentados. En ambos casos se construye una ensoñación que, al chocar con la realidad, genera un enorme caudal de frustración que nadie quiere gestionar —hoy a la primera ministra británica le van a hacer una moción de censura de seis a ocho en el Parlamento británico— y los que lo hacen o huyen hacia delante o huyen de sus responsabilidades.

DIARIO DE SESIONES DEL CONGRESO DE LOS DIPUTADOS

PLENO Y DIPUTACIÓN PERMANENTE

Núm. 170

12 de diciembre de 2018

Pág. 10

Señorías, el pasado 25 de noviembre el Consejo Europeo endosó —como se dice técnicamente en la jerga diplomática— el acuerdo de retirada y aprobó la declaración política que establece el marco de relación futura entre la Unión Europea y el Reino Unido. Fue la culminación de casi un año y medio de negociaciones muy complejas originadas por la decisión del Reino Unido, en junio del año 2016, de optar por salir de la Unión Europea; una decisión de país que respetamos —es evidente—, pero que debe hacernos reflexionar sobre la irresponsabilidad de un gobernante, del primer ministro Cameron, que convirtió un problema de partido, del Partido Tory, en un problema europeo y global. Una decisión que además debe hacernos reflexionar sobre los peligros a los que se enfrenta la propia democracia cuando entran en juego elementos divisivos y de confrontación con un fin, que es la fractura política y social del país, y siempre con el mismo patrón, la primacía de las emociones viscerales sobre la razón. Un escenario en el que lenguaje y sentimientos se manipulan para armar una narrativa contraria a la lógica de los tiempos. Lo hemos visto en el *brexit* y lo estamos viendo en Cataluña.

Quiero que tengan presente esa idea, señorías, con el *brexit* nos enfrentamos a un movimiento que avanza contra la historia y también contra la razón. ¿La razón, qué es lo que nos dicta? Nos dicta que desafíos globales exigen respuestas globales, exigen un proyecto común, más integración, más unión, siempre reconociendo la diversidad identitaria de cada cual, pero también más fraternidad, entendimiento para unir en lugar de dividir, para no ver la complejidad y la pluralidad como un problema sino como una fuente de oportunidades y de riqueza de las sociedades. Hoy algunos quieren reducir esta complejidad enriquecedora a una simple elección entre opciones excluyentes, forzando a optar entre el mal y el mal mayor, acotando el espacio público a una elección entre alternativas definidas por aquello a lo que se oponen y nunca por lo que se propone. Aprovechan para ello las brechas abiertas de la desigualdad y de la frustración de una crisis económica y la respuesta equivocada de las políticas neoconservadoras, que socializó pérdidas y privatizó ganancias. También aquí hay un patrón común: los mismos que jalearon los recortes y la austeridad con políticas conservadoras acusan a un tercero como excusa para alentar la separación. Brechas, en definitiva, señorías, para inventar un maltrato, un maltrato magnificado con un solo propósito, que es el de polarizar, el de enfrentar a partes de la sociedad. Lo hemos visto con el *brexit* en el Reino Unido, señorías, pero también aquí hemos sido testigos de ese debate, alimentado por una sucesión de falacias, de ilusiones falsas y trampas dialécticas al servicio del mismo objetivo: negar el espacio para la moderación y para el entendimiento y firmar las opciones más radicales. Cuanto peor, mejor, señorías, se podría resumir.

El *brexit* en todo caso tendrá consecuencias muy dolorosas, sea cual sea su resultado para un país con el que España mantiene lazos estrechos. Más de trescientas compañías españolas operan en ese país, el 25% del total de los turistas que recibimos en nuestro país cada año son británicos, en el Reino Unido estudian nuestros hijos y nuestras hijas —muchos de ellos—, y España es país de residencia de la mayor comunidad de ciudadanos británicos en el continente. Fíjense, señorías, hace dos semanas el Banco de Inglaterra hizo público un informe demoledor sobre las consecuencias del *brexit*. En él se advierte de que la retirada de la Unión Europea ha tenido ya consecuencias para la economía británica, disminuyendo el crecimiento de la productividad, depreciando la libra, incrementando la inflación y rebajando, en consecuencia, el crecimiento real de los salarios de los trabajadores y trabajadoras. Este es el presente, este es el ahora, las predicciones del futuro, a partir de los múltiples escenarios aún abiertos, son todavía más dramáticas, más demoledoras. Tomando como referencia mayo de 2016 —el momento previo a la celebración del referéndum— las previsiones oscilan en un retroceso del producto interior bruto de entre el 1,25% y el 8,25%, dependiendo de un escenario de cooperación estrecha —es decir, con acuerdo, con una salida ordenada del Reino Unido de la Unión Europea— o con la aplicación de las reglas de la Organización Mundial del Comercio —y en consecuencia sin acuerdo y de manera desordenada—. La traducción de estos números —nos dice el Banco de Inglaterra— en términos de paro y de inflación implican de hecho hablar de una recesión económica aún mayor que la sufrida en el año 2008 en el caso de una salida desordenada y sin acuerdo. Creo que con estas cifras que publicó el Banco de Inglaterra queda aún más claro y hace más real aquellas advertencias que se hicieron también a los independentistas catalanes por parte de organismos públicos y organismos privados donde se alertaba de las consecuencias económicas que podría tener la independencia de Cataluña de España y de la Unión Europea: una caída del producto interior bruto en Cataluña de entre el 3,52% y el 17,6%, una destrucción de puestos de trabajo que podría superar el que la tasa de desempleo en Cataluña llegara al 34% y unos efectos sobre la incapacidad para poder proveer recursos financieros a los servicios públicos y la quiebra de la Seguridad Social y por tanto de los pensionistas.

DIARIO DE SESIONES DEL CONGRESO DE LOS DIPUTADOS

PLENO Y DIPUTACIÓN PERMANENTE

Núm. 170

12 de diciembre de 2018

Pág. 11

Volvamos al Reino Unido. Señorías, ante estas cifras que publicó el Banco de Inglaterra, ¿qué se le puede decir a las empresas británicas cuando la incertidumbre les impide hacer planes de crecimiento? ¿Qué se les dice a los trabajadores que van a sufrir una merma real —no inventada, real— de su poder adquisitivo por el incremento de los precios y el coste de la vida? ¿Qué se le puede decir a los jóvenes de un país que han crecido, señorías, sin saber lo que era una frontera cuando ahora tienen que volver a oír hablar de conceptos como las aduanas y como los visados? Pero da igual, Reino Unido está harto de los expertos, sostenía el líder de la campaña del *brexít*, Michael Gove, como si las cifras y los hechos ya no importaran, como si la repetición de una falsedad un millón de veces fuera a convertirla en una realidad. Estamos hablando del empobrecimiento de millones y millones de personas, de un impacto real sobre sus vidas reales y no de una mera estadística. Señorías y señores diputados, es preciso recordar que el *brexít* arranca sobre una grotesca campaña de mentiras y de desinformación sin precedentes. Por ejemplo, se acordarán de mentiras, señorías, como los 350 millones de libras semanales que iba a recibir de vuelta el Reino Unido para financiar —decían ellos— su sistema público de salud con la salida de la Unión Europea. Hoy los británicos, dos años después, saben que el problema no estaba en Bruselas, nunca estuvo en Bruselas, sino en los recortes impuestos por los Gobiernos conservadores británicos durante años. Por cierto, otros también inventaron balanzas fiscales y agravios para justificar 16 000 millones de euros de expolio imaginario. Mentiras también como las que ilustraban la imagen —no sé si se acuerdan— de una caravana de refugiados sirios en otro país que no era el Reino Unido, una imagen denigrante usada como fondo de mentiras con el ultraderechista Nigel Farage en primer plano, donde se lanzaban mensajes xenófobos. Mentiras como la supuesta inminente entrada de Turquía en la Unión Europea con el fin de movilizar sentimientos islamófobos. Mentiras, señorías, como la supuesta inmediatez instantánea con la que se iba a firmar un acuerdo comercial entre el Reino Unido y la Unión Europea, lo que reducía el impacto súbito de la salida automática. Mentiras como la idea de que la permanencia en el mercado único era compatible con limitar la libre circulación de ciudadanos o, como decían ellos, con tomar el control de las fronteras. Mentiras, en definitiva, que hemos visto reproducidas casi en su literalidad aquí en España cuando estamos hablando de Cataluña.

El independentismo ha seguido el mismo patrón de engaños y de exaltación de las emociones que sus compañeros de viaje británicos, y como resultado ha conseguido crispar y dividir a la sociedad catalana y también a la sociedad española. Mentiras como la afirmación, por ejemplo, según la cual al día siguiente de suspender la declaración unilateral de independencia nos decían los líderes independentistas que se habían puesto en marcha iniciativas de mediación internacional, ¿se acuerdan? De nada sirvió que tres días después el presidente de la Comisión Europea dejara claro que no había posibilidad de hablar de tal escenario. Mentiras como la que se afirmaba de que se emprendería el camino de la independencia —y cito textualmente— a la ley con *seny* —con sentido común en catalán—. Difícil de cuadrar, señorías, esa afirmación con la flagrante quiebra de la legalidad estatutaria en Cataluña en septiembre del año 2017. Desde unas balanzas fiscales falsas hasta una supuesta facilidad con la que entrarían en Europa, pasando por una alud de inversión empresarial que llegaría, el discurso de los líderes independentistas ha consistido en inflar las supuestas ventajas de esa independencia y en ocultar el sufrimiento de los catalanes; y si había costes, que los pagaran otros. Y esto no es una suposición, ya hemos visto cómo algunos lo han hecho eludiendo sus responsabilidades, cómo ha sucedido, por ejemplo, también en los partidarios del *brexít*, donde uno a uno han ido dimitiendo para eludir hacerse cargo de la gestión de la ruptura y también de los costes.

Decía Isaiah Berlin que en política no hay nada más perverso que sostener unas pocas ideas simples con claves universales. **(Rumores)**. Esa es la principal lección que podemos extraer del *brexít*, pero también de todos y cada uno de los procesos que se construyen sobre mentiras para dividir y para enfrentar, con la complicidad de medios sin escrúpulos a la hora de extender falsedades, también, por supuesto, en el proceso independentista catalán. Aquí y allí hemos asistido a la exaltación de un puñado de tópicos revestidos de nostalgia por un pasado que ya no puede volver y siempre al servicio de la retórica del nosotros frente al ellos. Nada mejor, por cierto, que un referéndum para lograr el objetivo de partir en dos la sociedad, una herramienta que algunos quisieron importar tocando de oído, con analogías tramposas, ignorando, por ejemplo, que el referéndum escocés, al que tanto se alude por parte del independentismo catalán, nace de un tratado internacional de hace más de tres siglos entre Escocia y el Reino Unido, o manteniendo viva la expectativa de la repetición, si el resultado no es del agrado, tantas veces como sea necesario repetir ese referéndum. Está pasando en Escocia, donde ya se está pidiendo un segundo referéndum, está pasando también en el Reino Unido, donde también se está planteando un

DIARIO DE SESIONES DEL CONGRESO DE LOS DIPUTADOS

PLENO Y DIPUTACIÓN PERMANENTE

Núm. 170

12 de diciembre de 2018

Pág. 12

segundo referéndum en relación con aquellos que perdieron esa votación. Y las consecuencias de todo ese proceso son de sobra conocidas, las estamos viendo ahora mismo en vivo y en directo: incertidumbre económica e inestabilidad; frustración y división social; y, en el Reino Unido, una crisis constitucional sin precedentes. Lejos de cohesionar el país, lo ha dividido por muchos años. Las costuras del Reino Unido han saltado por Irlanda del Norte, donde se ven peligrar los acuerdos del Viernes Santo; por Escocia, sin que se adivinen soluciones duraderas; y la división, a mi juicio, más grande y más grave, la división entre generaciones, señorías, con cientos de miles de jóvenes que marchan al favor del *remain* frustrados por ver cómo la irresponsabilidad política de sus gobernantes aumenta aún más los riesgos de un futuro ya de por sí incierto para esos jóvenes británicos. Señorías, la fortaleza de una democracia no nace de la posición de dominio absoluto de una minoría mayoritaria sobre el resto de las opciones. La fortaleza de una democracia vive en la capacidad de integrar soluciones, de alcanzar consensos, de explorar el territorio del acuerdo, porque en ese territorio, en el territorio del acuerdo, reside la voluntad de la inmensa mayoría de la población de reconciliar en la convivencia, frente a los que necesitan de la confrontación, sacan provecho de ella o engañan sobre las consecuencias de sus aventuras políticas.

Como saben, el Parlamento británico aplazó anteayer la votación del acuerdo de retirada del Consejo extraordinario del pasado 25 de noviembre. Es una decisión que, ya les adelanto, no va a cambiar la posición española ni tampoco la posición de la Unión Europea. Así lo ha hecho saber ayer mismo la propia Comisión Europea, el propio Consejo Europeo, cuyas valoraciones, lógicamente, hacemos nuestras. Este acuerdo era y sigue siendo el único posible, y no cabe negociar otro, no cabe hacer ningún tipo de renegociación. Corresponde, por tanto, al Reino Unido determinar qué decisión va a tomar, más aún a la vista de la decisión del Tribunal de Justicia Europeo del pasado 10 de diciembre, por el cual se reconoce el derecho al Reino Unido de desistir, de revocar el proceso iniciado con la activación del artículo 50. Sea cual sea el escenario al que nos enfrentemos, lo que sí que les puedo garantizar a sus señorías es que el Gobierno de España ha adoptado las medidas necesarias para garantizar que, en caso de no aprobación del acuerdo de retirada, el impacto sobre España y sus ciudadanos sea el menor posible.

Señorías, me gustaría explicar algunos de los elementos de este acuerdo, que creo que son importantes para todos ustedes. Este acuerdo garantiza una salida ordenada del Reino Unido que minimice el impacto del *brexit* sobre ciudadanos y actores económicos. Se han alcanzado en él prácticamente todos los objetivos al inicio de la negociación. El primero de ellos, y el más importante para el Gobierno de España, la salvaguarda de los derechos de los ciudadanos comunitarios en el Reino Unido, donde tenemos más de 300 000 ciudadanos y ciudadanas, y viceversa. Esta, como he dicho, ha sido una de las principales prioridades del Gobierno de España. Para garantizar estos derechos, el acuerdo tiene primacía sobre el derecho interno de ambas partes y tiene también un efecto directo, es decir, será directamente aplicable por los tribunales europeos y por los tribunales británicos. En resumen, y creo que este es el mensaje político de fondo, porque hay muchas familias que tienen a sus hijos y a sus hijas en el Reino Unido viviendo o trabajando, los ciudadanos europeos y los ciudadanos británicos verán protegidos sus derechos gracias a este acuerdo. También se garantiza, en materia de mercados y servicios, la libre circulación de los bienes comercializados tras el final del periodo transitorio. En cooperación judicial y policial el acuerdo prevé que doce instrumentos jurídicos, como el Tratado de asistencia mutua en materia criminal, la Orden europea de detención y entrega o la Orden europea de investigación sigan aplicándose hasta el final del periodo transitorio. El Reino Unido también seguirá participando en los equipos conjuntos de investigación ya existentes. También, como saben ustedes, el acuerdo incluye un periodo de transición previsto hasta el 31 de diciembre de 2020, y este periodo permitirá esencialmente al Reino Unido, pero también a los veintisiete Estados miembros de la Unión Europea, adaptarnos a la nueva realidad, si es que se produce. Durante el mismo la legislación y el acervo comunitario seguirán aplicándose al Reino Unido aunque ya no forme parte de las instituciones. Este también es un tema importante del acuerdo.

El Reino Unido también seguirá haciendo frente a sus obligaciones financieras como si fuera un Estado miembro. El sector manufacturero, el sector pesquero, los exportadores de frutas y hortalizas, así como el sector industrial de nuestro país encontrarán también en el acuerdo de retirada un marco adecuado para continuar su actividad exportadora; también es positivo para nuestras empresas con mayor actividad inversora, también para los servicios financieros, y por supuesto para un sector vital para nuestra economía como es el sector turístico.

El Reino Unido dejará el mercado interior, pero este acuerdo tiene los elementos necesarios para que la intensidad de nuestra relación económica se mantenga con unas reglas de juego, a mi juicio, equilibradas y equitativas. Además del acuerdo de retirada el Consejo Europeo del pasado 25 de noviembre saben

DIARIO DE SESIONES DEL CONGRESO DE LOS DIPUTADOS

PLENO Y DIPUTACIÓN PERMANENTE

Núm. 170

12 de diciembre de 2018

Pág. 13

ustedes que también aprobó lo que se llama la declaración política, que enmarca la relación futura entre la Unión Europea y el Reino Unido. Este texto subraya con claridad los principios y líneas rojas de la Unión Europea, que son, en primer lugar, el respeto a su autonomía de decisión; en segundo lugar, la defensa de la integridad en nuestro mercado interior, y en tercer lugar, la defensa de las cuatro libertades que definen el proyecto europeo: la circulación de bienes, de servicios, de capitales, y sobre todo y ante todo, de personas. Señorías, este es el acuerdo de retirada y no vamos a volver a negociar otro, como he dicho antes. Lo que no se ha hecho en este año y medio largo de negociaciones muy complejas no se va a conseguir en tres meses.

El anexo al acuerdo de retirada, la declaración política, establece como objetivo la búsqueda de una relación intensa, equilibrada en derechos y obligaciones para el futuro, y esta relación incluirá también un área de libre comercio y cooperación sectorial.

Quisiera detenerme, porque ha sido objeto de debate, en la cuestión de Gibraltar. La prioridad como saben del Gobierno de España en relación con Gibraltar siempre ha sido la misma: ofrecer tranquilidad y seguridad a la población del Campo de Gibraltar. Esta es una prioridad absoluta para atender los desafíos a los que se enfrenta la población de una comarca muy castigada por su situación económica. Saben ustedes que el Gobierno ha aprobado un plan especial de desarrollo del Campo de Gibraltar, y nuestra voluntad es llegar a un acuerdo en todos los ámbitos para permitir el desarrollo económico de la zona, en términos de empleo y también en términos de bienestar. Este debate, señorías, en nada afecta a la posición que siempre ha mantenido España en relación con la soberanía de Gibraltar, pero no podemos caer en la tentación de hipotecar el presente ni proyectar incertidumbre sobre la vida cotidiana de miles de personas que viven y trabajan en la zona. La reivindicación de la plena soberanía sobre Gibraltar es perfectamente compatible con la búsqueda de acuerdos de todo tipo, económicos, sociales, financieros, fiscales o militares, en el marco de la Alianza Atlántica para evitar que la población sufra las consecuencias de un no acuerdo. Por tanto quiero trasladar, en primer lugar, un mensaje de confianza y de certidumbre a la población de la zona; son la prioridad absoluta de este Gobierno. Nuestro país ha conseguido con creces los objetivos que se propuso al inicio de la negociación. Ahí queda recogido en la prensa británica, y así se ha reconocido también por parte de los líderes europeos. Voy a citar simplemente las palabras del ministro de Exteriores alemán que dijo textualmente: «El de Gibraltar es un documento jurídicamente vinculante, así que para el Gobierno alemán este tema queda zanjado. No conozco en la Unión Europea —decía el ministro alemán— a nadie que tenga otra interpretación (se ve que no ha escuchado a la oposición de este país). Es un acuerdo vinculante —continúa el ministro de Exteriores— y todos lo van a respetar». De igual forma se han expresado el presidente del Parlamento Europeo, el presidente de la Comisión Europea, el presidente del Consejo Europeo; ayer mismo lo hizo el director de la oficina de la Comisión Europea en Madrid, y esperemos que la oposición en este asunto reconozca el acierto del Gobierno de España, aunque sea por una vez. **(Aplausos)**.

Señorías, hemos negociado un protocolo bilateralmente que se aplicará solo hasta el final de dicho periodo, y a partir de entonces regirá para Gibraltar lo que se haya negociado sobre la relación futura, y la misma, señoras y señores diputados, dependerá del consentimiento de España. Que quede bien claro: el artículo 184 no incluye a Gibraltar en el ámbito territorial de la relación futura. Además —y esto es muy importante— hemos obtenido una declaración política del Consejo Europeo y de la Comisión exclusiva sobre el ámbito territorial de las negociaciones sobre la relación futura. En primer lugar, se exige el acuerdo previo de España para la negociación de cualquier acuerdo de la Unión Europea que se aplique a Gibraltar. En segundo lugar, se excluye a Gibraltar de la negociación general entre la Unión Europea y el Reino Unido. Los acuerdos que afecten a Gibraltar —si los hubiere— serán objeto de acuerdos separados y deberán contar —como se ha dicho ya— con el consentimiento de España. La posición negociadora de España en consecuencia se ve de esta manera sustancialmente reforzada respecto a épocas pasadas. Por último quiero destacar un hecho a mi juicio muy relevante, dados el contexto y la coyuntura actual. En el caso de que el Reino Unido no ratificara el acuerdo de retirada, la declaración del Consejo Europeo y también de la Comisión Europea seguirán en vigor, no decae. Sí lo hace el acuerdo de retirada o la declaración política, pero no el acuerdo al que hemos llegado en relación con Gibraltar y el apoyo de la Comisión Europea y del Consejo Europeo. Hemos definido en consecuencia el marco para las relaciones de la Unión Europea con Gibraltar para las próximas décadas, y tengan la certeza, señorías, de que esas relaciones pasan por España. Esa es la realidad, por mucho que algunos quieran alimentar con noticias falsas y exageraciones un debate que debiera estar más allá de los intereses partidistas, como hemos hecho nosotros cuando hemos llegado al Gobierno.

DIARIO DE SESIONES DEL CONGRESO DE LOS DIPUTADOS

PLENO Y DIPUTACIÓN PERMANENTE

Núm. 170

12 de diciembre de 2018

Pág. 14

Señoras y señores diputados, como les decía, el pasado lunes conocimos la decisión del Parlamento británico de suspender la votación del acuerdo de retirada, y ante ese escenario quiero lanzar desde esta tribuna un mensaje de tranquilidad, como hice también en la última comparecencia a propósito del Consejo Europeo. El Gobierno ha trabajado en todos los escenarios posibles del *brexit* con independencia de los términos en que se concrete esa retirada, ordenada o desordenada. Vamos a seguir colaborando estrechamente con la Comisión Europea —como estamos haciendo—, con el Consejo Europeo —como estamos haciendo—, y con los demás Estados miembros para proteger nuestros intereses en caso de una salida no acordada. Por otro lado el Gobierno ha trabajado a nivel nacional para identificar los potenciales efectos de un *brexit* sin acuerdo en todos los ámbitos, con el fin de articular planes de contingencia para salvaguardar nuestros intereses. Y por último quiero reiterar el llamamiento que ya hice ante esta Cámara el pasado mes de octubre a que las empresas que operan en el Reino Unido desarrollen planes de contingencia y de adaptación para reducir el impacto de la salida del Reino Unido, sea cual sea el escenario que finalmente se produzca a partir del 29 de marzo del próximo año.

Señorías, he detallado el contenido esencial de un acuerdo que se ha fraguado, como he dicho antes, a lo largo de meses de duro trabajo; un acuerdo sobre el que ahora se ciernen nuevos interrogantes, a la luz de la decisión del Gobierno británico de no someter a votación los términos del documento, que insisto en que no va a cambiar su tenor como consecuencia del cambio de posicionamiento del Parlamento británico respecto al Gobierno británico, y quiero llamar su atención sobre una lección adicional que todos debemos extraer en este escenario: el inmenso caudal de tiempo, de esfuerzo y de recursos que hemos perdido por el camino con el *brexit*; tiempo, esfuerzo y recursos muy necesarios para hacer avanzar en el diseño de futuro a la Unión Europea, para cerrar las brechas sociales y de confianza abiertas por culpa de la recesión, para debatir sobre un camino de regeneración y de unión en torno a un proyecto llamado Europa, y con el que España va a estar hoy y siempre comprometida. Tenemos ocasión de mostrar ese compromiso desde mañana mismo en el Consejo Europeo que se va a celebrar en Bruselas, en el que trataremos asuntos muy relevantes para el futuro de la Unión Europea, en primer lugar —y esto es fundamental—, porque estamos hablando de la PAC, estamos hablando de las políticas de cohesión, el marco financiero plurianual, las perspectivas financieras para el periodo 2021-2027. Quiero decirles que la posición del Gobierno de España es que ese marco financiero plurianual sea aprobado antes de las elecciones europeas de mayo de 2019. Y hoy quiero reiterar también ante esta Cámara el compromiso del Gobierno de España con una financiación adecuada y suficiente en el próximo periodo financiero. En segundo lugar, también se va a debatir sobre cómo completar y adaptar el mercado único a la nueva economía digital, teniendo en cuenta además otras políticas como la industrial, el medio ambiente y también la innovación. También vamos a abordar cuestiones relacionadas con la política migratoria, y en este punto, señorías, quiero reafirmar el compromiso del Gobierno de España con un apoyo estable de la Unión Europea a Marruecos en el medio y en el largo plazo. Representa una auténtica prioridad, como saben ustedes —lo he dicho en multitud de ocasiones—, de primer orden para nuestro país para poder abordar con éxito la política migratoria en nuestro país y también en el país vecino.

Una cuestión importante es que el Consejo Europeo también va a hablar del cambio climático. Saben ustedes que el pasado 3 de diciembre tuvo lugar la reunión de la COP24 en la ciudad polaca de Katowice, y el Consejo debe implicarse en la propuesta de estrategia climática a largo plazo con vistas a lograr ya un acuerdo en el primer semestre del próximo año. Tras el Consejo tendrá lugar la cumbre del euro: debatiremos las propuestas de reforma para la eurozona en las que España va a trasladar una convicción, y es que estas medidas acordadas que vamos a respaldar a lo largo de los próximos dos días van en la dirección correcta, pero resultan insuficientes para el Gobierno de España. Es necesaria una mayor ambición, es necesario fortalecer nuestra arquitectura institucional frente a futuras crisis, y sobre todo en algo fundamental para este Gobierno, que es el ámbito social. Un área monetaria que no disponga de un instrumento de estabilización va a permanecer siempre inacabada. Esto es lo que hemos defendido en todos los consejos, por eso hay que avanzar de manera decidida hacia un presupuesto común que promueva la convergencia, la competitividad; necesitamos, herramientas en definitiva que garanticen que el nivel de inversiones se mantenga durante las crisis económicas, y avanzar —esta es una de las propuestas que estamos liderando en el seno del Consejo Europeo—, señorías, en un seguro de desempleo común que complemente los actuales sistemas nacionales. Se trata en definitiva de fortalecer políticamente el proyecto europeo, de combatir la desafección ciudadana, religitimando los mecanismos de solidaridad: a mayor solidaridad real, señorías, menor espacio para los discursos basados en el odio; a mayor Europa social, menor espacio para las retóricas contrarias a los valores europeos. Esta es la

DIARIO DE SESIONES DEL CONGRESO DE LOS DIPUTADOS

PLENO Y DIPUTACIÓN PERMANENTE

Núm. 170

12 de diciembre de 2018

Pág. 15

posición que defenderá el Gobierno en el Consejo Europeo, que debe servir entre otras cosas para mirar al futuro, para dedicar todas nuestras energías, todos los esfuerzos a pensar la Europa de la próxima década, un proyecto en el que España siempre tendrá vocación protagonista para unir y para avanzar, nunca para dividir ni para retroceder en sentido contrario a la lógica de la historia.

Señoras y señores diputados, he aludido a lo largo de mi exposición a dos ideas con las que quiero enmarcar el proyecto de regeneración política que impulsa este Gobierno, y es el de la transformación y el de la unión. Quiero tener muy presentes ambas ideas a la hora de abordar la situación política en Cataluña en este punto de mi intervención. Parto de una convicción previa: estoy plenamente convencido de que la mayoría de la sociedad catalana rechaza el unilateralismo y ansía el encuentro y la convivencia. Lo dicen todos los estudios de opinión, que sitúan a la mayoría de la ciudadanía en el camino del diálogo y la mejora del autogobierno; pero aún más señorías: no solamente lo dicen los estudios de opinión, lo dicta la sensatez, el espacio de moderación en el que se ubica la mayor parte de la sociedad catalana y la sociedad española que demandan soluciones desde la política y no el enconamiento de las posiciones, y en ese espacio, señorías, nos van a encontrar, van a encontrar al Gobierno de España, en el de la moderación y en el de la España sensata que en Cataluña quiere recuperar el sentido común. Como ya he dicho el Ejecutivo defiende el autogobierno en toda España que consagra nuestra Constitución, el título VIII, y lo hace frente a quienes se apuntan a una retórica recentralizadora que reproduce los errores del pasado y no conduce más que al fracaso. Con el *brexit* pudimos comprobar hasta qué punto —señorías, permítanme esta digresión— fuerzas políticas marginales podían condicionar el discurso de todo un partido como el Partido Tory, hoy sumido en el desconcierto.

Al principio de mi intervención les dije que la situación de Cataluña exige del fortalecimiento de nuestro proyecto común, de España. Yo creo que para combatir el independentismo, para combatir esas pulsiones de fragmentación territorial lo que tenemos que hacer es articular un proyecto común, un proyecto de regeneración en nuestro país, una España plural que se reconoce en su diversidad, que defiende también la igualdad entre ciudadanos, y en consecuencia fortalecer ese proyecto común pasa por poner en marcha un proyecto, en primer lugar, de regeneración moral y política, de modernización de nuestra economía y de fortalecimiento de la cohesión social. En primer lugar, la regeneración moral y la consiguiente reivindicación de la ejemplaridad pública vinieron de la mano de una moción de censura que sacó del barro de la corrupción la noble tarea de lo político. **(Rumores)**. En segundo lugar, una regeneración política que continuó con el levantamiento del veto que la anterior mayoría parlamentaria del Partido Popular y de Ciudadanos infligía a la Cámara. Gracias a ello hay en tramitación parlamentaria proyectos de fuerte calado social en materia de derechos, de libertades y de dignidad laboral, y junto a ello el cumplimiento de las resoluciones de la Cámara, como lo es la exhumación del dictador y las reformas constitucionales para limitar los aforamientos y la nueva definición del artículo 49, que es una justa demanda del colectivo de personas con discapacidad. **(Aplausos)**. En tercer lugar, la modernización de nuestra economía, un proyecto que pasa por revertir elementos lesivos de la reforma laboral, y en este sentido me gustaría pedir a aquellos grupos parlamentarios que lo están tramitando que el artículo 42 del Estatuto de los Trabajadores sea reformado en el Congreso a la mayor brevedad posible; aprobar un plan de empleo juvenil que movilizará 2000 millones de euros durante los próximos tres años, para reducir en 10 puntos la tasa de desempleo juvenil; impulsar el Plan Director para el Empleo Digno, que ha sacado de la explotación laboral a miles y miles de falsos autónomos; la trasposición de directivas abandonadas por el anterior Gobierno; la creación de la autoridad macroprudencial y la institución defensora del cliente financiero; el impulso a la industria con la activación de agendas industriales en múltiples sectores; la aprobación del estatuto del artista; la transición energética justa con las personas y con los territorios damnificados; una modernización, señorías, que pasa también por el combate y la adaptación al cambio climático con la ley que aprobaremos antes de finalizar este año. También la igualdad laboral entre hombres y mujeres, que debería —se lo digo a los grupos parlamentarios— ser tramitada con más celeridad por parte de esta Cámara, por nuestro compromiso con la cohesión territorial y las infraestructuras, por la defensa en Bruselas de nuestro sector agrario, ganadero y pesquero, por el compromiso con la PAC y los fondos de cohesión, por la apuesta decidida por la ciencia y la investigación de este Gobierno como elementos multiplicadores de la productividad de nuestra economía.

Muchas de estas medidas ya están en marcha, señorías; otras se enmarcan en la alternativa presupuestaria que presentará el Gobierno el próximo mes de enero y en la agenda del cambio, que también presentaremos durante los próximos meses, y todo ello con el compromiso firme del Gobierno de España de consolidar fiscalmente nuestras cuentas públicas.

DIARIO DE SESIONES DEL CONGRESO DE LOS DIPUTADOS

PLENO Y DIPUTACIÓN PERMANENTE

Núm. 170

12 de diciembre de 2018

Pág. 16

Les hablé de regeneración moral y política, les hablé de modernización de nuestra economía, objetivos todos ellos que solamente va a ser posible alcanzar desde la cohesión social. España puede y debe crecer redistribuyendo mejor los frutos de ese crecimiento. Por eso vamos a aprobar la subida del salario mínimo interprofesional, por eso hemos aprobado la extensión del bono social energético. Esa es la razón por la que hemos recuperado la universalidad de la sanidad pública y hemos revertido los recortes educativos o también derechos perdidos, como la prestación por incapacidad temporal de los empleados públicos. Por eso hemos eliminado discriminaciones injustificables para colectivos con diabetes, VIH o celiacía para el acceso al empleo público. Por eso hemos recuperado el derecho de las mujeres solas a la inseminación en la cartera de servicios de la sanidad pública. Es la cohesión social lo que nos blindamos ante tensiones polarizadoras, y es la cohesión social también la que nos lleva a blindar la revalorización de las pensiones al IPC o a querer aprobar una ley de lucha contra la violencia que sufren los menores. Por eso también hemos impulsado con decisión y recursos el Pacto de Estado contra la Violencia de Género.

Señorías, en este punto quiero ser muy franco y muy determinado, sobre todo para aquellas fuerzas políticas que están pactando con la ultraderecha. El camino de la igualdad entre hombres y mujeres es irreversible, que lo tengan claro los nostálgicos de un tiempo sobre el que este país ha pasado página. **(Aplausos)**. Hay quienes ensanchan o reducen sus márgenes ideológicos en función del contexto y la negociación. En nuestro caso lo digo alto y claro: vamos a seguir avanzando en los derechos de las mujeres, vamos a defender a quienes padecen algún tipo de exclusión y luchar también contra las amenazas recentralizadoras que están defendiendo el Partido Popular y Ciudadanos. **(Aplausos)**. El Gobierno gobierna, mira al futuro y encara el presente con paso firme, desde un proyecto de regeneración política y moral, de modernización de nuestra economía y de fortalecimiento de la cohesión social. Estamos sentando las bases de la gran transformación que necesita España para ganar una década en este cambio de época que vivimos. Esa es la filosofía del proyecto de presupuestos que vamos a presentar a principios de 2019; un proyecto que se levanta sobre cinco ejes. Uno, educación, ciencia y cultura; dos, el fortalecimiento de nuestro Estado del bienestar y en consecuencia abrir un debate sobre la fiscalidad en nuestro país; tres, el mercado de trabajo y el necesario impulso empresarial; cuatro, el medio ambiente y la transición energética, y cinco, la regeneración de nuestras instituciones con la cohesión territorial como pilar fundamental. Esa es la hoja de ruta de un Gobierno que avanza y apela a la sensatez para superar retos que requieren, por encima de todo, de convicciones, de sentido común y de responsabilidad por parte de todos. Esta es una tarea compartida, que depende no solamente del Gobierno, principalmente del Gobierno, pero también de los grupos parlamentarios aquí presentes y de las comunidades autónomas.

En cuanto al debate territorial, señorías, en lo referente a Cataluña quiero decirles que el Gobierno parte de dos certezas. Primero —lo he dicho antes—, lo que está en juego es la convivencia y no la independencia. El independentismo como tal es un proyecto a mi juicio que va contra la historia, que se sitúa fuera del proyecto europeo y que no cuenta —subrayo, no cuenta— con la mayoría social de catalanes y catalanas. Segundo, la solución —lo dije desde el primer minuto— exige tiempo, diálogo y lealtad; diálogo primero entre catalanes. Las fuerzas parlamentarias catalanas deben forjar un nuevo acuerdo dentro del marco constitucional, que represente a esos tres quintos de los grupos parlamentarios que se necesitan en el Parlamento de Cataluña para reformar el Estatuto de Autonomía de Cataluña. Eso ustedes no lo tienen en el Parlamento de Cataluña. Por tanto lo primero que tienen que hacer las fuerzas independentistas es reconocer a la parte no nacionalista de Cataluña y empezar a forjar un gran acuerdo entre catalanes, da igual que sean nacionalistas o no nacionalistas. Esto es algo que tienen que hacer ustedes. **(Aplausos)**. Por tanto diálogo primero entre catalanes. Y lealtad, señorías, lealtad; lealtad de la oposición con el Gobierno de España. Yo no pido más, señorías, señor Rivera, señor Casado, que la misma lealtad que tuve yo como líder de la oposición con el Gobierno de Rajoy. **(Aplausos.—Protestas)**.

La señora **PRESIDENTA**: Silencio.

El señor **PRESIDENTE DEL GOBIERNO** (Sánchez Pérez-Castejón): Y lealtad entre administraciones, señorías, algo que por desgracia no se construye con declaraciones que se sitúan fuera de toda lógica y apelan a la violencia, como hemos escuchado en algún dirigente de la Generalitat de Cataluña. Que conste en acta por tanto: tiempo, diálogo y lealtad. El Gobierno apuesta por el diálogo y la convivencia y no por poner en riesgo la convivencia.

Señorías, la línea más corta entre dos puntos siempre será el acuerdo y con esa premisa hemos abordado la constitución de comisiones bilaterales desde el primer minuto entre el Gobierno de España y la Generalitat de Cataluña, inactivas desde el año 2011. Hemos reducido la litigiosidad ante el Tribunal

DIARIO DE SESIONES DEL CONGRESO DE LOS DIPUTADOS

PLENO Y DIPUTACIÓN PERMANENTE

Núm. 170

12 de diciembre de 2018

Pág. 17

Constitucional; hemos alentado el regreso de Cataluña a foros como la Comisión Técnica de Financiación para hablar de un nuevo modelo de financiación autonómica; hemos alcanzado acuerdos sobre financiación de servicios públicos, inversiones pendientes, infraestructuras estratégicas para los próximos ejercicios en tan solo seis meses; acuerdos con impacto real en la economía real de Cataluña, como el corredor del Mediterráneo, la estación de La Sagrera o el Plan de *rodalies*. Esta es la vía que quiere seguir transitando el Gobierno de España en relación con Cataluña, señorías; esta vía tiene continuidad en la aprobación de unos presupuestos que representan un proyecto de modernización y de futuro para nuestra sociedad. Un proyecto para acometer las grandes transformaciones que necesita nuestra economía, recuperar la cohesión social y territorial después de años de bloqueo, de desidia y de parálisis.

No quiero cuantificar algunas de las medidas que incluyen estos presupuestos en términos abstractos; quiero hacerlo en términos mucho más cercanos, apelando a las personas más que a los territorios, sobre todo en este caso apelando a la sociedad catalana, porque, miren, la revalorización de las pensiones beneficiará a un millón y medio de pensionistas catalanes. La subida de las pensiones mínimas y no contributivas beneficiará a más de 300 000 catalanes y catalanas. Recuperar el subsidio por desempleo para mayores desempleados de más de cincuenta y dos años beneficiará a más de 20 000 catalanes y catalanas. Los permisos de paternidad extendidos de cinco a ocho semanas beneficiarán a más de 36 000 catalanes y catalanas. Esta, señorías, es la senda del diálogo, de la convivencia que quiere transitar el Gobierno de España. La que permite que nos encontremos en un proyecto para construir, para transformar España y con ello también modernizar Cataluña. En consecuencia rechazar este proyecto es imposibilitar cerrar la brecha social que todavía hoy se deja sentir en gran parte de la sociedad catalana y la sociedad española. Rechazar el diálogo supone relegar a la ciudadanía, negar la realidad de la mejora de la calidad de vida a cambio de perseguir una quimera que terminará —se lo garantizo— en una nueva frustración.

Señorías, lo único que pido es que miremos fuera, que aprendamos de los errores de otras sociedades, extraigamos las lecciones y actuemos en consecuencia. Los políticos no estamos al servicio de los extremos, sino de la amplia mayoría de ciudadanos que se sitúan en las coordenadas de la moderación, de la seguridad y del bienestar social. El *brexit* ofrece lecciones de las que conviene aprender para confrontar con quienes hacen de la división su única alternativa, y la lección más importante de todas es la necesidad de fortalecer nuestra democracia frente a la mentira, los hechos alternativos y la negación de la realidad y sus consecuencias reales, desgraciadamente muy reales, sobre la gente. Precisamente uno de los aspectos más relevantes a tratar en este Consejo del día de mañana es el relacionado con la amenaza que representan los mecanismos de desinformación para nuestra democracia, algo que ha estado muy presente en el *brexit*. Si humanizamos la pérdida, si somos capaces de ver la dimensión humana de la división y de la fractura es más fácil que nos encontremos en la primacía de la razón frente a la visceralidad. En el caso del *brexit*, como en el de quienes preconizan un desgarramiento interno en Cataluña, no hay ningún ganador, todos son perdedores, sobre todo los más humildes, y también y especialmente los jóvenes. Conviene tener en cuenta esta reflexión. El primer deber de un gobernante es cuidar y garantizar la paz social, la convivencia. Ningún proyecto político democrático merece poner en riesgo nada ni a nadie, ni mucho menos la vida de personas ajenas. Señorías, en todas las sociedades existen crisis y conflictos, y para resolverlos hay una única vía posible, que es la vía constitucional, la que nos hemos dado en España, la vía del Estatuto de Autonomía de Cataluña, la vía de la convivencia y el reconocimiento de identidades plurales construidas tras siglos de vivir juntos. Así que allí nos van a encontrar siempre, señorías, jamás en el camino del odio, de la confrontación y de la irresponsabilidad.

Partimos de un legado común al que quiero apelar una vez más. Advertía el presidente de la República, Manuel Azaña, que es responsabilidad de la política no condenar a cada generación a inventar el fuego, abrasándose las manos; a mantener la sensatez en definitiva, para evitar la tentación de creer que la historia empieza en uno mismo, y que todo lo que nos precede ha sido y es un error. La Unión Europea es un éxito en su historia, en una historia de más de sesenta años, una historia que trascenderá los desaciertos en la gestión de un momento dramático como fue la crisis económica, y cuyas consecuencias, como por ejemplo es el *brexit*, aún estamos pagando. Del mismo modo el proyecto colectivo de una España plural que suma identidades, desde una diversidad única que nos enriquece, superará, a mí no me cabe duda, esta hora con las enseñanzas de un trayecto compartido. Un camino que nadie tiene derecho a borrar desde el adanismo de creer que la historia comienza con nosotros aquí y ahora.

Muchas gracias, señora presidenta; muchas gracias, señores diputados. **(Prolongados aplausos de las señoras y los señores diputados del Grupo Parlamentario Socialista y de los miembros del Gobierno, puestos en pie).**

DIARIO DE SESIONES DEL CONGRESO DE LOS DIPUTADOS

PLENO Y DIPUTACIÓN PERMANENTE

Núm. 170

12 de diciembre de 2018

Pág. 18

La señora **PRESIDENTA**: Muchas gracias.

A continuación intervendrán los representantes de los grupos parlamentarios.
Por el Grupo Parlamentario Popular tiene la palabra el señor Casado Blanco.

El señor **CASADO BLANCO**: Gracias, señora presidenta.

Y la montaña parió un ratón. Yo venía aquí sin prejuicios, intentando escuchar lo que parecía que desde Moncloa se iba bombeando durante toda la semana, iba a haber respuesta al desafío —lo que se dijo en los corrillos hace ahora casi una semana, en la conmemoración del 40.º aniversario—, pero al final, como en *El parto de los montes*, la nada, en lo que se ha convertido su Gobierno, en la nada, en el rehén de aquellos que le pusieron en el banco azul, en aquel Gobierno que solo puede amenazar que va a amenazar, porque debe su permanencia en La Moncloa a los votos de aquellos que quieren romper España. **(Aplausos)**.

Señor Sánchez, usted estuvo aquí el jueves con los reyes de España, con los reyes eméritos, con los expresidentes del Gobierno y con los padres de la Constitución. Se habló de concordia, de libertad, de legalidad, de igualdad y de libertad precisamente de una España plural, cohesionada y vertebrada —usted estaba ahí y escuchaba—, y precisamente todo eso se está poniendo ahora mismo en riesgo desde el independentismo en Cataluña. Usted representa a un Estado, al Reino de España, que está siendo completamente atacado por aquellos a los que debe una vergonzante moción de censura que no venía para reparar ninguna moralidad sino que sumió en la inmoralidad al Gobierno de España, por los socios de una moción que, como digo, está llevando a España a los peores tiempos. **(Aplausos)**.

Señor Sánchez, usted juró o prometió defender la Constitución y ahora mismo no está siendo capaz de defenderla. Citaba usted a Berlin. Berlin decía que la libertad de los lobos acababa suponiendo la muerte de las ovejas. Y lo que está pasando es que, aunque le duela escucharlo, su Gobierno es responsable de lo que pasa en España; por supuesto que es responsable, como un Gobierno es responsable del paro o un Gobierno es responsable no de crear un incendio, sino de no saberlo sofocar. Por tanto, su Gobierno es responsable de lo que está pasando en Cataluña y de lo que le están dejando hacer a los independentistas y viene aquí a decir que ya no hay nada más que decir. ¿Cómo que no hay nada más que decir? Viene usted a la sesión solemne de esta Cámara a decir absolutamente nada sobre Cataluña, a compararlo con el *brexít* una vez más y, sobre todo, a reconocer que no puede hacer nada porque al final depende de esos votos para subsistir.

El problema es que su Gobierno, además de ser responsable, cada vez está siendo más cómplice de la situación. Y a usted le molesta mucho decirlo, pero, si no, explíqueme por qué no ha rectificado a la vicepresidenta cuando dijo que las amenazas de Torra para atacar al Estado solo eran palabras desafortunadas, o por qué no ha rectificado usted a su secretario general cuando decía que lo que pasó el 1-O, esa *kale borroka*, simplemente era una violencia asumible, o por qué no rectifica a su ministro de Exteriores cuando dice que la Cataluña actual ya es una nación, o a su delegada del Gobierno cuando dice que los presos tienen que estar indultados, o a su ministra de Administraciones Territoriales que dice que la prisión preventiva no es adecuada. O explíqueme por qué, entonces, usted no le pide a su ministra de Justicia, ausente —pensaba que ya la había cesado; no caerá esa breva—, explicaciones sobre el cese del responsable de la Abogacía del Estado que llevaba el juicio del *procés*, por lo que usted también ha venido aquí a comparecer y nada ha dicho de eso. **(Aplausos)**. Por qué no da explicaciones desde que el Ministerio de Justicia ha dado instrucciones a la fiscalía; que el Tribunal Supremo dijo en un medio de comunicación a toda portada que se sentía con unas injerencias inasumibles por parte del Gobierno; que la Abogacía del Estado ha tenido que retirar la acusación de rebelión, tal y como usted en una entrevista ya venía anunciando y todo su Gobierno de forma coral venía aplaudiendo. Por tanto, claro que usted es responsable, y el problema que tenemos, señor Sánchez, es que viene aquí y no explica absolutamente nada. ¿Qué más tiene que pasar en Cataluña para que usted haga algo? **(Rumores)**. ¿Le parece poco que apaleen a policías que se manifiestan? ¿Le parece poco que viertan estiércol en la puerta de un juzgado? ¿Le parece poco que tiren pintura amarilla en el portal de un juez o que le escracheen en un restaurante en su lugar de veraneo? ¿Le parece poco que al presidente del Partido Popular le revienten las ruedas del coche y le pinten esvásticas? ¿Le parece poco que al expresidente del Partido Popular le marquen con lazos amarillos su casa, como hacían los nazis en los años treinta? ¿Qué más tiene que pasar en Cataluña, señor Sánchez? ¿Le parece poco para venir aquí y no anunciar nada que corten las autopistas ante la inacción de los Mossos y que los sindicatos de los Mossos digan que tienen instrucciones políticas? ¿Le parece poco que Lledoners se convierta en la catedral de los

DIARIO DE SESIONES DEL CONGRESO DE LOS DIPUTADOS

PLENO Y DIPUTACIÓN PERMANENTE

Núm. 170

12 de diciembre de 2018

Pág. 19

presos [golpistas]*? No solo le parece poco, sino que quiere hacer lo mismo en el País Vasco, acercando presos y cediendo Instituciones Penitenciarias. **(Aplausos)**.

Y el colmo, viene aquí a hablar de Yugoslavia y dice que conoce Yugoslavia, ese país de escuadra y cartabón creado artificialmente en 1918 que se desangró en una guerra civil. Su socio de moción de censura, la que venía aquí a moralizar la Cámara, es el que ha apelado a una guerra civil, a un derramamiento de sangre para comparar la situación que pasa en España. Su socio Torra es el que ha dicho desde su retiro en Montserrat, mientras hacen esa dieta proteica los señores presos [golpistas]* **(risas)**, que apela a la solución eslovena, que se cobró 63 víctimas y que venía a seguir esa descarnizada, como decía usted, Yugoslavia, que se cobró 25 000 muertos en Croacia, 100 000 en Bosnia y 10 000 en Kosovo. Por tanto, no venga usted aquí a dar lecciones de historia. Lo que tiene que decir es que eso es absolutamente inasumible e incomparable con lo que tiene que pasar en España, y usted se va con el señor Torra a pasear por las fuentes machadianas por la Moncloa, donde se enamoró de Guiomar. Pues si lee usted a Machado, sabrá que más que ver la realidad negra, peor aún es negarla, que es lo que usted hace, no verla. O si usted lee Machado, también podría saber que el mal político es el que intenta que el viento sople donde pone la vela y el que tiene éxito es el que pone la vela por donde sopla el viento. Y hay un viento huracanado en Cataluña y en el resto de España que pide que usted actúe, que pide que se aplique de una vez por todas el artículo 155 **(aplausos)**, que se ponga en práctica la Constitución para acabar con este golpe al Estado impune, del que su Gobierno también es responsable por inacción.

Señor Sánchez, en la primera y única entrevista que tuvimos en la Moncloa, el día 2 de agosto, dijo: pido responsabilidad a la oposición. Oiga, llámenos por teléfono, si usted quiere. No sé si usted ya ha roto relaciones, si me habla, si no me habla, ni sobre Gibraltar, ni sobre los presupuestos, ni sobre las reformas constitucionales, ni sobre el tema de Cataluña. Oiga, ¿qué me dice a mí? El día 2 de agosto le dije: tiene usted el apoyo del Partido Popular, de la mayoría absoluta del Senado del Partido Popular para aplicar el artículo 155, para hacerlo el tiempo que haga falta, para hacerlo con nombramiento del Govern desde el Gobierno central de España, por supuesto, y para hacerlo en las competencias que ya son urgentes de aplicar: en la estabilidad presupuestaria, tomando la Hacienda; en la cuestiones de educación para acabar con el adoctrinamiento; en los medios de comunicación públicos para acabar con esa propaganda subvencionada con nuestros impuestos y también, por supuesto, en las instituciones penitenciarias, en las que hay una desigualdad inédita en España con relación a alguna cárcel en Cataluña y, por supuesto, también en la política de Interior con relación a los Mossos d'Esquadra. Eso se lo dije hace cinco meses, lo vengo reclamando todas las semanas desde este escaño en casi todas las sesiones plenarias. Y usted viene aquí a decir que tenemos que tener responsabilidad con la nada, con la fábula de Esopo que pare un ratón.

Señor Sánchez, nosotros no hemos pedido lo que legítimamente podíamos seguir haciendo, porque le recuerdo que tenemos cincuenta escaños más que usted y que tenemos la mayoría absoluta en el Senado. Está muy bien pedir el 155, pero es mejor pedirlo desde una bancada que puede aplicarlo y aprobarlo. Y mientras tanto, como usted no ha querido aplicarlo y se escuda en el burladero de estos debates buenistas y voluntaristas con los que nos dedica estas mañanas, hemos ido haciendo muchas otras cosas. Hemos propuesto que se vuelva a tipificar el delito de convocatoria ilegal de referéndum, con lo que paramos el plan Ibarretxe y con lo que se podría para el plan Torra. Hemos propuesto también que se modifique desde febrero la Ley de indultos, para que se prohíban los indultos a los condenados por rebelión y sedición. También hemos propuesto que se aplique la Ley de estabilidad presupuestaria y que se tomen las finanzas de Cataluña. Hemos propuesto también la modificación de la Ley de Financiación de Partidos Políticos para que ninguna organización con condenados por rebelión o sedición puedan recibir fondos públicos; que se aplique la Ley de partidos para que se pueda ilegalizar cualquier organización que haga *kale borroka* o aliente a la violencia, como está pasando en Cataluña. Hemos dicho también que hay que modificar la Ley de acción exterior para cerrar las mal llamadas embajadas. Hemos planteado una ley de símbolos para que se dejara de ocupar el espacio público con los lazos amarillos, con los que usted deja entrar a Torra en el palacio de la Moncloa. También hemos propuesto, por ejemplo, que no se despenalicen los ultrajes a la Corona, cosa que usted votó con los mismos políticos independentistas en esta Cámara. Ayer propusimos que se suban las remuneraciones a jueces y fiscales —cincuenta ya se han ido de Cataluña en lo que va de año—. Hemos propuesto también que utilice la Ley de Seguridad Nacional y la Ley de seguridad ciudadana para poner orden en la Conselleria de Interior. ¿Qué más

* Palabra retirada por la Presidencia de conformidad con el artículo 104.3 del Reglamento de la Cámara. (Ver *intervención de la señora presidenta en la página 65*).

DIARIO DE SESIONES DEL CONGRESO DE LOS DIPUTADOS

PLENO Y DIPUTACIÓN PERMANENTE

Núm. 170

12 de diciembre de 2018

Pág. 20

podemos hacer? Lo que le decimos es que el próximo Consejo de Ministros, el del día 21 de diciembre, usted incoe el cumplimiento de la Constitución al señor Torra y vayamos al Senado a votar de una vez por todas el artículo 155. **(Aplausos)**. Porque esto ya no da más de sí, señor Sánchez. Ya no da más de sí. **(Aplausos)**.

Señor Sánchez, su socio Torra quería balcanizar España y lo ha venido escribiendo en todos sus escritos xenófobos, supremacistas y racistas durante mucho tiempo. Lo único que ha conseguido ha sido ulsterizar Cataluña. Ha conseguido que Cataluña esté partida por la mitad. Ha conseguido que vecinos no cojan el ascensor cuando ven a otro vecino. Ha conseguido que familias no queden a cenar en Nochebuena este año. Ha conseguido que comerciantes tengan la tienda etiquetada. Ha conseguido que niños sean ridiculizados en el recreo por hablar otro idioma. Ha conseguido que los constitucionalistas tengamos que ir escoltados cada vez que visitamos una tierra querida y amada, como es Cataluña. Lo ha conseguido todo Torra y usted viene aquí a decir que ya no puede hacer más y a comparar no sé qué cosa con el *brexít*. Señor Sánchez, aterrice. Esto ya no da más de sí. Como usted quiere comparar —y de forma muy hábil— el tema de Cataluña con el tema del *brexít* y el Consejo Europeo, le pido que informe a los socios comunitarios de lo que está pasando en España. Mañana va usted a Bruselas. Yo también iré a una reunión previa con mis socios del Partido Popular. Por cierto, si no le importa, les daré mi opinión sin que me llame usted antipatriota. Les diré lo que pienso de lo que está haciendo el Gobierno de España. No hablaré mal de España, hablaré mal del Gobierno de España, como hacía usted, por cierto, desde la oposición todos los días y sin motivo. **(Aplausos)**.

Hablaré también de lo que ha hecho usted con la negociación del *brexít* y Gibraltar. Usted, con esa solemnidad vacía, intenta que comulguemos con ruedas de molino. Usted intenta decirnos que la negociación que ha hecho sobre Gibraltar ha sido un éxito —un éxito redondo, creo que decía el ministro—, cuando ha sido un fracaso histórico. Usted viene aquí a decir que la consolación epistolar que le han mandado a título personal el presidente del Consejo y de la Comisión y un embajador de la Reper británico —por supuesto, al día siguiente mandó una carta en sentido contrario a Bruselas— es un acuerdo histórico para España, cuando ha sido una humillación sin precedentes. El día después de su comparecencia tan solemne, May era ovacionada en Westminster cuando dijo que el Gobierno español no había conseguido nada, el señor Picardo lo era en Gibraltar y a la presidenta de Lituania le daba la risa cuando le preguntaban qué tal había salido el Gobierno español de esa negociación. Nosotros se lo dijimos; yo el 24 de octubre, y me contestó usted: Ya está aquí la derecha con el tema de Gibraltar. Lo negaba. Se acuerda, ¿no? Si sale, bien; y, si no, también. Le veníamos recordando que la negociación no iba bien. Le dije lo que pasó en marzo de 2018; esas orientaciones del Consejo, esa cláusula 24 con la que España tenía la llave y nada se podía acordar respecto a Gibraltar sin el acuerdo de España. Le dijimos que se incorporara en el tratado. De nada sirven las cartas. El tratado es la ley. Si llevamos trescientos años hablando de tratados y de resoluciones de Naciones Unidas, ¿de qué va a servir dentro de cinco años una carta personal del presidente del Consejo o una carta del señor Barrow, que ya no será ni embajador en Bruselas? Le dijimos que había que incorporarlo. Le dijimos que era una oportunidad histórica para España, para Cádiz, para Andalucía y también para Gibraltar y para el Reino Unido, como decía la cláusula 24, pero usted capituló porque estaba en Cuba agasajando a un dictador mientras se estaba negociando el futuro de España. Estaba en Cuba negociando el *brexít*. **(Aplausos)**.

Pues bien, llega el tratado —que es lo único que interesa aquí— y en el tratado se dice exactamente lo que todos sabemos, lo que se ha interpretado en Westminster. Yo no sé lo que habrá dicho el ministro de Asuntos Exteriores de Alemania; yo digo lo que dice el tratado. Por tanto, si la señora May no consigue el voto favorable, hoy es relevada y hay que renegociar el tratado, yo le digo lo que le dije ese día. Tendrá el apoyo para negociar lo que ya estaba negociado, tendrá el apoyo para mantener la cláusula 24 en el artículo 184 y tendrá el apoyo para un plan de futuro para Gibraltar que incluya la cosoberanía; la doble nacionalidad; la retirada de la verja; la igualdad de derechos y obligaciones de los trabajadores del Campo de Gibraltar que van a trabajar a Gibraltar sin igualdad de salarios ni de jubilación ni de prestaciones sociales; un régimen económico y fiscal especial del Campo de Gibraltar y de Ceuta para que España sea un *hub* estratégico comercial en el Estrecho; un plan de inversiones, pero no el de la campaña electoral andaluza, sino de verdad —no anuncie 1000 millones como en *Bienvenido, mister Marshall*, cuando luego no tiene ni siquiera presupuestos para aprobarlos—; y, sobre todo, una cuestión histórica, que es que España recupere lo que ya dicen los tratados, lo que dice la Unión Europea, lo que dice el sentido común y lo que negoció el Gobierno del Partido Popular y que usted ha malogrado por incompetencia, por desidia y además diciendo que ha sido un éxito. **(Aplausos)**.

DIARIO DE SESIONES DEL CONGRESO DE LOS DIPUTADOS

PLENO Y DIPUTACIÓN PERMANENTE

Núm. 170

12 de diciembre de 2018

Pág. 21

Señor Sánchez, se puede engañar a algunos todo el tiempo —algunos de sus socios lo han conseguido—, se puede engañar también a todos por poco tiempo, pero no a todo el mundo todo el tiempo. No nos tome por tontos, señor Sánchez, con el tema de los presupuestos. Habla usted de que viene con los presupuestos por tercera vez. Además, escuché decir a la ministra de Hacienda que ahora, como no quiere esperar a este rodillo parlamentario que tiene el Partido Popular —el legítimo de las urnas; no como el suyo, que perdió las elecciones—, resulta que no va a cambiar el techo de gasto ni la senda de déficit. ¿Es decir, que usted, con el 1,3 pretende meter, embutir un presupuesto que tenía 7000 millones más de gasto público? ¿Usted, con ese 1,3, si no consigue el cambio de la senda, pretende volver a engañar a Europa, a la OCDE y al FMI? Cuando me decía que era un patriota de hojalata por decir lo que iba a pasar, le llegan el mismo día —un jueves— las tres comunicaciones de los organismos internacionales. ¿Y usted pretende mañana ir a Bruselas a volver a engañarles? Todo el tiempo no va a poder. ¿Cómo viene aquí a decir que va a subir el salario mínimo interprofesional? ¿Es que no se subió un 4% y un 8% con el Partido Popular? ¿Es que no se acordó con la patronal y con los sindicatos que subiera a 850 euros hasta 2020? **(Aplausos)**. ¿De que presume usted? Dice que van a subir las pensiones. Muchas gracias, lo pactamos nosotros, un 1,6 de media **(aplausos.— Rumores.—La señora ministra de Hacienda, Montero Cuadrado: No, no)**, sí, un 8% las de viudedad y un 3% las mínimas. Muchas gracias, señor Sánchez, son nuestros presupuestos. Pero le digo más —para que no intente venderlo en el próximo Pleno como suyo—, usted está obligado a subir el sueldo a los empleados públicos en torno a un 2, 2,25 o 2,5% sobre la base del acuerdo institucional al que hemos llegado ya nosotros. Usted está obligado a respetar la equiparación salarial de las Fuerzas y Cuerpos de Seguridad del Estado con 300 millones de euros **(aplausos)**, y usted está obligado a hacer las entregas a cuenta a las comunidades autónomas de 4000 millones, y tiene usted solo este mes para hacerlo. Eso es lo que usted —por no tener presupuestos— tiene que hacer, porque son los compromisos a los que llegó el Partido Popular, ese tan antisocial, ese tan perverso que es el que crea tres millones de empleos, que son los que usted ahora pone en riesgo. ¿O es que no ha visto las cifras de empleo en noviembre, cinco veces más ralentizadas que en noviembre pasado? ¿O no ha visto usted los 70 000 millones de euros que la Bolsa española ha perdido con sus inversores? ¿O los cientos de millones de déficit tarifario? ¿O una prima de riesgo que ya no está en 70 sino en 130? Por tanto, lecciones de esas, ninguna, señor Sánchez.

Y más le voy a decir, aquí hay un problema con el tema de Bruselas. Ha ido usted a Marrakech y fue también a Rabat a negociar un mundial de fútbol, no fue a negociar esa crisis inmigratoria por la que también nos insultaba a nosotros por decir lo que estaba pasando, por el efecto llamada, por la llegada masiva, por dejar a las Fuerzas y Cuerpos de Seguridad del Estado sin defender. Ha ido usted a Marruecos pero no a negociar eso, siguen llegando las parteras, siguen llegando los cayucos; se va a negociar un mundial de fútbol y luego vuelve para negociar con la ONU otra vez una apelación buenista al multiculturalismo sin traer ninguna medida clara. Señor Sánchez, gobierne de una vez, algo tendremos que hacer. Le voy a poner un ejemplo que no sé si conocerá. Decía Franklin que un saco vacío no se pudo sostener en pie. Señor Sánchez, eso es lo que le pasa a usted. Usted tiene los oropeles de la Presidencia del Gobierno, la liturgia de la Presidencia del Gobierno; el problema es que la ha vaciado de contenido, le ha quitado esa institucionalidad para enfrentarse a los enemigos de España, la ha despojado de esa dignidad —no se ofenda— por tener como socios a los batasunos, a los señores de Esquerza Republicana o del PDeCat, que piden la vía eslovena. La ha despojado de todo contenido y, por mucho que intenten sujetarlo de un lado y de otro sus socios, ese saco no se va a sostener en pie.

Debe ser consciente de que su tiempo ha acabado, su aventura ha acabado, señor Sánchez. En Andalucía se lo dijeron alto y claro. Me dijo usted la semana pasada: el resultado que va a cosechar en las elecciones andaluzas no le va a gustar. Creo, según he leído en la prensa, que a quien no le ha gustado fue a su bancada en la reunión de grupo de ayer. **(Aplausos)**. Y creo que a quien no le va a gustar lo que vamos a encontrar en San Telmo cuando entremos en el Gobierno es a sus votantes socialistas, que sabrán lo que han hecho durante treinta y seis años a costa de sus impuestos, de su futuro y de su progreso, señor Sánchez. El aviso se lo han dado y creo que ya debe ser consciente de que a veces hay que cumplir con su palabra.

Le decía sobre Cataluña —y le voy a apelar—: Quien busca el apaciguamiento, al final tendrá una confrontación y un deshonor. El apaciguamiento no le va a traer nada pero tampoco va a traer nada bueno a España su huida hacia delante. Por tanto, lo que tiene que hacer, señor Sánchez, es cumplir con su

DIARIO DE SESIONES DEL CONGRESO DE LOS DIPUTADOS

PLENO Y DIPUTACIÓN PERMANENTE

Núm. 170

12 de diciembre de 2018

Pág. 22

palabra, es convocar elecciones generales cuanto antes y, sobre todo, hacerlo antes de que sea demasiado tarde para su partido y para nuestro país.

Muchas gracias. **(Prolongados aplausos de las señoras y los señores diputados del Grupo Parlamentario Popular en el Congreso, puestos en pie.—Rumores).**

La señora **PRESIDENTA**: Muchas gracias. **(Rumores).**

Silencio, señorías.

Por el Grupo Parlamentario Confederal de Unidos Podemos-En Comú Podem-En Marea, tiene la palabra el señor Iglesias Turrión. **(Rumores).** Silencio.

El señor **IGLESIAS TURRIÓN**: Gracias, señora presidenta. **(Rumores).**

La señora **PRESIDENTA**: Un momento, señor Iglesias. Señorías, les ruego silencio. Quien no quiera guardar silencio, que salga del hemiciclo. No lo repetiré una vez más.

Adelante, señor Iglesias.

El señor **IGLESIAS TURRIÓN**: Gracias, señora presidenta.

En nombre de mi Grupo Parlamentario Confederal, quiero mostrar en primer lugar mi solidaridad al pueblo francés y a las víctimas y familiares de las víctimas por el atentado de ayer. **(Aplausos).**

Me llama la atención que para algunos el acuerdo del *brexit* sea hoy una cuestión menor, en un momento en el que Europa vive una encrucijada que nos afecta. El acuerdo del *brexit* se produce en un contexto muy especial, y yo creo que muy preocupante, al que seguramente deberíamos hacer frente con un tono más tranquilo. El contexto que permite el *brexit* es la falta de alternativas a las políticas antisociales que han generado graves problemas en los sistemas políticos europeos. A día de hoy el auge de la extrema derecha en Europa, a día de hoy lo que representa Salvini, lo que representa Le Pen, lo que representa el *brexit* es el fin de la diferencia europea, si Europa en algún momento aspiró a ser el lugar donde los derechos sociales y los derechos humanos existían. El contexto en el que se produce ese acuerdo es también el de un levantamiento popular contra el presidente Macron, que ha hecho que el presidente Macron asuma que va a tener un déficit del 3,5%. Me llama la atención que nuestros amigos de Ciudadanos dijeran que nuestro acuerdo de presupuestos podía ser un problema porque no llegaba al 2% y, sin embargo, se asuma con normalidad que en Francia va a tener un presupuesto del 3,5%. Yo quisiera que mi país tuviera la misma capacidad de hacer política que Francia y este es un tema no menor en el contexto de un acuerdo que creo que podemos asumir que no es bueno. Es un acuerdo que vuelve a poner los intereses de los grandes capitales y de las multinacionales por delante de los intereses de la gente. Es un acuerdo que se inscribe en una crisis de legitimidad del proyecto europeo.

A propósito de Gibraltar, tenemos que reconocer que algunos avances se han producido y tenemos que elogiar una cierta firmeza del Gobierno, aunque nos parece insuficiente. Defender la soberanía es defender a la gente, defender a España es defender a los españoles y en este caso defender a la gente del Campo de Gibraltar. Históricamente las soflamas patriotas de algunos Gobiernos de este país han servido para que la gente que trabaja en el Campo de Gibraltar sea más dependiente del Peñón y para que esos 13 000 ciudadanos tengan una situación de pobreza y de precariedad que debería avergonzarnos a todos aquellos que nos llamamos patriotas. **(Aplausos).** El patriotismo, aunque a algunos les cueste entenderlo, no va de banderas, va de defender a la gente.

Nos hubiera gustado, eso sí, que el Gobierno hubiera tenido la misma firmeza que tuvo con el asunto de Gibraltar a la hora de defender los presupuestos que acordamos en Europa. Todo el mundo reconoce que, por desgracia, nosotros hemos defendido ese acuerdo de presupuestos más en España que el propio Gobierno, pero nosotros no podemos defenderlo en Europa. Fíjese, señor presidente, como español me gustaría que mi Gobierno pudiera hacer lo mismo que va a hacer el señor Macron, asumir que cuando la gente señala el camino un presidente tiene que seguir el camino que está señalando la gente.

A propósito de Cataluña, que es el tema que parece que interesa más a todos los grupos parlamentarios, creo que tenemos que asumir con tranquilidad que hablar de la cuestión territorial en España es hablar de una cuestión histórica, una cuestión que ha estado presente cada vez que se ha abierto un período democrático en nuestro país; que la crisis territorial es algo habitual en nuestra historia y, seguramente, la tendremos que asumir con algo más de naturalidad y de espíritu constructivo. Hace cuarenta años, en este país se reconoció la Generalitat, una institución republicana previa a la Constitución, que la propia Constitución tuvo que reconocer. La Constitución del 78, que fue un texto muy difícil de armar, hablaba ya

DIARIO DE SESIONES DEL CONGRESO DE LOS DIPUTADOS

PLENO Y DIPUTACIÓN PERMANENTE

Núm. 170

12 de diciembre de 2018

Pág. 23

de regiones y de nacionalidades. ¿Qué significa la palabra nacionalidad, señores de las bancadas de la derecha? Significa reconocer explícitamente en el texto del 78 que España era una realidad plurinacional. Después, llegó un debate que fue muy complejo en nuestro país. El término nacionalidad histórica estaba previsto solo para algunos territorios, y en Andalucía los andaluces salieron a la calle un 4 de diciembre, y ese espíritu llevó a un 28 febrero que hizo que en nuestro país se construyera una realidad territorial compleja, una realidad territorial que venía a partir de la gestión de conflictos que son consustanciales a nuestra forma de ser como país. Y llegó el café para todos y llegó el Estado autonómico. Seguramente, es un modelo lleno de defectos y, seguramente, es un modelo agotado y un modelo que no fue capaz de darnos una Cámara de representación territorial y que siguió concibiendo el Senado como una Cámara que formaba parte del cementerio de elefantes que necesitaban los viejos procuradores franquistas para tener una salida profesional y que en estos cuarenta años no hemos sido capaces de convertir en una Cámara de representación territorial. **(Aplausos).**

Pero ustedes saben, como yo, que cuando hablamos de estas cosas hablamos del papel político que juegan los sentimientos en política. Creo que no miento si digo que los que tenemos responsabilidades políticas tendríamos que ser capaces de lidiar con algo más de responsabilidad con lo que representan los sentimientos a la hora de configurar la realidad política. A día de hoy tenemos una realidad en Cataluña que es la que es. Fuerzas políticas independentistas, que representan a ciudadanos que les gustaría que Cataluña fuera un Estado independiente, gobiernan legítimamente en Cataluña porque les han votado los ciudadanos. Pero no es menos cierto que en esas elecciones el partido más votado fue Ciudadanos, que defiende poco menos que el fin de las comunidades autónomas. Y no es menos cierto que la fuerza política que yo represento aquí ganó las dos últimas elecciones generales en Cataluña. La realidad de Cataluña es una realidad enormemente plural, donde los sentimientos están jugando un papel determinante. Y creo que los que estamos aquí al menos deberíamos asumir la obligación de ser responsables. Estamos en un contexto de inflamación. Hemos escuchado decir al *president* Torra algo que no piensa ningún independentista, porque ningún independentista quiere que haya una guerra en Cataluña, porque ningún independentista quiere ir al contexto yugoslavo. Y se lo hemos dicho al señor Torra: usted ha dicho algo que no piensa; a usted se le ha calentado la boca. Porque en política nadie, nadie, estamos libres de que se nos caliente la boca. **(Rumores).** Y es verdad que hay un estilo político, señorías, que se está imponiendo. Es un estilo marcado por Twitter; hemos visto lo que ha influido en el conflicto catalán. Todos vimos que cuando el Gobierno de la Generalitat tenía tomada una decisión, que a algunos nos parecía sensata, apareció un tuit que decía: 155 monedas de plata. Y todos hemos visto cómo al *president* de la Generalitat se le calentaba la boca para demostrar que es más radical que otros que le critican su estrategia. Y creo que hay mucha gente en Cataluña que, aunque tenga dificultades para decir esto públicamente, lo entiende.

Al mismo tiempo, hay que decir que en este país se vive una excepcionalidad indecente. Muchos de ustedes me reconocen en privado que es indecente que sigan en prisión preventiva los presos políticos catalanes, al tiempo que algunos trabajan para que el comisario Villarejo salga de prisión. **(Aplausos).** Ojalá algunos de los que reconocen ciertas cuestiones en privado tengan la valentía de reconocerlo en público, y esto va para unos y va para otros.

Ustedes, señorías de la derecha, están en la lógica del 'a por ellos', en la lógica que está entregada a una estrategia irresponsable de José María Aznar. Y se echa de menos una derecha responsable en este país, una derecha con altura de Estado. **(Rumores).** Escuché el discurso de la presidenta del Congreso en el 40.º aniversario de la Constitución. No estoy de acuerdo con muchas de las cosas que dijo, pero ojalá el Partido Popular sonara un poco más a Ana Pastor y un poquito menos a José María Aznar. **(Aplausos).**

Y al tiempo que hablamos de estas cosas, señorías, se invisibilizan los temas que realmente importan a los ciudadanos en Cataluña y en España, o que importan a mucha gente, mucha gente que no llega a fin de mes, que nos está escuchando aquí hablar de banderas, pero que necesita un salario mínimo, parados de más de cincuenta y dos años que necesitan tener una ayuda y un subsidio, estudiantes que necesitan que les bajen la matrícula, trabajadores que están hartos de trabajar en condiciones de precariedad, gente que necesita un poco de patriotismo de llegar a fin de mes, que necesita que los sentimientos en política tengan que ver con las dificultades cotidianas que muchos compatriotas tienen para llegar a fin de mes, y que empiezan a estar hartos de que aquí solamente se hable a gritos y que aquí solamente se hable del tamaño de las banderas.

Por eso, hoy les tengo que pedir lo que también le dije al señor Torra: Respire, señor Torra, respire antes de hablar, respire antes de escribir un tuit. Y se lo digo también a usted, señor presidente del

DIARIO DE SESIONES DEL CONGRESO DE LOS DIPUTADOS

PLENO Y DIPUTACIÓN PERMANENTE

Núm. 170

12 de diciembre de 2018

Pág. 24

Gobierno. Hay muchos sectores que le están presionando para que usted incendie Cataluña. No lo haga, no es bueno para España, no es bueno para Cataluña, no es bueno para una inmensa mayoría de ciudadanos que necesitan patriotismo, pero patriotismo del de llegar a fin de mes. **(Aplausos)**.

Voy a recordar algo que me dijo un político que no es de mi partido y con el que tengo muchas diferencias. Cuando me reuní con el señor Urkullu en la Lehendakaritza, me dijo algo que me ronda la cabeza desde entonces: Un buen acuerdo nunca es satisfactorio para nadie. Ojalá expresiones tan sensatas empiecen a formar parte de nuestra cultura política. Un buen acuerdo nunca será satisfactorio para todos, pero creo que en este país hacen falta más acuerdos. Y creo que en la moción de censura que hicimos aquí se construyó un horizonte de país. Ese horizonte de país para sacar a los corruptos de las instituciones dio esperanzas a mucha gente. Convirtamos ese horizonte de país en una posibilidad de dirección de Estado, en un compromiso histórico entre los que pensamos diferente para frenar la reacción patrocinada por Aznar y sus tres partidos. Convirtamos ese compromiso histórico en un reconocimiento de que España tiene que ser plurinacional y que tiene que haber un Estado que compartamos todos. Convirtamos ese espíritu de la moción de censura en un nuevo estilo. Cuando hablamos de republicanismo, nosotros no necesitamos citar al gran don Manuel Azaña, al que muchos han manejado a su antojo sin respetar de verdad sus ideas. Cuando hablamos de estilo republicano, hablamos de estilo feminista. Hace falta fraternidad, pero también sororidad, hace falta empatía, hace falta escuchar.

Señor presidente, los presupuestos pueden ser un punto de partida, y no puede ser que nosotros los defendamos más que ustedes. El 21 tienen una oportunidad; hablen, hablemos, *parlem*. **(Aplausos de las señoras y los señores diputados del Grupo Parlamentario Confederal de Unidos Podemos-En Comú Podem-En Marea puestos en pie.—Aplausos del señor Iglesias Turrión dirigidos a su grupo parlamentario)**.

La señora **PRESIDENTA**: Muchas gracias.

Por el mismo grupo, tiene la palabra la señora Martín González.

La señora **MARTÍN GONZÁLEZ** (doña Lucía): Gracias, presidenta.

La ciudadanía nos elige, entre otras cosas, para que resolvamos los problemas. Hoy, por desgracia, ha vuelto a quedar claro que en lo que se refiere a Cataluña hay grupos en esta Cámara, de momento uno, que insisten en seguir siendo más parte del problema que de la solución, y eso que aún no hemos llegado a la intervención de Ciudadanos. **(Rumores)**.

La señora **PRESIDENTA**: Silencio, por favor.

La señora **MARTÍN GONZÁLEZ** (doña Lucía): Reconózcanlo, señorías del PP y de Ciudadanos, no están siendo capaces de aportar a Cataluña ninguna otra cosa más que crispación y tensión. Así que, así se tiene que ver hoy el señor Rivera, que con los únicos partidos con los que puede pactar son el PP y Vox; a ver cómo lo explica el señor Valls en su campaña. Y es que —y esto es una evidencia—, por mucho que se repitan los mismos argumentos, chillando más o chillando menos, deberíamos entender ya todas que hacer lo mismo no nos puede llevar a un final diferente, porque, ¿realmente alguien se cree que el ataque al autogobierno que supuso la aplicación del 155 no fue percibido como una agresión intolerable por muchísima gente en Cataluña? ¿O alguien podría afirmar que la DUI, que ignoró por completo lo que pensaba más de la mitad de la ciudadanía catalana, haya conseguido alguno de sus objetivos? ¿Y a dónde, señorías del PP y Ciudadanos, nos ha llevado la judicialización de un conflicto político? ¿Están ustedes orgullosos de que haya presos y presas políticas acusadas injustamente de unos delitos que en ningún otro lugar de Europa existen? ¿Y para qué ha servido la crispación? ¿Cuál es la función del lenguaje desafiante, de los gestos incendiarios o de la épica vacía? Todo esto no ha servido para nada más que para causar dolor a una ciudadanía que en gran medida está agotada y que espera mucho más de la mayor parte de su clase política. Necesitamos otro tono, otras formas y, sobre todo, otras políticas.

Señor Sánchez, para solucionar el conflicto no puede volver usted a recetas fracasadas. La derecha no le puede imponer una agenda que apuesta solo por la confrontación, la judicialización y el 155. Quim Torra es un presidente desacreditado, aislado. Seguramente será recordado como el peor presidente de la historia de Cataluña, pero plantearse cualquier actuación que cuestione otra vez el autogobierno de Cataluña o las funciones del Parlament sería un gravísimo error, un error que, además, nos alejaría de la oportunidad de construir una alternativa política a la alianza reaccionaria de las derechas de PP, Vox y Ciudadanos.

DIARIO DE SESIONES DEL CONGRESO DE LOS DIPUTADOS

PLENO Y DIPUTACIÓN PERMANENTE

Núm. 170

12 de diciembre de 2018

Pág. 25

Usted dijo en su momento que en Cataluña hacía falta un referéndum por el autogobierno. Pues bien, aunque no es el derecho a decidir que el PSC defendía en 2012, es un comienzo. Estamos de acuerdo en que la ciudadanía catalana tenemos que decidir nuestro futuro democráticamente. Nuestra propuesta siempre ha sido la celebración de un referéndum para que Cataluña decida qué relación quiere tener con el resto del Estado. Avancemos, pues, por ese camino. Hablemos de qué tipo de referéndum querríamos. Hagamos lo que ya han hecho otros países, un pacto de claridad con todas las fuerzas políticas y sociales catalanas implicadas, e iniciemos de una vez el camino que nos lleve a una solución posible, la de acordar que la ciudadanía catalana vote y decida. **(Aplausos)**.

Y, señorías del PDeCAT y de Esquerra, queremos ser muy claras: no pueden mantener su aislamiento; no se puede pretender vivir en la burbuja de 'nos da igual lo que pase en el Estado', porque lo quieran o no lo que pasa nos afecta a todas. No podemos seguir con un Govern de la Generalitat que no solo no gobierna, sino que tampoco escucha las demandas sociales y las movilizaciones que afectan a los principales servicios públicos de Cataluña: atención primaria, escuelas, institutos, universidades, bomberos, Mossos. Es inexplicable que con este panorama el Govern no vea motivos para sentarse a negociar los presupuestos del Estado. **(Aplausos)**. Por cierto, basta ya de decir que son los presupuestos de Sánchez, porque saben de sobra que estos presupuestos no los habría presentado el PSOE en solitario ni de broma. **(Aplausos)**.

Resulta que, mientras ustedes no encuentran tiempo para negociar unos presupuestos que Cataluña y su ciudadanía necesitan de forma indiscutible —eso también lo saben—, en cambio sí se sientan a negociar y a pactar la cúpula de TV3 con Ciudadanos y con el PSC. Esto no puede seguir así, porque no tiene ningún sentido. Por eso —y acabo ya—, creemos que es imprescindible que todas las fuerzas que echamos a Rajoy demos que existe una alternativa al tridente que hoy apadrina José María Aznar y cuya agenda política está muy clara: van a insistir en la agresividad y en el ordeno y mando con Cataluña para extender un clima de tensión y máxima alarma a todo el Estado. Van a intentar utilizar ese contexto para imponer unos discursos y unas políticas autoritarias, recentralizadoras, machistas, racistas y homófonas. Y frente a eso debemos ser capaces de consolidar una propuesta que dibuje un presente y un futuro opuesto al suyo, una propuesta que nos permita seguir empujando lo que plateaba el 15-M, el 8 de marzo, el republicanismo, las luchas por la soberanía y el derecho a decidir. Esa alianza no es una cuestión abstracta; debemos llegar a acuerdos concretos para mejorar la vida de la gente, y eso evidentemente pasa por la aprobación de unos presupuestos que necesita toda la ciudadanía y que también necesita como el aire la Generalitat de Catalunya. Dar esa respuesta no es solo nuestra obligación, sino también nuestra responsabilidad, porque frente a las derechas autoritarias debemos construir una alternativa de fuerzas diversas, orgullosas de seguir exigiendo y ganando derechos, sin miedo, serenas, respetuosas y capaces de ponernos de acuerdo para empujar una propuesta plurinacional, feminista y radicalmente democrática.

Gracias. **(Aplausos de las señoras y los señores diputados del Grupo Parlamentario Confederal de Unidos Podemos-En Comú Podem-En Marea, puestos en pie)**.

La señora **PRESIDENTA**: Muchas gracias.

Por el mismo grupo tiene la palabra el señor Garzón Espinosa.

El señor **GARZÓN ESPINOSA**: Muchas gracias, señora presidenta.

Mis compañeros previamente han abundado en la cuestión catalana —yo creo que con enorme acierto— y a mí me gustaría aprovechar esta parte de mi intervención para señalar algo que me ha alarmado de la intervención del presidente del Gobierno, y es su visión de los asuntos europeos con un sesgo fundamentalmente burocrático, es decir, sin ir a la profundidad de las cuestiones. Yo creo que eso es un problema porque deberíamos ver el *brexít* como un síntoma. El señor Sánchez así lo hace, pero creo que falla en profundizar un poco más. Los motivos que llevaron a los ciudadanos del Reino Unido a votar por el *brexít* son complejos, dispares, pero no cabe ninguna duda de que hay que estar alerta ante esa señal de alarma que significa en última instancia un proceso de descomposición de la actual Unión Europea.

Tenemos que ser conscientes de que hay élites económicas, políticas que preferirían repetir la votación, quizás incluso usted mismo. No sería la primera vez; en anteriores veces algunos pueblos como el de los Países Bajos, el de Francia o el de Irlanda ya votaron en contra de esta construcción de la Unión Europea y se repitieron las votaciones o se maniobró para ignorar esa decisión, ignorando, por lo tanto, las primeras señales de alarma que ya salían a través de los procedimientos democráticos. Esta vez

DIARIO DE SESIONES DEL CONGRESO DE LOS DIPUTADOS

PLENO Y DIPUTACIÓN PERMANENTE

Núm. 170

12 de diciembre de 2018

Pág. 26

parece que esa vía no va a ser posible, esta vez parece que hay que escuchar y, por lo tanto, de lo que tenemos que ser conscientes es de que escuchar significa escuchar todo el clima, el clima que lleva a las revueltas en Francia, el ascenso de la extrema derecha, los efectos negativos de las consecuencias de la austeridad, todo esto que las instituciones europeas, sean de la Unión Europea o de la zona euro, no han querido escuchar. El Banco Central Europeo, por ejemplo, con todo el poder que maneja, poder superior incluso al de este Parlamento, ha sido incapaz, sin embargo, de prever todo este tipo de circunstancias. Por lo tanto, hay un nivel de incompetencia fundamental aquí que hay que revisar.

Yo creo que esta Unión Europea ha dejado claro que no es la Unión Europea del pacto social ni la Unión Europea que hubieran deseado incluso los partidos socialdemócratas desde los años de posguerra que contribuyeron a construir esa idea del pacto social. Esta Unión Europea es la Unión Europea del neoliberalismo, la Unión Europea en beneficio de los intereses de los grandes capitales, especialmente de los grandes capitales de los países del centro, como Alemania. Es una Unión Europea que tiene una arquitectura defectuosa, una arquitectura contra las mayorías sociales que de forma pluriforme acaban mostrando síntomas de agotamiento con estos procesos y, por lo tanto, se espera de un Gobierno progresista que plantee algún tipo de alternativa a estos problemas de fondo y no nos quedemos en cuestiones sobre cómo gestionar la salida del *brexít*, sino explorar qué está fallando en la Unión Europea para que cada vez en más partes de Europa lo que haya sean síntomas claros del agotamiento de esta actual Unión Europea.

Por eso —termino ya—, la idea es muy sencilla: el europeísmo, otra visión de Europa, se construye con otros valores y principios, y esta actual Unión Europea muestra síntomas de agotamiento que deberían llevar a una reflexión por los Gobiernos progresistas, y usted tiene la oportunidad de hacer eso. Ha visto lo que pasa en Italia, ha oído lo que ha dicho el compañero Pablo Iglesias sobre Macron, que el déficit va a ir al 3,5%. ¿Por qué el Gobierno de España no aprovecha para cuestionar los fundamentos neoliberales de la Unión Europea? Porque son fundamentos que van contra las familias y las clases trabajadoras de todas las partes de Europa. Si no lo hacemos ya, luego no podemos llorar por los efectos dramáticos, políticos, que tienen lugar en el resto de Europa. Por lo tanto, nosotros defendemos una Unión Europea distinta, una Europa distinta, y hace falta una alternativa también por parte de este Gobierno.

Gracias. **(Aplausos de las señoras y los señores diputados del Grupo Parlamentario Confederal de Unidos Podemos-En Comú Podem-En Marea, puestos en pie).**

La señora **PRESIDENTA**: Por el mismo grupo tiene la palabra el señor Gómez-Reino Varela.

El señor **GÓMEZ-REINO VARELA**: *Bos días* a todos y a todas, *bos días*, señorías, *bos días*, señor presidente.

Desgraciadamente, tengo que ser hoy muy breve, como casi siempre en estas comparecencias, casi telegráfico. En todo caso, desde En Marea nos reconocemos absolutamente en las impresiones sobre la cuestión catalana que han puesto encima de la mesa los otros portavoces del Grupo Confederal. En todo caso, rápidamente, sobre Europa, más allá de la retórica —se lo llevamos diciendo ya mucho tiempo—, hay que tomarse muy en serio lo que está sucediendo en la Unión Europea. Se lo hemos dicho ya en otras comparecencias al respecto del Consejo Europeo: migración, seguridad, euro. Nos encontramos ante una Europa completamente agazapada y hay que tomarse en serio de una vez por todas —lo hemos dicho ya en esta Cámara— el *brexít*. Nos jugamos mucho y se juegan mucho nuestros sectores productivos, nuestra agricultura en el momento en el que estamos negociando la PAC, pero también —de eso vamos a hablar hoy— se está jugando mucho nuestro sector pesquero. Nuestra pesca es también una cuestión de Estado, no simplemente Gibraltar. La pesca gallega y la pesca española se pueden ver muy afectadas por el *brexít*. Estamos hablando de miles de puestos de trabajo. Así que le vamos a hacer dos preguntas o dos consideraciones concretas al respecto del *brexít* y al respecto de la cuestión del sector pesquero, exigencias nuestras, de En Marea, del Grupo Confederal, pero también del conjunto del sector pesquero gallego y del conjunto del Estado.

En primer lugar, alto y claro, es imprescindible vincular el acceso al mercado europeo de los productos británicos al acceso de nuestra flota a las aguas en los términos actuales, reciprocidad. Si quieren vendernos sus productos sin aranceles, como hasta ahora, deben permitir que pesquemos como hasta ahora. Queremos saber si va a defender esta posición, que es nuestra posición y la del sector pesquero. En segundo lugar, acabemos con el principio de estabilidad relativa que fijaba una asignación injusta en diferentes cuotas, específicamente en la de la xarda, la caballa. Ahora tenemos una magnífica oportunidad, juguemos nuestras bazas, distribuyamos el *stock* donde España es el país más deficitario. Tiene ahí a su

DIARIO DE SESIONES DEL CONGRESO DE LOS DIPUTADOS

PLENO Y DIPUTACIÓN PERMANENTE

Núm. 170

12 de diciembre de 2018

Pág. 27

ministro de Agricultura, con el cual hablamos hoy al entrar en esta comparecencia, y a su ministro de Asuntos Exteriores para consultar esta cuestión, con lo cual les solicitamos que nos respondan. ¿Van a defender los intereses de nuestro sector pesquero o van a continuar permaneciendo pasivos? Recuerde, señor Sánchez, *brexít* es igual a pesca, Galicia es una potencia pesquera y le pedimos que cumpla con Galicia. **(Aplausos de las señoras y señores diputados del Grupo Parlamentario Confederal de Unidos Podemos-En Comú Podem-En Marea, puestos en pie).**

La señora **PRESIDENTA**: Muchas gracias.

Por el Grupo Parlamentario Ciudadanos, tiene la palabra el señor Rivera Díaz.

El señor **RIVERA DÍAZ**: Gracias, presidenta.

Señorías, ciudadanos que siguen este debate hoy, presidente del Gobierno, vivimos un momento delicado para Europa y delicado para España como proyecto nacional porque quieren desafiar a nuestra democracia, quieren romper nuestro país. Estoy de acuerdo en una cosa de lo que usted ha planteado. El desafío que tenemos hoy aquí encima de la mesa no es un desafío solo español, es un desafío europeo, y como tal voy a intentar tratarlo y como tal lo ha pensado siempre nuestro partido. Hace sesenta años que se construyó el mejor proyecto que el hombre ha inventado, que es la Unión Europea, un proyecto para enterrar las armas, un proyecto para convertir un continente de sangre en un continente de libertad, un proyecto para convertir un continente de guerra en un continente de libertad, de igualdad, de unión y de solidaridad. Esa España europea a la que nosotros nos referimos es la que yo quiero traer hoy aquí, pero ya le avanzo una cosa, señor Sánchez, esa Europa se ha construido contra gente como Torra, esa Europa se ha construido a pesar de los socios que escupen al ministro de Exteriores, esa Europa se ha construido para combatir al veneno de Europa, que es el nacionalismo, no para sumarse a ello. **(Aplausos)**. Así que, el *brexít* tiene que servirnos de vacuna, como elemento que demuestra que Europa está en riesgo. Los artífices del *brexít* han sido los nacionalistas, sus socios, los Farage de turno, los Torra, los Puigdemont, los Rufián, los que escupen al ministro. Y usted les ha elegido de socios; ese es su gran error histórico, señor Sánchez. No le voy a gritar ni voy a decir cosas grandilocuentes, pero sí le digo, señor Sánchez, que usted pasará a la historia, primero, como el presidente que menos gobernó España y, segundo, como el presidente que fue capaz de aliarse con los que quieren liquidar España. **(Aplausos)**. Y los españoles le van a corregir en las urnas.

En cuanto al primer asunto, al *brexít*, dos cuestiones claras. Una, hemos perdido una oportunidad, señor Sánchez. Usted dice que estamos mejor que antes, pero teníamos una gran oportunidad; la oportunidad de tener a Reino Unido en una encrucijada en una decisión equivocada a mi juicio —legítima pero equivocada— que es abandonar la Unión Europea. Teníamos una posición absolutamente preponderante frente a la cuestión de Gibraltar. Usted, frente a eso, ¿qué hizo, señor Sánchez? Irse a visitar a la dictadura cubana, pasarse unos días viendo a los dictadores en Cuba mientras en Europa nos metían un gol por la escuadra en el último minuto. Eso es lo que usted hizo, señor Sánchez, y nos hubiera gustado que estuviera usted en Bruselas. **(Aplausos)**. Ya sé que a usted le gustan mucho las fotos, pero yo entre una foto con la dictadura cubana... Por cierto, no se reunió usted con los disidentes. ¿Se acuerda de que se lo dije en esta tribuna? ¿Se va a usted a reunir con los disidentes? Y bromeó aquí, como si fueran una broma los derechos humanos. No se reunió usted con ellos; fue a ver a la dictadura cubana, se paseó por La Habana mientras en Bruselas estaba en juego la posible cosoberanía de Gibraltar, mientras en Europa estaba en juego con el *brexít* los derechos de muchos ciudadanos europeos. Usted estaba con la dictadura y no se reunía con los disidentes.

Ese es el presidente que yo no quiero para mi país. Yo quiero un presidente que si visita un país se reúna también con los disidentes cuando hay una dictadura. Y quiero un presidente que si hay que anular un viaje para pelear una situación histórica de trescientos años, se venga a España —ya que usted coge muchos aviones y helicópteros—, coja el avión, pero para ir a Bruselas a negociar, no para ir a la boda de un cuñado. **(Aplausos)**. Así que, respecto al *brexít*, primero, oportunidad perdida. Dicen ustedes: es vinculante. Sí, para la Unión Europea, pero no para Reino Unido, no para ellos; ellos ya lo han dicho, lo han dejado bien claro, para ellos no. Es vinculante para la Unión Europea, no para ellos, ese es el problema. Yo no me fío de los que han decidido salir de la Unión Europea, me fío de los socios europeos, pero ustedes nos quieren vender que el compromiso es de Europa y ese ya lo tenemos claro. El problema es que a la otra parte la teníamos en una encrucijada y ustedes han desaprovechado esa oportunidad. Por tanto, señor Sánchez, si se vuelve a abrir el debate, si se vuelve a renegociar algún extremo de ese contrato, de ese gran acuerdo, yo le pido que pelee, que luche, que no se vaya con el avión a otro sitio,

DIARIO DE SESIONES DEL CONGRESO DE LOS DIPUTADOS

PLENO Y DIPUTACIÓN PERMANENTE

Núm. 170

12 de diciembre de 2018

Pág. 28

que esté en Bruselas. Va a tener nuestro apoyo, señor Sánchez. Sí, por España, no por usted, pero por España va a tener nuestro apoyo. **(Aplausos)**. Pero va a tener nuestro apoyo para pelear esa cosoberanía, para pelear los derechos laborales de muchos españoles; para pelear, en definitiva, por algo que supuestamente, según palabras suyas un mes antes, estaba todo encaminado y encarrilado. Por tanto, si hay rectificación, si hay debate otra vez, negocien, señor Sánchez, pida apoyo a esta Cámara. Seguramente es mejor ir de la mano de la mayoría parlamentaria, incluso de una mayoría reforzada, que no ir solo o desaparecer del mapa. Así que, respecto al *brexit*, oportunidad perdida; respecto a Gibraltar, oportunidad perdida. Hay que recuperar esa oportunidad si hay posibilidades. A mí no se me caen los anillos, señor Sánchez, como a usted que no llama ni cuenta con nadie; aunque usted no llame a los grupos de la Cámara, aunque usted no quiera diálogo, nosotros por España somos también responsables para apoyar —no a usted— al presidente que ocupa en estos momentos la Presidencia del Gobierno en la Moncloa.

Segundo asunto, señor Sánchez, Cataluña. En cuanto a Cataluña, lo primero que quiero decirle es que el problema no es Cataluña, el problema que tenemos es España. Lo que está en juego en Cataluña no es solo qué pasa en Cataluña y entre catalanes —que por supuesto—; es un problema de qué modelo de sociedad queremos, de qué España queremos, de en qué España queremos vivir. Señor Sánchez, yo no quiero vivir en una España en la que haya que pedir permiso para ir a un pueblo o a una ciudad de España ni el jefe del Estado ni el Consejo de Ministros ni los guardias civiles ni un partido político. Esa es la España que usted está permitiendo que suceda. Yo quiero vivir en una España en la que un Consejo de Ministros pueda ir donde quiera y que el jefe del Estado pueda ir donde quiera y que cuando un partido político rinde homenaje a la Guardia Civil en Alsasua me gustaría que el presidente del Gobierno, en vez de insultarnos, en vez de llamarnos perros, como hace el señor Ander Gil, estuviera a nuestro lado, al de la Guardia Civil y al de las víctimas del terrorismo. Ese es el país en el que yo quiero vivir. **(Aplausos)**.

Le digo una cosa, señor Sánchez, en ese Consejo de Ministros usted aterrizará en Cataluña y saldrá de Cataluña, pero los catalanes estamos ahí y cada día aguantamos. **(Rumores)**. Sí, sí, ustedes hablarán de oídas, pero la gente que está ahí sufriendo, con miedo, con preocupación soportamos cada día a sus socios, señor Sánchez, soportamos cada día a un señor que a usted y a mí nos llama bestias taradas, con una diferencia, a usted no le importa y a mí sí. A mí sí que me importa que me llame bestia tarada un señor que es un xenófobo, al que usted llamó el Le Pen de la política española; tenía usted razón, no sé si era Pedro Sánchez o el presidente del Gobierno quien lo dijo, pero tenía usted toda la razón.

Señor Sánchez, cómo puede usted gobernar de la mano de los que quieren liquidar nuestra nación, cómo puede usted seguir ahí a cualquier precio y de cualquier manera. Entiendo que usted tenga deseos de ser presidente del Gobierno, pero le recomiendo una cosa, pase por las urnas, no le tenga miedo a las urnas. Viendo lo de Andalucía, entiendo que tenga miedo a las urnas, pero, de verdad, no pasa nada. Los españoles tienen que decidir. A usted, señor Sánchez, no le han votado los españoles para formar un Gobierno de la mano de Bildu ni de Torra ni de Rufián ni de Puigdemont; eso se lo ha construido usted. Y ahí tiene los resultados en Andalucía, un primer aperitivo de lo que le espera si sigue por ese camino. Señor Sánchez, no le voy a pedir que rectifique, usted ya ha ido demasiado lejos; no le voy a pedir que cambie su política, el sanchismo ya se ha consolidado como ese problema de España, pero sí le pido una sola cosa, un consenso, uno, ponga fecha a las elecciones y vamos a las urnas. Ponga las urnas, señor Sánchez, y no tenga miedo a los españoles. **(Aplausos)**.

Respecto a Cataluña, señor Sánchez, aplicar la Constitución es hacer política. Otra cosa son los jueces, para esto está la vía penal, que algunos han infringido el Código Penal presuntamente y por eso tienen esa situación. Me preocupa que algunos grupos de esta Cámara asuman que España es una dictadura. Los señores de Podemos han dicho que España es una dictadura, han dicho que hay presos políticos. Señor Iglesias, ¿de verdad usted puede insultar a esta Cámara y al pueblo español diciendo que es una dictadura? Porque decir que hay presos políticos es tanto como decir que este país es una dictadura. Le digo una cosa, esta democracia es imperfecta, es mejorable, pero no se equivoque, dictaduras son otras que usted conoce muy bien, pero esto es una democracia. **(Aplausos)**.

Señor Sánchez, le pido aquí —y lo vamos a votar la semana que viene en esta Cámara, la asamblea nacional de un país puede dar mandatos al Gobierno— que haga el requerimiento del artículo 155, que le pida al señor Torra que aplique, garantice y cumpla la Constitución. Ese artículo está pensado —copiado, por cierto, de una constitución federal—, precisamente, para que cuando un gobernante quiere hacer lo contrario de lo que dice la Constitución, el Gobierno nacional aplique la Constitución. Señor Sánchez, si usted no aplica el 155, nos está diciendo tanto como que el señor Torra es el garante de la Constitución en Cataluña. ¿Quién se cree hoy que el señor Torra sea el garante de nuestros derechos y libertades?

DIARIO DE SESIONES DEL CONGRESO DE LOS DIPUTADOS

PLENO Y DIPUTACIÓN PERMANENTE

Núm. 170

12 de diciembre de 2018

Pág. 29

¿Quién se cree hoy que quien alienta la violencia es el que va defender nuestra seguridad? ¿Quién se cree hoy que Torra va a dar instrucciones a los Mossos d'Esquadra para proteger a los ciudadanos catalanes? ¿Alguien se lo cree aparte de usted? No se lo cree nadie, señor Sánchez. Y aunque a usted le vaya con ello que no le apoyen los presupuestos los separatistas, si a usted le va con ello convocar elecciones, yo le pido que, en vez de pensar en usted, en usted y en usted, piense un poquito en España. En este momento es mejor ir a las urnas y no tener esos socios que someter a España a esta situación. No ponga usted más a España a los pies de los que quieren liquidar este país. Por tanto, aplique el 155 y tendrá nuestro apoyo. Si usted acepta eso, hoy, mañana o cuando usted quiera nos sentamos los grupos parlamentarios y diseñamos ese artículo, tiempo, plazo, competencias, de manera seria y rigurosa porque es lo que tenía que hacer un Gobierno. Usted comete una irresponsabilidad... **(El señor presidente del Gobierno, Sánchez Pérez-Castejón, se sonríe)**. Sí, sí, usted ríase, pero a los catalanes no les hace ni pizca de gracia. **(Aplausos)**. Usted comete una grave irresponsabilidad a la hora de no aplicar la Constitución.

Le digo una cosa, le voy a dar la razón en algo, no es solo algo que haya hecho usted, es verdad que ya pasó. El 17 de mayo de este año me reuní con el señor Rajoy, entonces presidente del Partido Popular y del Gobierno, y le pedí al señor Rajoy que extendiera el artículo 155. ¿Saben que me dijo el presidente del Partido Popular? Que no, que habían hablado con el Partido Socialista y que había que levantar el artículo 155. Sinceramente, señor Casado, creo que lo que ustedes hicieron fue un error histórico porque no había que levantarlo. Por cierto, no le vi a usted levantar la mano diciendo que estaba en desacuerdo. Creo que todo su partido, y usted está en el comité de dirección, en la dirección del partido... **(Rumores)**. Sí, sí. Oiga, no le estoy reprochando, estoy diciendo hechos. El 17 de mayo de 2018 me reuní con el presidente Rajoy y le pedí que extendiera el artículo 155, y el señor Rajoy y el Partido Popular me dijeron que no y el Partido Socialista lo mismo. ¡Ojalá hubieran tenido ustedes razón! ¡Ojalá hubiera sido Torra un constitucionalista! ¡Ojalá no hubiera sucedido lo que está sucediendo! **(Rumores)**.

La señora **PRESIDENTA**: ¡Silencio!

El señor **RIVERA DÍAZ**: Gracias, presidenta.

La realidad es que eso se veía venir y los que conocemos Cataluña, los que hemos ganado las elecciones al nacionalismo en Cataluña y los que somos de Cataluña sabemos y sabíamos que el señor Torra iba a ir por ese camino. Por tanto, por lo menos admitan ustedes los errores, porque para darnos la mano es importante no equivocarnos de camino. No es el camino mirar hacia otro lado, no es el camino levantar el 155 y no es el camino hablar de inflamación como si la inflamación la provocara, no sé... una cosa extraña; no, la inflamación la provocan unos señores que nos llaman bestias taradas y que están presidiendo una comunidad autónoma de España. Por tanto, les pido al PP y al PSOE que después de cuarenta años, por favor, rectifiquen y asuman que con el nacionalismo no se puede gobernar un país, que hay que ganarles en las urnas. De verdad, se puede; se les puede ganar en las urnas, lo sabemos. **(Aplausos)**. Así que, ¿qué ha pasado desde ese 17 de mayo? Que el señor Sánchez, a cualquier precio, con los apoyos de Esquerra Republicana, del PDeCAT, de Bildu, de todo el que pasaba por allí y de Podemos, dijo: Yo no voy a ganar unas elecciones, pero quizá de esta manera soy presidente por un tiempo. Y fue lo que hizo el señor Sánchez. Además mintió —como hace de forma habitual últimamente— cuando dijo que iba a convocar elecciones cuanto antes. No sé qué significa para usted «cuanto antes», señor Sánchez, pero, en general, la gente piensa que es cuanto antes y usted lleva meses afincado, ocupando, atrincherado en la Moncloa por no convocar elecciones.

Por tanto, señor Sánchez, aplique la Constitución, tendrá nuestro apoyo. Pero no vale mirar a otro lado. Usted va a aparecer y desaparecer de Cataluña; usted va a ir un día y va a volver, pero ¿sabe lo que pasa? Que el día a día en Cataluña es mucho más duro, porque ¿sabe usted lo que es, y se lo digo de primera mano, como ciudadano de Cataluña y como gente que está sufriendo esta situación, en un país democrático de la Unión Europea, preguntarte por las mañanas si está cortada la AP-7? ¿Sabe usted lo que es preguntarse si habrán ocupado hoy la estación del AVE en Girona? ¿Sabe usted lo que es preocuparse —los funcionarios— por si van a asaltar hoy la Delegación del Gobierno? ¿Sabe usted lo que es ser juez y preguntarse si me van a pintar hoy la puerta? ¿Sabe lo que es ser fiscal y preguntarse si me van a pinchar las ruedas? Señor Sánchez, baje del avión y pise Cataluña, pero pise la Cataluña real, no la Cataluña de la burbuja. Eso es lo que sufrimos los catalanes constitucionalistas y yo quiero un presidente del Gobierno que nos proteja. La principal labor del presidente de una nación es proteger a todos sus

DIARIO DE SESIONES DEL CONGRESO DE LOS DIPUTADOS

PLENO Y DIPUTACIÓN PERMANENTE

Núm. 170

12 de diciembre de 2018

Pág. 30

ciudadanos en todos los rincones de ese país y usted no está protegiendo a los catalanes porque va de la mano de los que quieren liquidar España. **(Aplausos)**.

¿Y qué ha hecho usted por el camino? Ha hecho todo lo contrario de lo que había que hacer en ese sentido; ha purgado a un abogado del Estado por cumplir con su función. Usted ha dicho en esta tribuna que no hay rebelión. ¿Es usted juez también? Usted es juez, doctor, presidente y secretario general. ¡Lo es todo! **(Aplausos)**. Le pido, señor Sánchez, que saque las zarpas de la justicia. Y usted también, señor Casado. Saquen ustedes las zarpas de la justicia, dejen de mangonear quitando y poniendo jueces, dejen de mover la Sala Segunda y poner wasaps de quién controla la Sala Segunda, por favor, porque eso hace daño a la democracia en un momento muy delicado. Cuando más necesitamos la fortaleza de la justicia, ustedes se reparten como cromos a los jueces de este país, y eso es malo para España y eso es bueno para los separatistas; así que yo, como quiero el bien para España, no participo de ese reparto. Y le pido, señor Sánchez, que no presione usted a los abogados del Estado como ha hecho, que no cambie escritos, que no haga lo que ha hecho, señor Sánchez. Usted ha purgado a un abogado del Estado por cumplir sus funciones. No es un abogado del PSOE, es un abogado de España, del Estado, y usted confunde el Estado con su interés. Y usted ha prometido indultos. La señora Cunillera, que es la delegada del Gobierno que usted ha nombrado en Cataluña, dice que hay que indultar, en caso de que haya sentencia condenatoria, a los que han dado un golpe de Estado. Imagínense que alguien subiera aquí, a la tribuna —en su día—, y dijera: Habría que indultar a Tejero. Porque nos conviene para que haya escaños que apoyen a no sé quién. ¿Saben lo que hizo Calvo Sotelo? Recurrir la sentencia para endurecerla porque no le parecía suficiente, y usted está prometiéndoles el indulto, cargándose el trabajo de la justicia, cargándose el trabajo de los fiscales. **(Aplausos)**.

Señor Sánchez, en cuanto a su plan para Cataluña, o el del señor Iceta, que es lo mismo —el PSC se ha apoderado del Partido Socialista, así les ha ido en Andalucía; desde luego, hoy manda más Iceta que Susana Díaz en el PSOE, eso es evidente, lo que pasa es que les va bastante mal—, el señor Iceta dice que hay que indultar y la señora Cunillera también. Ustedes dicen que hay que darles los jueces; no ya que se los repartan entre ustedes y que sean independientes, dicen que hay que hacer un consejo de justicia de Cataluña. Pero ¿de verdad ustedes creen que la receta ante un golpe de Estado es dar más competencias a los que han dado un golpe de Estado? ¿De verdad creen ustedes que Cataluña no tiene competencias suficientes cuando es una de las regiones de Europa con más competencias? ¿Quién les ha vendido esa milonga, señor Sánchez? ¿Iceta? ¿Quién? De verdad, aléjese de los que no paran de perder escaños en Cataluña, aléjese de ellos porque se están equivocando, señor Sánchez, ni hay que dar más competencias ni hay que renegar de las que ya tenemos y hay que ejercer la acción del Gobierno; tiene la Alta Inspección del Estado, controlar qué sucede en las escuelas, controlar qué sucede en los medios de comunicación públicos. **(Aplausos)**.

Por tanto, señor Sánchez, van ustedes en dirección equivocada y los españoles les han dado un primer aviso en las urnas. La solución no es otorgar más competencias a los que son desleales con el Estado, la solución es aplicarlas, supervisarlas, exigir lealtad y pactar entre constitucionalistas. Señor Sánchez, usted siempre se equivoca, usted considera que los constitucionalistas ahora somos los adversarios y que Torra es el aliado. Pues mire, yo le digo que se equivoca, y además es una irresponsabilidad, porque los consensos entre constitucionalistas no se deberían haber roto y usted los ha roto todos, ha roto todos los puentes, los ha quemado, los ha cortado. Usted necesitaba el apoyo de los separatistas y ha renegado de la tradición constitucionalista de este país. Sus votantes no tanto, porque 95000 andaluces se han ido a Ciudadanos, han votado constitucionalismo, pero usted y la dirección de su partido están haciendo eso. Y no se lo digo yo, se lo dicen los de su bancada, se lo dicen los de su grupo. Escuche; escuche un poco a gente de su partido poco sospechosa, no de Ciudadanos; gente de su partido. ¿No irá usted en dirección contraria, señor Sánchez? ¿No será una temeridad gobernar este país con quien lo quiere liquidar? Yo creo que sí.

Y le digo una cosa, señor Sánchez, esto no se soluciona con cartas. Señora Calvo, Torra está temblando con la carta en la que le pregunta usted si es verdad que cortaron la AP-7 el otro día. **(Aplausos)**. Después de esa carta habrá una aplicación total y absoluta de la Constitución por parte de Torra, los Mossos d'Esquadra van a defender la Constitución y Torra va a jurar la bandera, porque esas cartas son demoledoras. Señora Calvo y señor Sánchez, requerimiento del 155, déjense de cartas, requerimiento del artículo 155 para aplicar la Constitución. Porque les digo una cosa, si usted dice que va a enviar policías o guardias civiles porque los mossos no actúan, ¿no es eso una derrota para el Estado de derecho? ¿No es eso una claudicación y asumir que el Estado no existe en Cataluña? ¿No le parece increíble que

DIARIO DE SESIONES DEL CONGRESO DE LOS DIPUTADOS

PLENO Y DIPUTACIÓN PERMANENTE

Núm. 170

12 de diciembre de 2018

Pág. 31

alguien diga: como el Estado, que es la Generalitat, no hace de Estado, ya envió yo refuerzos de la Policía y la Guardia Civil? Por supuesto que estaremos de acuerdo en que la Policía y la Guardia Civil trabajen allí, y en otros lugares donde usted está pactando que salgan, como en Navarra, por supuesto **(aplausos)**, pero no se confunda, señor Sánchez, lo que hace falta es que se aplique la Constitución y que lo haga el Gobierno de la Generalitat. La Generalitat es Estado y es la Generalitat la que debe aplicar, en este caso, la seguridad ciudadana. Así que no coja atajos para ir usted un día por Cataluña y luego volverse, los catalanes tienen que estar cada día allí, garantice su integridad, garantice su seguridad, que la gente no tenga que mirar por las mañanas qué calle está cortada, qué autopista han cortado o qué trenes han bloqueado. ¿La imagen que vimos el otro día, señores, es propia de España? Unos señores con esteladas, con unos árboles, cortando la principal arteria entre España y Francia. ¿De verdad usted, como presidente del Gobierno, no va a hacer nada? ¿Una carta? Oiga, que es la principal arteria de conexión con Europa y la están cortando unos señores que no respetan nada, y los Mossos d'Esquadra han dicho que no tenían instrucciones de actuar. ¿Hay alguna evidencia mayor de que no se cumple la Constitución? Aplíquela, señor Sánchez, es política. El 155 es libertad, el 155 es igualdad, el 155 es Constitución, el 155 es democracia, el 155 es seguridad. Así que no tema tanto aplicar la Constitución —que, por otro lado, ya lo hemos hecho—, que no pasa nada. ¿Quién teme al 155, señor Sánchez? Los que temen la democracia, los que temen la Constitución, los que temen la igualdad, esos son los que temen el 155. Pero los catalanes que cumplen la ley, ¿cómo van a temer que alguien aplique la ley, cómo van a temer que alguien les proteja? Así que, señor Sánchez, no se crea las milongas que le contará el señor Iceta o sus socios separatistas, en Cataluña la gente necesita sentirse protegida y eso es lo que yo le pido más allá de nuestras discrepancias.

Para acabar, señor Sánchez, España necesita más que nunca unir y no dividir, y usted es un especialista en la división. Usted mira al siglo XX, le gusta más el siglo XX que el siglo XXI, le gusta más dividir entre rojos y azules y hacer bandos que unir a los españoles. Pero, señor Sánchez, lamentablemente para usted esto ya no va de izquierda o de derecha, esto va de democracia; esto ya no va de izquierda o de derecha, va de Constitución y de aplicarla; esto ya no va de izquierda o de derecha, va de España, señor Sánchez, y eso es lo que a usted tiene que preocuparle. No se enteran, de verdad. Si se piensan que el debate que se está produciendo en el siglo XXI en España y en Europa va de si eres socialdemócrata, liberal o conservador, no lo están entendiendo. España necesita unión, señor Sánchez, no enfrentamiento. España no necesita bandos ni cordones sanitarios a los partidos constitucionalistas como Ciudadanos o el Partido Popular. **(Varios señores diputados: ¡Vox!).** Por tanto, señor Sánchez, la España que viene se va a parecer poco a la del sanchismo. Hay que reconstruir lo que usted se ha cargado. Si algún día los españoles nos dan esa confianza, yo me comprometo a reconstruir lo que el señor Sánchez se ha cargado, a reconstruir los puentes, los consensos, la economía, el papel en Europa. Todo eso hay que reconstruirlo, porque este señor, que ha llegado de cualquier manera a La Moncloa, va a dejar muchos puentes rotos. Pero no nos equivoquemos, España es mucho más que Sánchez, España es mucho más que Torra, España —por suerte— es mucho más que el sanchismo. Sí, ríase, señor Sánchez, ya se lo contaremos en las urnas. España es un gran país que es capaz hasta de superar a un presidente como usted, no le quepa ninguna duda. Así que vamos a ir a las urnas cuando usted quiera —no tenga miedo—, vamos a votar y que gane el mejor, pero le aseguro que los españoles quieren igualdad, quieren unión, quieren diversidad, pero quieren trabajar juntos. Yo me comprometo a recomponer los acuerdos que usted ha roto. Yo me comprometo a tender puentes con el Partido Socialista —o lo que quede del Partido Socialista—, porque hay muchos socialistas que sí creen que hay que sumar con los constitucionalistas, como ayer le dijeron en su grupo; otros creen que hay que criminalizarlos. Pero me consta que hay gente en el Partido Socialista que no está de acuerdo con lo que usted está haciendo. Hay votantes que ya le han abandonado porque no les gusta, encontrarán su refugio en la casa común del constitucionalismo del siglo XXI, que es Ciudadanos. Esta es su casa. **(Aplausos).**

Para acabar, señor Sánchez, elecciones ya. Escuche a los ciudadanos. Elecciones ya. Esto no tiene salida. Ni hay presupuestos ni hay mayorías ni hay legislatura, pero sobre todo no hay un Gobierno que pueda afrontar esta situación. Convoque las elecciones, ponga las urnas y que salga un Gobierno fuerte, un Gobierno con toda la autoridad moral y que sea capaz de volver a dar la mano entre españoles; un Gobierno que aplique la Constitución, que mire a los ojos a los que quieren liquidar España y les diga claramente que nunca lo van a conseguir. Vamos a defender nuestra democracia; sí, nuestra democracia. Ustedes confunden a España con una dictadura, pero España es una gran democracia y va a defenderse democráticamente de gente como ustedes. Si ustedes quieren liquidar nuestro país, van a encontrarse a

DIARIO DE SESIONES DEL CONGRESO DE LOS DIPUTADOS

PLENO Y DIPUTACIÓN PERMANENTE

Núm. 170

12 de diciembre de 2018

Pág. 32

millones de españoles que no van a agachar la cabeza y van a defender esta democracia. Por tanto, señor Sánchez, ponga las urnas. Nos vemos allí y que gane el mejor, pero sobre todo que gane España de una vez.

Gracias. **(Aplausos de las señoras y los señores diputados del Grupo Parlamentario Ciudadanos, puestos en pie).**

La señora **PRESIDENTA**: Muchas gracias.

Por el Grupo Parlamentario de Esquerra Republicana, tiene la palabra el señor Tardà i Coma.

El señor **TARDÀ I COMA**: Gracias, señora presidenta.

Señor presidente, frente a su retórica en blanco y negro, estéril por amenazante, superficial por burda atendiendo a los argumentos y vacua por falta de propuestas, acusándonos de demagogos, populistas y mentirosos —lo que me lleva a pensar que quizá hoy usted ya ha empezado la campaña electoral—, Esquerra no va a perder los nervios. Le transmitiré nuestra posición responsable e integradora y allá usted con sus responsabilidades a cortísimo plazo o a medio plazo.

Señorías, hace una semana se conmemoró en este hemiciclo el 40.º aniversario de la Constitución española y dentro de pocas semanas, en Madrid, se iniciará un juicio contra el Govern de la Generalitat que va a representar el fracaso de la Constitución respecto a Cataluña, porque se juzgará a una Mesa del Parlament que fue elegida democráticamente y porque los fiscales acusarán de rebelión violenta a líderes sociales y a *consellers* nombrados por el *president* Puigdemont que la justicia alemana consideró que no habían cometido los delitos que se imputan a estas personas, dejando claro la justicia alemana que solo ejercieron su libertad de expresión y solo protagonizaron actos de democracia parlamentaria. Y para muestra el botón del señor Pascual Sala, expresidente del Tribunal Supremo, expresidente del Tribunal Constitucional, que dejó dicho de manera clara y diáfana, muy rotunda, que no había existido ni rebelión ni sedición, la única violencia fue la del 1 de octubre y fue de carácter policial, y además hubo, a nuestro entender, un uso anticonstitucional del artículo 155. Pero la soberbia de los jueces españoles no podía aceptarlo, aun cuando sí tuvieron que retirar la euroorden de captura para no hacer más el ridículo. A pesar de todo, la fiscalía —con su consentimiento, señor Sánchez— ha mantenido la acusación de rebelión. ¿Saben por qué? A nuestro entender, para obtener dos objetivos. En primer lugar, mantener a los representantes catalanes electos en la cárcel y en el exilio e impedir que ejerzan los cargos para los que fueron elegidos. Y, en segundo lugar, con el objetivo de escarmentar a Cataluña, no vaya a ser —me lo dijo una vez un diputado del Partido Popular, importante, en el ascensor— que los catalanes algún día nos salgamos con la nuestra. Luego, por extensión, se juzgará al conjunto de la ciudadanía catalana; o sea, de nuevo el régimen democrático monárquico juzgará a la Cataluña republicana.

Señor Sánchez, este juicio pasará a la historia como el juicio de la vergüenza, y no le quepa la menor duda de que va a separar emocionalmente de manera definitiva a España de una buena parte del pueblo catalán. Por cierto, pueblo catalán, no presunto pueblo catalán, que usted publicita —yo creo que más por ignorancia que por mala fe—. Usted debería saber que Cataluña tiene mil años de historia, pero más importante que esto es que el pueblo catalán está reconocido como fuente de los poderes de la Generalitat en el artículo 2 del Estatuto de Autonomía de Cataluña. Luego este juicio será un verdadero desastre. De hecho, si me permiten que lo diga, será un nuevo desastre nacional, salvando las magnitudes, como fue el desastre de Cuba, como fue el Desastre de Annual, como tantos desastres nacionales ha habido en la historia de España. Y por supuesto no se entiende que este juicio se dé en una sociedad democrática avanzada en el corazón de Europa, a no ser que tengamos en cuenta la corrupción, la catalanofobia y la pervivencia del franquismo. Digo la pervivencia del franquismo, pero podría decir del fascismo, que ha vivido latente, agazapado, cuando no blanqueado y legitimado por la derecha, y que ahora aparece resurgido a través de Vox. Efectivamente, si se hubiera roto con el franquismo, unos jueces del Tribunal Constitucional nunca nunca se hubieran atrevido a modificar un estatuto que previamente había sido plebiscitado por el pueblo. De hecho, si se hubiera roto con el franquismo, en el Reino de España existiría una verdadera separación de poderes y no un reparto de poderes, y me remito a los wasaps del señor Cosidó o a la desvergüenza del presidente del Consejo General del Poder Judicial, señor Lesmes, actuando al servicio de los poderes financieros. De igual manera, señor Sánchez, el juicio de la vergüenza responde a la omnipresencia de la corrupción, cuyo paradigma actual son los 60 000 millones librados a las entidades financieras que no serán retornados mientras centenares de miles de personas ven cómo son desahuciadas y a la vez contemplan cómo miles y miles de viviendas propiedad de la Sareb —del

DIARIO DE SESIONES DEL CONGRESO DE LOS DIPUTADOS

PLENO Y DIPUTACIÓN PERMANENTE

Núm. 170

12 de diciembre de 2018

Pág. 33

banco malo— son vendidas a los fondos buitres. Todos los desastres nacionales están enmarcados en la corrupción.

Permítanme una pequeña digresión. Ocurrió en Cuba. Lean las memorias de Ramón y Cajal cuando denuncia la inoperancia y la corrupción del Ejército español. Y me remito también al mensaje —que creo que vale la pena— de un rey sátrapa, Alfonso XIII, que envió un telegrama al general Silvestre, antes de la campaña militar del Rif, y le dijo: ¡Olé tus cojones! Este mismo rey patrocinó un golpe de Estado en el año 1923, al cabo de poco tiempo de este mensaje, ¿saben para qué? Para impedir que este Parlamento aprobara las conclusiones del Expediente Picasso, que demostraba la corrupción del Ejército español en África y los negocios turbios de Alfonso XIII. ¿Qué quiero decir con ello? Quiero decir que la corrupción está en la base de todo y es el ADN de la restauración borbónica de 1978 porque nació bajo el signo de la impunidad; la corrupción está presente en la Jefatura del Estado, en partidos políticos financiados fraudulentamente por empresarios mafiosos, en la judicatura y en las administraciones central y autonómica. En conclusión —y termino este apartado de la corrupción, que hay que tenerlo presente—, todos los desastres nacionales españoles tuvieron y tienen el mismo móvil: la corrupción y la necesidad de esconderla.

Y, por supuesto, el juicio de la vergüenza también se explica como producto de la catalanofobia. Los catalanes convertidos en el enemigo interior y la catalanofobia convertida en el mayor signo de identidad del patriotismo español, como se demostró en la campaña de Andalucía, como vimos en aquellos policías y guardias civiles cantando alegremente: a por ellos, a por ellos, como se demostró en el discurso de Felipe VI, como se refleja incluso en buena parte de la prensa española. Y esta catalanofobia también está incardinada en el Poder Judicial. Fíjense, a ver qué les parece. El Tribunal Europeo de Derechos Humanos acaba de condenar a Turquía por violar el derecho a ejercer el cargo al diputado kurdo Demirtas, detenido en 2016 acusado falsamente de propaganda terrorista. Lo mismo que el magistrado Llarena, que encarceló a Jordi Turull al día siguiente de la primera sesión de investidura, es decir, pocas horas antes de que fuese elegido como el 131 —mil años de historia, señor Sánchez— *president* de la Generalitat de Catalunya. Luego, señor presidente, usted debería preguntarse por qué en el año 1978 más del 90 % de los catalanes votaron que sí a la Constitución y en cambio ahora, mes de noviembre, según datos oficiales, el 64 % de los catalanes menores de cincuenta años votarían que no. ¿Se ha preguntado por qué razón? Yo creo que hay una explicación irrefutable y, si considera que no es correcta, suba aquí y en la réplica yo le atenderé perfectamente. Mire, en el año 1978 la Constitución española fue percibida por los catalanes como un punto de salida, como un inicio y el camino de la reconciliación entre Cataluña y España, pero luego vino el golpe de Estado de 1981 y, finalmente, con sus aportaciones, ha triunfado la lectura hecha por Manuel Fraga de la Constitución española del año 1978. La prueba está en el señor Aznar. El señor Aznar, que no votó la Constitución, se permite el lujo de pontificar sobre quién es y quién no es constitucionalista. De hecho, usted, con su mensaje hoy, me ha demostrado que ha comprado la lectura fraguiana de la Constitución, que tiene tres pies. Primer pie, España es una nación de quinientos años. Segundo pie, Cataluña y todos los territorios de habla catalana se integraron en España de manera voluntaria. Y, tercer pie, la democracia tiene que quedar supeditada a la unidad de España. Y todo ello va a culminar con el juicio de la vergüenza. Yo le quiero recordar, señor Sánchez, que a pesar de que ustedes forman parte del triunvirato del 155, a pesar del dolor que nos infligen —es verdad, estamos sufriendo, lo reconozco; setecientos cargos municipales judicializados y nuestro Gobierno, nuestros representantes, en el exilio y en la cárcel con lo que supone de sufrimiento a ellos, a nosotros y a sus familias; es verdad, lo reconozco, estamos sufriendo como nunca hubiéramos creído que podría pasar—, a pesar de todo, usted es presidente gracias a nuestro apoyo, y lo hicimos por coherencia republicana, porque teníamos que echar al partido con más causas judiciales abiertas por corrupción en toda Europa. **(Rumores)**. Y usted sabe, además, que les hemos apoyado en todas las medidas sociales; por cierto, no muchas ni muy revolucionarias. ¿Sabe por qué lo hicimos? Se lo dije el día del debate de la moción de censura. Lo hicimos con un objetivo claro: crear un escenario de diálogo y de negociación. ¿Y qué ha hecho usted hasta ahora? Ni tan solo aceptaron instar a la fiscalía a retirar las inculpaciones falsas y vulneradoras de los derechos básicos. Es más, intentaron confundir a la ciudadanía con argumentos falsos, como, por ejemplo, que ello no era posible desde la legalidad. O sea, activos en la represión y pasivos en la solución. En definitiva, cómplices de un jaque protagonizado por el Estado que tiene como objetivo incrementar la catalanofobia mediante la atribución a Cataluña del delito de golpe de Estado, de golpe de Estado a la democracia, de secuestrar a las instituciones. No van a perdonar nunca que los Mossos d'Esquadra el día 1 de octubre no apalearan a los ciudadanos de Cataluña. Esto no lo van a perdonar. Y, por supuesto, lo que quieren es convertir un proceso cívico y pacífico en un problema de orden público.

DIARIO DE SESIONES DEL CONGRESO DE LOS DIPUTADOS

PLENO Y DIPUTACIÓN PERMANENTE

Núm. 170

12 de diciembre de 2018

Pág. 34

Usted sabe perfectamente que la vía catalana hacia la independencia, suponiendo que algún día los catalanes quisieran la independencia, la única vía que hemos defendido es la vía cívica y pacífica. Por cierto, debo decir que cuando el señor Rajoy comandaba a los *mossos* durante el 155 actuó de igual manera ante las movilizaciones de los CDR. Pero, fíjense, las movilizaciones que ha habido no son ni tan solo un décimo parte de lo que significaron las movilizaciones legítimas de los taxistas. Y, por supuesto, quieren ahogar económicamente a la Generalitat de Cataluña, porque hay un sueño húmedo, una revuelta popular bajo la bandera monárquica española contra las instituciones de autogobierno. Este es el jaque de la derecha española. Aun así, debo decirle que si el fascismo no pudo con Cataluña no sucumbiremos ahora. Una sociedad como la catalana no sucumbe porque es tan diversa y plural como enraizada en los valores democráticos. Somos un país al que no le importa de dónde vienes sino aquello que estás dispuesto a construir. Somos una sociedad democrática y socialmente justa. Nadie puede negar que Cataluña siempre ha estado implicada en la conquista de los derechos sociales y democráticos. De hecho, la historia de Cataluña demuestra que hemos pagado un alto precio por conquistar estos objetivos.

No nos sacamos ningún argumento de la chistera. Se lo dije yo al señor Rajoy en el año 2016. Si rechazan el diálogo, si optan por la judicialización, habrá de nuevo presos políticos en el Estado español. Y le dijimos que nuestros representantes asumirían todas las consecuencias, morales, físicas y penales. Hoy en la cárcel, hoy en el exilio, hoy algunos de ellos en huelga de hambre; mañana lucharemos por la amnistía. Y es por ello que le preguntó qué sentido tiene, señor Sánchez, cronificar un problema entre demócratas. Usted sabe perfectamente que solo hay legitimidad democrática si existe el consentimiento de la ciudadanía; que la diferencia entre lo despótico y lo democrático radica en el hecho de que lo democrático no impone por la fuerza; que la violencia, que la represión, que la vulneración de los derechos nunca acaba con las ansias de libertad; al contrario, las fortalece. En consecuencia, deberíamos convenir, señor Sánchez, en que nadie tiene derecho a separar Cataluña de España sin la voluntad de los catalanes, de igual manera que nadie tiene derecho a retener Cataluña en España sin la voluntad de los catalanes. ¿Cómo se atreve usted a reclamarnos diálogo a nosotros? ¿Dónde están los resultados del diálogo con el PP? ¿Dónde están los resultados de usted con Ciudadanos? ¿Dónde están los resultados de usted con su propio partido? ¿Y usted nos reclama a nosotros, los catalanes, que dialoguemos cuando ustedes no son capaces de dialogar? Dialoguen. Ofrezcan una propuesta, pero una propuesta que no sea el 155, palos, represión y cárcel. Usted, en particular, presente una propuesta para que la ciudadanía catalana pueda evaluarla; de igual manera, nosotros presentaremos la nuestra. Y un poco de pudor intelectual. Los catalanes siempre hemos dialogado, siempre hemos acordado, siempre; otra cosa es que nos preguntemos de qué nos ha servido. Acordamos un estatuto de autonomía; aquí lo laminaron y el Tribunal Constitucional lo dinamitó. Acordamos en 2014, dos terceras partes del Parlament, venir aquí a pedir autorización para hacer un referéndum y ni tan siquiera lo admitieron a trámite. Y con su cerrazón, por desgracia, por desgracia y por desgracia —lo diría tres, cuatro o cinco veces—, nos van abocar de nuevo a la desobediencia.

Nuestra propuesta ya la conoce. Nuestra propuesta es tan legítima como la suya. Es más, para que quede claro, su propuesta, señor Sánchez, es tan legítima como la nuestra, tan solo tiene que existir una condición, que no excluya a nadie, que no excluya a los catalanes independentistas y que no excluya a los catalanes que no son independentistas, porque no se puede excluir al 50% de los catalanes que lo son y tampoco se puede excluir al 50% de los catalanes que no lo son. ¡He aquí el consenso!

Decía Churchill que la democracia era la peor forma de Gobierno si exceptuamos todas las demás. Se me ocurre que esto también valdría para el referéndum. Un referéndum no fractura, empodera. **(Rumores)**.

La señora **PRESIDENTA**: Silencio.

El señor **TARDÀ I COMA**: Señor Sánchez, dialoguemos, negociemos el cómo, el cuándo, sus características, pero asumamos. Señor Sánchez, ¿sabe dónde creo que está el cambio mental que se requeriría? En que asumamos que el referéndum es inevitable, que el referéndum es inevitable. Luego, dialoguemos sobre el cómo, el cuándo y sus características. No olviden que vivimos en democracia. Luego, ¿qué sentido tiene decir que Cataluña nunca será independiente? Pues Cataluña será independiente si así lo quieren los catalanes; por cierto, no lo será si no lo quieren. ¿Qué sentido tiene que el señor Rubalcaba —al que respeto— diga que nunca nunca Cataluña será independiente? ¿Qué quiere decir?, ¿que tiene un comodín aquí **(metiéndose la mano en el bolsillo interior de la chaqueta)**?, ¿que si un día hay una mayoría de catalanes no seremos independientes? ¿Tiene un comodín?, ¿qué comodín es?, ¿es el comodín de la violencia de Estado? ¡No puede ser que el señor Rubalcaba piense esto! Luego,

DIARIO DE SESIONES DEL CONGRESO DE LOS DIPUTADOS

PLENO Y DIPUTACIÓN PERMANENTE

Núm. 170

12 de diciembre de 2018

Pág. 35

¿por qué afirma que nunca nunca Cataluña será independiente? Pues lo será si lo quieren los catalanes y —repito— no lo será si los catalanes no lo quieren. **(Aplausos)**.

Voy terminando, señora presidenta. Señor Sánchez, se lo digo desde la responsabilidad —intento ser responsable— y con voluntad integradora: la no negociación entre Cataluña y España sobre la base del principio democrático, sobre la base del respeto a los catalanes que son independentistas y el respeto a los catalanes que no lo son, hará sufrir a miles de ciudadanos y agudizará las contradicciones del régimen monárquico, ¡no vaya a ser que algún día de sopetón les caiga la III República en la cabeza! Y, señor Sánchez, yo creo —se lo digo con respeto— que la no negociación será su tumba política.

Su dilema hoy no son los Presupuestos Generales del Estado —por cierto, empiezo a sospechar que no tiene demasiado interés en aprobarlos—, su dilema es qué hacer en Cataluña. Solo hay dos opciones, y termino, señora presidenta, dialogar y negociar sobre las bases que le he expuesto. ¿Un diálogo difícil? Muchísimo. ¿Largo? También. ¿Complejo? Mucho más. Esto, difícil, complejo y largo, acabará siempre con un acuerdo que satisfaga a las dos partes. ¿Cuál es la otra opción? Seguir en la senda del autoritarismo, deteriorar la democracia española y catalana, abocarnos a nosotros a la desobediencia, a la resistencia pacífica, y a ustedes a abrir la puerta al fascismo. Le hemos tendido la mano y mantenemos la mano tendida a pesar de lo que nos ha dicho hoy aquí, pero usted tiene que elegir, tiene que elegir entre ser un estadista, tomando decisiones en pro de hacer posible un diálogo y una negociación franca en los términos expresados, o dejarse arrastrar por la derecha, o sea, protagonizar la historia o ser un figurante de la historia.

Señor Sánchez, esta es la última frase, y como es la última frase me gustaría decírsela mirándole a los ojos: Todavía estamos a tiempo. **(Aplausos)**.

La señora **PRESIDENTA**: Muchas gracias.

Por el Grupo Parlamentario Vasco, PNV, tiene la palabra el señor Esteban Bravo.

El señor **ESTEBAN BRAVO**: Señoras diputadas, señores diputados, presidente, señorías, nadie puede negar que este año ha sido movidito, como una montaña rusa: ahora arriba, enseguida abajo y vuelta a empezar. Y como tal montaña rusa, no faltan emociones y curvas, sobre todo muchas curvas, con sorpresas a cada recodo. Pocos negarán que la montaña rusa es la mayor atracción que uno puede encontrar en un parque temático. Quieras o no, siempre se corre el riesgo de acabar allí. Para muchos tiene una atracción fatal: montar en una montaña rusa mola, proporciona adrenalina, emociones y, aunque te lo imaginas, nunca sabes bien cómo es la caída detrás de la pendiente o si la velocidad en las curvas de tirabuzón va a hacer que pierdas el sombrero y ganes unas cuantas canas.

Hay muchos tipos de personas que acaban haciendo cola en la montaña rusa. Las hay que van de valientes y se ponen en la primera fila del primer vagón, en muchas ocasiones para poder echar en cara al resto que ellos son más líderes que nadie, que el parque es seguro, que la montaña rusa es de ellos y que todos los que no se apuntan a la primera fila son unos flojos, porque, qué más da lo rápido que vayas, los vagones supuestamente nunca descarrilarán. Y efectivamente, siempre está el compañero que acaba sentándose en la primera fila y gritando «todos queremos más» para que el resto no dude de él. Por supuesto, también están aquellos —y cada vez en mayor número— que se suben a ella incluso en primera fila, pero en realidad lo que les gustaría es montarse en los autos de choque. Eso sí que es chulo —piensan—, todo el día zurrándose sin rumbo; se iban a enterar todos los demás, descoyuntados con las embestidas que les iban a arrear desde sus vehículos. Luego están aquellos que se montaron más o menos a gusto, pero son conscientes de que el parque de atracciones tiene ya bastantes años y ha sido poco o nada remozado, a los que no les hacen ninguna gracia los chirridos que vienen escuchando en la montaña rusa cada vez con más frecuencia y que amenazan ruina estructural. Y también estamos aquellos que no queríamos ni ir al parque de atracciones y encima nos metieron en la montaña rusa a empujones, porque, ¡oye!, la cuadrilla debe permanecer unida quieras o no, y si no te gusta la montaña rusa, pues ajo y agua, que para eso somos más y más grandes que tú. ¡Para dentro, quejica! ¿No te das cuenta de que esto mola un montón y lo hemos decidido en cuadrilla? Si no te lo pasas bien es porque eres un raro. ¿Que te mareas? Pues te aguantas, porque el bote de las pastillas judiciales con Biodramina jurisprudencial solo es para uso y beneficio de los de la primera fila. ¿Que quieres bajarte e igual hasta cambiar de cuadrilla? Pues no puedes, insolidario, que eres un insolidario.

Ha tocado ahora celebrar por todo lo alto el cuadragésimo aniversario de la Constitución española, la primera Constitución que une a los españoles, dijo Felipe VI el pasado día 6. Por insistente y repetido que

DIARIO DE SESIONES DEL CONGRESO DE LOS DIPUTADOS

PLENO Y DIPUTACIÓN PERMANENTE

Núm. 170

12 de diciembre de 2018

Pág. 36

sea algo no se convierte en verdad. Puede el jefe del Estado esconder la cabeza, pero los hechos son tozudos y demuestran que hay una Constitución que es cuestionada y no aceptada desde amplísimos sectores de las sociedades vasca y catalana. La contundente aseveración del rey significó que ni considera ni le preocupa la no integración en ese consenso de esos vascos y catalanes; también algún otro discurso que he oído hoy en esta Cámara. Que haya cinco partidos políticos cuyos representantes ni acudan al acto de celebración no le importa en absoluto; representan al parecer a ciudadanos cuyas voluntades son prescindibles, nada menos que un 6,5% de la población del Estado, y eso sin contar a todos aquellos ciudadanos españoles de todas las partes del Estado que rechazan la monarquía y muestran su desafección absoluta hacia la Constitución y el sistema político tal y como está concebido. Desde luego, seguir insistiendo en una única realidad nacional común, como lo hizo Felipe VI, no va a traer una solución de estabilidad constitucional. Más valdría que hicieran caso a algún padre de la Constitución que defiende, y recientemente, ir explorando vías de codecisión y bilateralidad basadas en una lealtad institucional mutua y en un pacto que abandone la unilateralidad y que bien podrían, si hubiera voluntad, encontrar anclaje constitucional. Otros, como el partido Ciudadanos, pretenden, cambiando la Ley electoral, que ni estemos en el Congreso —¿para qué vernos?, con ignorarnos se acaban los problemas—, achacándonos a los partidos vascos o catalanes mangonear, como si no representáramos a nadie y estuviéramos de prestado, obviando que los denominados partidos constitucionalistas, formando una mayoría abrumadora en la Cámara, son incapaces de ponerse de acuerdo sobre cualquier tema.

Preocupantes tiempos estos en los que se dice compartir por parte de importantes grupos políticos de esta Cámara ideas en torno a las expuestas en el programa de Vox; tiempos en los que la corrupción ha escandalizado a la opinión pública y en los que, según todos los indicios, hasta se utilizan recursos del Estado para sustraer pruebas de cargo ocultándoselas a los tribunales; tiempos de escándalo en el Poder Judicial, que funciona con un corporativismo escandaloso al albur, servicio y designio del poder; tiempos en los que la forma de Estado, la monarquía, está siendo cuestionada como nunca había ocurrido hasta ahora; tiempos en los que relevantes dirigentes políticos han llegado a pedir acabar con el Acuerdo de Schengen; tiempos en los que jóvenes líderes políticos de esta Cámara hoy mismo reniegan del apaciguamiento y abogan literalmente por el palo y la represión.

Aunque, como bien saben, yo no hago mía la Constitución española, voy a decirles algo a su favor: es lo suficientemente ambigua como para, partiendo de interpretaciones imaginativas pactadas, encontrar soluciones, pero, desgraciadamente, cualquier potencial que pueda tener la Constitución española ha sido despreciado, utilizando una interpretación cada vez más rigorista en favor de una oposición centrípeta, centralista, en nombre de una difusa razón de Estado, nunca abandonada por los poderes del Estado y la cohorte funcional que los constituye y que se ha hecho más descarada a medida que han pasado los años. Para guinda del pastel, España tiene una situación desconocida en Europa occidental: hay políticos en prisión provisional hace más de un año y en huelga de hambre; representantes populares que ni han cometido un crimen ni han robado, solo han intentado poner unas urnas, encarcelados únicamente por su acción política; presos políticos. Están condenados de antemano y me temo que nada va a cambiar. Hay un dicho en euskera (**pronuncia palabras en euskera, cuyo texto, que entrega al *Diario de Sesiones*, dice lo siguiente: *Barnea harro duen alkateak aztaparretan ditu legeak***): el juez soberbio retuerce la ley como quiere. Ojalá la soberbia por verse desafiados en sus creencias y concepciones del Estado no se imponga sobre la observancia objetiva de los acontecimientos juzgados. Ojalá me lleve una sorpresa, porque significaría que todavía hay una esperanza en un nuevo tiempo de apertura, pero no lo creo.

No deja ya de llamar la atención que el Partido Popular pregunte al Gobierno sobre presuntas presiones a la Abogacía del Estado, los mismos que se pasaban entre ellos un mensaje nada menos que de su portavoz del Senado, en el que se jactaban de controlar la Sala segunda desde atrás y de presidir la Sala del 61 tras una —literalmente— jugada estupenda, en la que se jugaban —literalmente también— las renovaciones futuras de dos tercios del TC y centenares de nombramientos en el Poder Judicial vitales para el Partido Popular. Yo no sé si el Gobierno ha presionado a la Abogacía del Estado, lo que sí sé es que la Abogacía del Estado debe estar a lo que se le indique desde el Gobierno, respetando, como todo funcionario público, el ordenamiento jurídico. ¿O acaso el Gobierno del PP no dio indicaciones a esa misma Abogacía del Estado en torno al *procés*? Vaya cara que hay que tener. (**Rumores.—Aplausos**).

Lo dije anteriormente y lo vuelvo a sostener: no estoy de acuerdo ni con la calificación anterior de rebelión ni con la actual de sedición. La solución debe venir por intentar convencer a través de la reflexión, la moderación y la generosidad, nunca por la fuerza y la coacción, instrumentos estos últimos que no contribuyen en absoluto a solucionar los problemas sino a enquistarlos. Hay que eliminar vocablos que he

DIARIO DE SESIONES DEL CONGRESO DE LOS DIPUTADOS

PLENO Y DIPUTACIÓN PERMANENTE

Núm. 170

12 de diciembre de 2018

Pág. 37

oído hoy en esta misma Cámara como combatir o enfrentarse a los enemigos. En este sentido, ha de hacerse una llamada a todos, a todos, no excepciono a nadie. No es razonable que quien desde una minoría intente controlar la calle e impedir todo acuerdo se imponga sobre las instituciones democráticamente elegidas. La representación democrática expresada en las instituciones es la única legitimada para hablar en nombre del pueblo. En Euskadi hemos conocido intentos de tomar la calle por la fuerza por parte de algunos, intentando erigirse en voz única y desprestigiar las instituciones, generando todo el caos posible y el «cuanto peor, mejor». No quisiera que llegara a pasarles eso a nuestros amigos catalanes, sería un gran error, como tampoco es razonable que se ignore que una parte importantísima de la población desea más autogobierno, reconocimiento nacional y capacidad de decisión sobre su futuro, sea cual sea. Ni una parte ni la otra pueden seguir negándose y ocultando a la población la realidad: que este es un problema complejo, sin mayorías, que solo puede arreglarse a través de la negociación política, con generosidad, visión de futuro y rechazo al dogmatismo. Pero quien debe dar los primeros pasos y mostrar el camino ha de ser usted, señor presidente (**el señor presidente del Gobierno hace gestos negativos**). ¿No? Mal vamos entonces. Escúcheme. Todos tienen que dar pasos, pero usted, señor presidente, tiene una posición y una responsabilidad especial. ¿Qué ha hecho para encontrar una solución? Ha hecho gestos, pero en nuestra opinión es necesario que haga propuestas concretas, más allá de una retórica vacía y de demostrar esa buena disposición, que yo le reconozco. Muchas veces ha sido contestada con desprecio, también se lo reconozco, no dando paso a que pudiera haberse profundizado, pero es necesario que haga propuestas concretas. Será entonces cuando aquellas posiciones intransigentes del todo o nada en el otro extremo podrán verse cuestionadas. Otro proverbio vasco (**pronuncia palabras en euskera, cuyo texto, que entrega al Diario de Sesiones, dice lo siguiente: *Hobe da pakearekin arraultzia, ezi ez aharrarekin bilarrauzia***): Más vale un huevo en paz que un ternero habiendo disputa. Ni unos ni otros pueden sentarse a esperar que las cosas vayan sucediendo. En su caso, si desea adoptar esta última actitud, señor presidente, tiene usted ejemplos recientes en los que mirarse, pero eso solo contribuirá al deterioro de la política y, a la postre, de las relaciones humanas y del bienestar de la ciudadanía. Aún está a tiempo.

Para todo esto va a necesitar una base parlamentaria más amplia que la que tiene, y eso pasa por la consulta y el diálogo. Consulte usted antes de plantear las medidas que piensa adoptar en este Parlamento. Estamos asistiendo a un escenario que se mueve políticamente a decreto-ley semanal. No es la mejor fórmula, porque su abuso está acabando por desvirtuar el propio sistema parlamentario, pero he de reconocerle que otros ya lo han hecho antes que usted, y también entiendo que tampoco tiene mucho margen, pero lo que no puede ser es que, salvo honrosa excepción, nos enteremos de intenciones y contenidos como mucho un par de días antes de su aprobación en Consejo de Ministros. Se comprometió a ello, hágalo.

Por otra parte, si me permite una opinión bienintencionada, absolutamente bienintencionada, señor presidente, tiene que centrarse en proponer cosas que son factibles y sencillas en su trámite. Sinceramente, es arriesgado y meterse en camisa de once varas proponer una reforma semántica de un artículo de la Constitución, que no tiene problema para ser aprobada, por cierto, pero que va a suscitar enmiendas variadas de muy diversa índole, sobre las que no se ha trabajado anteriormente para buscar un consenso y que van a generar de nuevo enfrentamiento. Lo mismo ocurre con las propuestas omnibus que puede tener la intención de plantear. Cuanto más simple sea algo, más sencilla será su tramitación, sin previos globos sonda, sino tanteándolo discretamente con las fuerzas que pueden darle apoyo.

El cumplimiento de los acuerdos siempre es un activo, también el desarrollo de la ley y un buen clima político. Por eso, que se hayan producido algunas transferencias a Euskadi es un activo en positivo, pero debe usted continuar. No puede ser que haya costado tanto proceder a una transferencia de ferrocarriles ordenada por sentencia del Tribunal Constitucional. Tampoco puede ser que los mecanismos administrativos entorpezcan y ralenticen más de lo comprensiblemente necesario los acuerdos que usted se comprometió a llevar a cabo desde esta misma tribuna. Señor presidente, luego le voy a preguntar a la ministra de Hacienda, por ejemplo, por qué no hemos podido traspasar todavía los terrenos de la antigua central de Lemóniz a las instituciones vascas. Hay proyectos que están esperando a ser desarrollados. ¿Por qué no se están ejecutando algunas partidas y proyectos referentes a Euskadi que ya están incluidos en los presupuestos, notablemente del área de Fomento? ¿Cuándo vamos a tener un calendario de transferencias finalmente? Por otra parte, señor presidente, sería bueno que algunos ministros no calentaran el ambiente alardeando de que competencias que forman parte claramente de una ley orgánica, como es el estatuto de autonomía, no van a ser en ningún caso transferidas.

DIARIO DE SESIONES DEL CONGRESO DE LOS DIPUTADOS

PLENO Y DIPUTACIÓN PERMANENTE

Núm. 170

12 de diciembre de 2018

Pág. 38

Ha manifestado usted que quiere presentar los presupuestos. De acuerdo, está en su obligación y derecho, no seremos nosotros quienes pongamos trabas imposibles de cumplir para impedir que salgan adelante, pero para llegar a un acuerdo concreto es necesario que previamente haya conseguido la misma disposición de otros grupos a fin de sumar la mayoría suficiente. No tiene sentido para mi grupo concretar un acuerdo presupuestario si no hay unas mínimas posibilidades de que pueda salir adelante. Si se dan esas circunstancias, intentaremos conseguir un acuerdo, con nuestra mayor voluntad, con la agenda vasca siempre por delante. Por nuestra parte, hacemos un llamamiento a los grupos de la Cámara para que, lejos de dogmatismos, reflexionen sobre la actual coyuntura y el escenario futuro que supone para cada cual la aprobación o no de los presupuestos. Una mirada corta hacia el futuro puede tener consecuencias. Ya dije en una ocasión que la adrenalina de la épica suele ser efímera, y hoy me reafirmo. En definitiva, si la legislatura tiene futuro, deberá ser conformada nunca buscando formar un frente sino un bloque en positivo, con propuestas, acuerdos grandes o pequeños, de convivencia o presupuestarios, que permitan a cada cual vivir y avanzar lejos de la confrontación y de las tentaciones de la imposición. Solo esta vía puede traernos un panorama con más luz y optimismo a futuro en lugar de los nubarrones de enfrentamiento que les gustarían a otros.

En cuanto al otro gran asunto que nos ocupa hoy, el *brexit*, podemos decir que seguimos a la espera. El dilema británico no es pequeño y no sabemos —ahora un poquito más— si acabará o no en crisis política, que parece que sí. Si la señora May ha decidido retrasar la votación en los Comunes ha sido porque barajaba una renegociación de parte de los acuerdos. No parece que tenga una oposición favorable a ello. Considera, me imagino que como el señor Juncker o el señor Tusk han manifestado, que no hay vuelta atrás ni tiempo para otra negociación parcial. Lo cierto es que la pelota ya está más en el alero británico que en el europeo: aceptar los términos a sabiendas de que muy probablemente los términos provisionales se petrifiquen en el tiempo, dar marcha atrás aprovechando la reciente sentencia del Tribunal de Justicia Europeo o tirar adelante y condenarse al sinsentido de un *brexit* salvaje en el que todas nuestras economías y sociedades van a sufrir, pero en primer lugar la británica. Y lo preocupante es que esa decisión se ha de tomar en un clima de alta tensión y, por lo tanto, poco propicio para la reflexión serena en la que está en juego el propio liderazgo político en el Reino Unido para los próximos años. Podemos pasar horas discutiendo sobre la cuestión, pero hoy por hoy a Europa, por mucha buena voluntad que tenga de intentar ayudar para llegar a un arreglo, le queda poco menos que esperar.

De lo que está sucediendo podemos sacar una serie de conclusiones. Hay buenas y malas noticias para todos, para todos. Este quiero salir y no puedo del Reino Unido muestra que hoy en día nadie puede permanecer al margen de Europa. La época de los Estados soberanos se ha acabado por el momento y sobrevivir fuera de Europa es muy difícil. Es también llamativo que esté siendo la cuestión de la frontera norirlandesa uno de los escollos más importantes para la aceptación de los acuerdos. Habrían querido convertir esa frontera en algo cerrado, pero la realidad político-social lo hace imposible. Europa está contribuyendo al reencuentro de los pueblos por encima de las insalvables fronteras de los Estados que tanto han hecho para dividirlos culturalmente. La idea de Europa sale reforzada en este sentido, pero Europa, si quiere atender a sus ciudadanos, también tiene que afrontar en su seno la existencia de realidades nacionales dentro y por encima de las fronteras de los Estados; naciones comprometidas con ese proyecto europeo —Escocia, Flandes, Cataluña y Euskadi— están llamando a la puerta. Es una realidad a la que se tendrá que ir dando cabida y voz en unos nuevos marcos que hasta ahora no se habían previsto.

Dos palabras con respecto a Gibraltar. Usted hizo una pomposa declaración señalando que había conseguido que se manifestara explícitamente en los textos sobre el *brexit* que España tiene que dar su aquiescencia a los acuerdos que Europa adopte en el futuro relativos a Gibraltar. Lo hizo sacando tanto pecho que obligó a la primera ministra a responderle en los Comunes, agradeciendo al ministro presidente Picardo su gran trabajo en la negociación, de la que se mostraba muy satisfecho, y afirmando que nada se hará sin consentimiento de Reino Unido y Gibraltar. Está bien, señor presidente, ha modificado el texto, pero ¿alguien cree que Europa iba a tomar alguna decisión sobre Gibraltar que no estuviera respaldada por España? ¿Es que algo así ha sucedido alguna vez? Por supuesto que no; va de suyo conociendo cómo funciona Europa. En cualquier caso, señor presidente, si la posición oficial española sigue siendo que Gibraltar es todavía hoy una colonia, ya va siendo hora de que sean consecuentes en el sentido de que, en lo relativo a esta, según Naciones Unidas, debe haber un diálogo permanente con los habitantes del territorio y ha de oírse su voluntad. Ya es hora de que acepten que los gibraltareños tienen una voz

DIARIO DE SESIONES DEL CONGRESO DE LOS DIPUTADOS

PLENO Y DIPUTACIÓN PERMANENTE

Núm. 170

12 de diciembre de 2018

Pág. 39

propia y que ningún acuerdo puede serles impuesto, vía Londres o Bruselas. Ya le pasó a España en el Sáhara Occidental.

Le hablaba al comienzo de mi intervención de la montaña rusa en la que se ha convertido la política española y, viendo los avatares del *brexít*, creo que otro tanto puede decirse de la política europea. Hablando de rusos, señor presidente, permítame que le haga una pregunta a ver si me la puede aclarar. En estos tiempos en los que tanto la Unión Europea como los aliados, Estados Unidos y Canadá, están acusando a Rusia de instigar las *fake news* y de protagonizar una auténtica guerra informática, ¿cómo es posible que España, de manera unilateral, firme un acuerdo de ciberseguridad con Rusia? ¿En qué cabeza cabe esto? ¿Nos desentendemos de nuestros aliados en pleno zafarrancho diplomático? ¿De quién ha sido esta idea? ¿Del señor Borrell —el de matar a los cuatro indios—, de Moncloa, de Defensa? ¿En qué consiste exactamente el acuerdo unilateral con los rusos sobre ciberseguridad? Ya nos lo puede aclarar.

No son tiempos fáciles y no son tiempos para pusilánimes ni para quienes estén dispuestos a agachar la cerviz ante la presión ejercida por las medias verdades, las noticias falsas y la demagogia. La gente merece unos representantes políticos que no mientan, que estén dispuestos a hacer acuerdos en vez de dedicarse al grito fácil, que gobiernen y que tomen decisiones, que defiendan el valor de las instituciones y, por encima de todo, que defiendan la democracia liberal tal y como se ha ido construyendo a lo largo del siglo XX en Europa occidental frente al totalitarismo y las injusticias: respeto a la decisión popular, búsqueda del pacto, igualdad de los seres humanos y defensa de las minorías y los más vulnerables. Sobre esas premisas se ha de sustentar el futuro; sin ellas nos esperan, lamentablemente, tiempos muy oscuros.

Nada más y muchas gracias, señora presidenta. **(Aplausos)**.

La señora **PRESIDENTA**: Muchas gracias.

Por el Grupo Parlamentario Mixto, tiene la palabra, en primer lugar, el señor Campuzano i Canadés.

El señor **CAMPUZANO I CANADÉS**: Señora presidenta.

Señor presidente, señor Sánchez, su discurso podría haber sido el discurso de Susana Díaz **(aplausos)**, podría haber sido el discurso de Rodríguez Ibarra, de Joaquín Leguina, de la parte más antigua y conservadora del Partido Socialista. Si quieren competir con las derechas en nacionalismo español, en enfrentamiento a la causa democrática de Cataluña, se van a equivocar. Simplemente van a conseguir que la hegemonía política en España se consolide en el campo de la derecha. Es más, con su discurso de hoy ha dado el primer triunfo a Vox, ha conseguido que Vox gire su orientación política respecto al conflicto en Cataluña. Qué enorme error esta mañana, señor Sánchez. Y usted lo va a pagar, lo va a pagar.

Señor Sánchez, la moción de censura fue posible porque en su discurso reconoció las razones de fondo que explicaban el conflicto en Cataluña, que eran de reconocimiento y de justicia. En cambio, en su discurso de hoy ha partido de la idea de que esos más de dos millones de ciudadanos que defienden la independencia, que esos casi tres millones de catalanes que defienden el referéndum están engañados, son tontos, son manipulados. Señor presidente del Gobierno, la primera exigencia democrática para afrontar un conflicto es reconocer la legitimidad de la razón de tu adversario político, no negar esa legitimidad. Usted sabe —y lo saben sus colegas del Partido Socialista de Cataluña, lo saben— que en las raíces del conflicto político que existe en Cataluña, las cuestiones fiscales, las inversiones del Estado, el maltrato a la sociedad catalana justifican claramente por qué una inmensa mayoría de la sociedad catalana ha llegado a la conclusión de que debemos decidir nuestro futuro político a través de un referéndum y por qué una parte muy considerable, cerca del 50 %, entiende que en España no hay solución y que la respuesta en términos de justicia y reconocimiento pasa por la independencia. Esa es la cuestión de fondo a la que usted debe responder y no negar su legitimidad ni su existencia. Es más, señor presidente del Gobierno, la experiencia del Ejecutivo del señor Rajoy es muy clara: no se puede gobernar España ignorando las demandas de Cataluña, ni se puede gobernar España contra Cataluña. Quien gobierna España de esa manera está abocado a perder. Es más, señor presidente del Gobierno, no va a haber estabilidad política, económica y social en España sin abordar la cuestión de fondo de Cataluña. Tenga coraje, tenga valor, tengan la inteligencia política de canalizar por las vías legales y democráticas las demandas que les plantea la sociedad catalana. El 155 y la amenaza del 155 son la expresión del fracaso de España en términos políticos. Desde esta tribuna algunos afirmamos hace unos cuantos años que la cuestión catalana era siempre la cuestión de la democracia en España y efectivamente es lo que

DIARIO DE SESIONES DEL CONGRESO DE LOS DIPUTADOS

PLENO Y DIPUTACIÓN PERMANENTE

Núm. 170

12 de diciembre de 2018

Pág. 40

ha sucedido. El coste que España ha pagado para defender su unidad es el coste de la degradación del Estado de derecho, la degradación del sistema democrático, la degradación de libertades y derechos fundamentales, las prisiones injustas, la invención de delitos que no existen y que han llevado a uno de los elementos que hoy debería provocar estupor en esta Cámara, y es que haya presos políticos haciendo huelga de hambre frente a un Tribunal Constitucional que se demora más de un año en resolver recursos que afectan a derechos fundamentales y que impiden la defensa de esos diputados elegidos por los ciudadanos de poder ejercer sus responsabilidades ante la Cámara catalana. Eso debería provocar estupor en esta Cámara y no lo provoca. No vamos a normalizar lo que son situaciones manifiestamente injustas y les vamos a recordar que el precio que están pagando para defender la unidad de España es degradar el sistema democrático.

Señor presidente, el movimiento soberanista catalán, y está archimegademostrado, es pacífico, cívico, democrático y europeísta. Lo ha sido, y usted lo sabe, porque si no lo sabe es que no conoce para nada Cataluña. **(Aplausos)**. Lo han sido los millones de ciudadanos que se han manifestado en este país, la actitud cívica de la inmensa mayoría de las personas del movimiento soberanista, convencidos, además, señor Sánchez, de que Europa es nuestra patria de destino. Nos preocupa el *brexít* porque Europa es nuestra patria de destino. Aspiramos a estar en esa Europa federal que queremos construir. No nos demonice.

Señor Casado y señor Rivera, no nos traten como enemigos, somos sus adversarios políticos, pero no somos sus enemigos políticos. Deben de aspirar a derrotarnos en las urnas, no a destruirnos. **(Aplausos)**. Su posición es autoritaria y enlaza con lo peor del franquismo sociológico de este país. Parte de la dificultad en la solución política es que las derechas en España son derechas autoritarias marcadas todavía por el franquismo y su pelea por la hegemonía en el campo de la derecha es lo que ha llevado a que Vox esté en las instituciones y que el cáncer que ha inundado Europa haya llegado a España.

Señorías, el Govern de Catalunya gobierna y va a continuar gobernando y ejerce sus funciones en Cataluña sin ningún tipo de complejos, también en materia de seguridad ciudadana. La situación social y económica en Cataluña, por suerte, no es ese desastre que algunos de ustedes pintan. La convivencia funciona, señor Sánchez —no es un problema de convivencia, es un problema de democracia—, y va a continuar funcionando esa convivencia porque, por encima del ruido que generan unos y otros, la sociedad catalana tiene voluntad de construir un proyecto compartido y la mayoría de la sociedad catalana aspira a construir ese proyecto compartido a través de un referéndum acordado, que es el gran consenso que hay en Cataluña. Somos nación; nos sentimos nación; queremos decidir nuestro futuro político sin límites; estamos en contra de la represión judicial; exigimos la libertad de los presos políticos; no nos sentimos representados por esta monarquía. Estos son los grandes consensos que se construyen en Cataluña. ¿Cómo pretenden ustedes dar respuesta a la cuestión catalana en términos políticos y democráticos sin tener en cuenta esos consensos?

Señor Sánchez, si me permite un consejo, retorne al espíritu de la moción de censura; tan solo en ese espíritu usted podrá gobernar. Si no lo hace, va a entregarles a las derechas la hegemonía política de España durante muchas décadas. Es su responsabilidad.

Gracias. **(Aplausos)**.

La señora **PRESIDENTA**: Muchas gracias.

Por el mismo grupo, tiene la palabra el señor Baldoví Roda.

El señor **BALDOVÍ RODA**: *Moltes gràcies, senyora presidenta.*

Quiero empezar con una petición. Señor Sánchez, me gustaría que defendiera, con el mismo ahínco que defendió Gibraltar, la agricultura valenciana, la agricultura mediterránea, las naranjas, que están pasando una situación dramática: precios por los suelos, fruta colgando de los árboles o ya irremisiblemente en el suelo, y mercados europeos y españoles saturados de naranja sudafricana en plena campaña nuestra.

Hablemos del *brexít*. Deberíamos preguntarnos qué hizo que más de la mitad de los ciudadanos británicos votara a favor de la salida de la Unión Europea, más allá de los discursos demagógicos, irresponsables e incendiarios de algunos de sus políticos. Evidentemente, eso denota falta de confianza de estos ciudadanos con Europa. ¿Eso podría pasar aquí? Pues si pregunta a los agricultores valencianos o mediterráneos, la respuesta sería tajante: han dejado de confiar en Europa y han dejado de confiar en sus Gobiernos. Europa les da la espalda con el beneplácito de los Gobiernos españoles. Lo vemos en el reparto de fondos de la PAC y ahora con el tratado comercial de Sudáfrica, que permite la entrada masiva

DIARIO DE SESIONES DEL CONGRESO DE LOS DIPUTADOS

PLENO Y DIPUTACIÓN PERMANENTE

Núm. 170

12 de diciembre de 2018

Pág. 41

de naranjas. Eso se hizo con el voto a favor de algunos diputados patriotas del Partido Popular y con algunas abstenciones del Partido Socialista. Por eso, señor Sánchez, le instamos urgentemente a esto. **(Muestra un cartel en donde se lee: ¡Cláusula salvaguardia acuerdo Sudáfrica ya!)**. Le instamos, como ayer pidió nuestra *consellera*, a que solicite a la Comisión Europea la aplicación de la cláusula de salvaguarda del artículo 34 del acuerdo comercial con Sudáfrica, por el grave perjuicio a la industria nacional, a un sector, el citrícola, y a nuestro mercado de productos agrícolas. Insisto, defender Gibraltar, sí; defender las naranjas valencianas, andaluzas, murcianas y de Tarragona, también, para que la desafección no aumente y para que los demagogos simplistas no encuentren un hueco.

También quiero hablar de Cataluña y quiero empezar mostrando un gráfico elocuente, elaborado por el CIS cuando el director no lo ponía el PSOE, cuando el director lo ponía el PP. **(Muestra un gráfico)**. Este gráfico muestra los ciudadanos que se sienten independentistas en Cataluña. La curva empieza a subir en el año 2011 y alcanza su máximo en el 2015, Gobierno del Partido Popular. ¿Cuántos ciudadanos querían la independencia en Cataluña en 2011 y cuántos la querían en 2015? Insisto, la curva es ascendente con el Gobierno del Partido Popular. El Partido Popular fue una auténtica máquina de fabricar independentistas. Hoy ha llegado el señor Casado con sus dos matracas favoritas: moción de censura indigna y aplicación del artículo 155. Señor Casado, ¿le parece poco apartar a un partido condenado por corrupción y por manejar la justicia y la policía para tapar sus propios delitos? En cuanto al artículo 155, el 27 de octubre se aplicó el 155, el 21 de diciembre hubo elecciones y el independentismo revalidó su mayoría absoluta. Parafraseando a Monterroso, «cuando se levantó el 155, el dinosaurio seguía allí». En Cataluña y en España deben acabar los monólogos y debe comenzar el diálogo. No hay otro camino. Deben callar los pirómanos para que los bomberos puedan empezar a hablar.

Acabo. Señor presidente, el mundo no se acaba en Cataluña. Cataluña es un problema muy grande, pero hay otros. Los valencianos tenemos muchos y dependen de su Gobierno, de los Presupuestos Generales del Estado y de la reforma del sistema de financiación. Debemos hablar de nuestra deuda ilegítima, de las infraestructuras, de nuestra agricultura y de nuestra industria. Dejemos de hablar de elecciones. No hicimos una moción de censura para hablar de elecciones, como quieren el señor Rivera y el señor Casado. La hicimos para tomar decisiones que beneficien a las personas y mejoren su bienestar. Presente los presupuestos, negocie con los que queremos negociar para cambiar la nefasta herencia del PP y que cada cual asuma sus responsabilidades.

Moltes gràcies. (Aplausos).

La señora **PRESIDENTA**: Muchas gracias.

Tiene la palabra, por el mismo grupo, la señora Beitialarrangoitia Lizarralde.

La señora **BEITALARRANGOITIA LIZARRALDE**: Gracias, señora presidenta. *Egun on.*

Señor Sánchez, se equivoca si cree que la solución a las ansias de libertad de vascos o catalanes se resuelve con pequeños matices o con un cambio de talante, si en el fondo lo que se viene a defender es lo mismo: la unidad de España por encima de todo. No se combate a la derecha —sea la tradicional, la liberal o la ultra— que apuesta claramente por la involución democrática con la misma defensa del régimen del 78, negador del derecho que nos asiste a las naciones sin Estado a tomar nuestras propias decisiones. Frente a la ley que defiende intereses de las élites económicas en perjuicio de la clase trabajadora, la única fórmula es más democracia. Mientras quienes desde la izquierda que dicen querer una alternativa sigan basando esta únicamente en la defensa de los dos candados impuestos por el franquismo, la unidad de España y el capitalismo, entiendo que no será posible articular una izquierda que ponga freno a la derecha más reaccionaria que quiere ahondar en el retroceso. Hacer frente a los peligros derivados de la profunda crisis que atraviesa el Estado, que es lo que apuntala a la derecha reaccionaria y no el *procés* catalán, requiere una hoja de ruta por la democratización y esta debe recoger el reconocimiento del derecho a decidir, única vía para abrir los candados del régimen del 78. Esa es la vía y no las cargas policiales contra el referéndum del 1 de octubre, la aplicación del artículo 155 o la utilización de la justicia para intentar ahogar el *procés*, buscando con la persecución de los líderes independentistas un escarmiento para que nadie tenga la tentación de volver a dar la palabra a la ciudadanía. Así pues, romper con el régimen del 78 sucesor del franquismo es imprescindible para dar cauce político al tema territorial y no los llamamientos a diálogos vacíos de propuestas reales. Lamentamos decir que no vemos una alternativa a la derecha en clave democrática en el Estado, una que apueste por un cambio en profundidad de la mano de las naciones sin Estado. Más bien vemos un Gobierno débil que hace seguidismo de la derecha en la defensa cerrada de la unidad de España, en contra de la democracia con mayúsculas y que con un mero

DIARIO DE SESIONES DEL CONGRESO DE LOS DIPUTADOS

PLENO Y DIPUTACIÓN PERMANENTE

Núm. 170

12 de diciembre de 2018

Pág. 42

cambio en el tono pretende hacernos creer que es mejor un Gobierno del PSOE que la llegada de la derecha. No se equivoque, señor Sánchez, si en 1978 no aceptamos una transición que era más de lo mismo, no lo vamos a hacer en 2018, cuando en Euskal Herria y en Cataluña hay una mayoría social y política clara que defiende su derecho a decidir. No lo vamos a hacer por miedo a lo que viene. Precisamente, es el riesgo de involución lo que hace más necesario si cabe dar un paso al frente, porque quedarse quieto en la defensa de lo presente significa en la práctica retroceder. Por tanto, seguirá nuestro empeño para lograr soberanía plena y, ante el reto que se nos presenta a las diferentes naciones sin Estado, buscaremos estrategias compartidas con catalanes y gallegos, pues aspiramos a construir una república vasca libre, soberana, justa y digna.

Para terminar, quiero hacer una pequeña mención al *brexít*. Creo que se le ha olvidado lo más importante y es que es consecuencia de un ejercicio democrático de soberanía del Reino Unido. Y con Gibraltar tiene el mismo problema que con vascos y catalanes, que no acepta su decisión. Hubo un referéndum en 2002, con una clara participación del 88%, un 98% dijo que no quería ser español. ¿O también eso es minoría mayoritaria? Tienen que aceptarlo, eso es la democracia y no la imposición, vía Constitución, de la unidad de España.

Muchas gracias. **(Aplausos)**.

La señora **PRESIDENTA**: Muchas gracias.

Por el mismo grupo, tiene la palabra el señor Alli Martínez.

El señor **ALLI MARTÍNEZ**: Gracias, señora presidenta.

Señor presidente del Ejecutivo, miembros de Gobierno central, diputadas y diputados, muy buenos días.

¿Con qué Sánchez nos quedamos, señor presidente, con el Sánchez que ha hecho gestos claros estos seis meses como presidente del Ejecutivo a los partidos que quieren una *euskalexít* o una *cataluñaexit*? ¿O con el presidente que hoy ha hablado de que la única vía de solución es la vía de la Constitución española y que ha dado un verdadero zasca hoy al nacionalismo vasco y catalán? ¿O con el Sánchez de las palabras huecas e inertes? ¿O con el que hoy ha hablado en clave interna a su partido a esos barones que están descontentos con usted? Lo que le puedo garantizar es que Unión del Pueblo Navarro —no lo ha hecho nunca y jamás lo hará y mucho menos hoy— no va a hacer ningún discurso delirante ni histriónico como el que está provocando una polarización de la sociedad civil. Jamás lo haremos, porque somos un partido de pacto. Y le quiero recordar, señor presidente, que —durante veintitrés años prácticamente ininterrumpidos en el Gobierno Foral de Navarra— gracias a los acuerdos, el diálogo y lógicamente solventando los problemas que ha podido haber entre el Partido Socialista de Navarra y Unión del Pueblo Navarro, lo cierto es que hemos logrado altas cotas de bienestar social en nuestra comunidad. Por eso apelo a que usted venga aquí y haga lo mismo.

Con todos mis respetos, señor Sánchez, aquí varios portavoces han utilizado la palabra rehén. Usted es rehén de tres ámbitos. En primer lugar —insisto, con todos mis respetos— es rehén de su propia ambición personal. Apelo a su dignidad política —que seguro que la tiene—, a la ética, a los principios, al bien común y a los valores compartidos por los españoles para que tome las decisiones que debe tomar dentro del marco que nos dimos en la Constitución española.

Es usted también, señor presidente, rehén del *marketing*, de colocarse medallas. No puede venir aquí a contar que es un gran éxito de la negociación de la diplomacia española en relación con Gibraltar con el *brexít* del Reino Unido, cuando realmente —señor Borrel, aquí me dirijo a usted— lo que queda claro con el *brexít* es que se deroga la Declaración de Bruselas, que fue lo que exigió Reino Unido previamente a la entrada de España al mercado común, que hoy es la Unión Europea. Por tanto, si ese hubiese sido realmente el arranque jurídico y diplomático en la negociación, hubiese sido muy diferente el acuerdo al que hubiésemos llegado.

Tampoco puede —con todos mis respetos, señor presidente— venir aquí y ponerse la medalla de la reforma de la Constitución española en relación con el artículo 49, cuando este humilde diputado hace ya año y medio pidió en esta Cámara esa reforma de la Constitución para que las personas con discapacidad estuviesen bien recogidas en la Constitución española y no se les declarase como personas disminuidas físicas o mentales. Eso lo sabe muy bien la vicepresidenta y ahí le tiendo la mano.

También es usted rehén de los socios que le han puesto en ese sillón azul. Por tanto, de nuevo en nombre de Unión del Pueblo Navarro le tiendo la mano, señor presidente, para que llegue usted a acuerdos con las fuerzas políticas que concebimos un modelo de Estado democrático y social, recogido en la

DIARIO DE SESIONES DEL CONGRESO DE LOS DIPUTADOS

PLENO Y DIPUTACIÓN PERMANENTE

Núm. 170

12 de diciembre de 2018

Pág. 43

Constitución española. Le tiendo de nuevo la mano y, si quiere, Unión del Pueblo Navarro puede ser su mediador. Ahora bien, señor Sánchez, lo que sí le exigiré es que se invierta hasta el último céntimo de euro de los Presupuestos Generales del Estado de 2018 en la Comunidad Foral de Navarra, y si usted no está dispuesto a llegar a ese acuerdo, a ese consenso con las fuerzas constitucionalistas, tendrá usted, señor presidente, que convocar inmediatamente elecciones generales anticipadas.

Muchas gracias. **(Aplausos)**.

La señora **PRESIDENTA**: Muchas gracias.

Tiene la palabra también por el mismo grupo, el señor Martínez Oblanca.

El señor **MARTÍNEZ OBLANCA**: Muchas gracias, señora presidenta.

Buenos días, señor Sánchez. Durante el debate de la moción de censura en la que usted fue investido presidente del Gobierno, le advertí en nombre de Foro sobre las consecuencias de recibir y aceptar de forma complaciente los votos de los representantes de los partidos que promueven el secesionismo, pretenden romper la unidad de España, desafían a los poderes públicos y quebrantan contumazmente nuestro marco legal y normativo plenamente democrático. Hoy, medio año después, a la vista de la sucesión de acontecimientos nocivos y declaraciones ponzoñosas cuya deriva disparatada ya era entonces más que previsible, usted se ha acreditado como asistente del obstinado zarandeo al que sus allegados de investidura someten a los poderes del Estado y arrastran por todo el mundo la imagen y el prestigio de nuestro país. A la par condicionan y lastran la actividad política y económica, lo que no es obstáculo para que su Gobierno les invite abiertamente y sin tapujos a respaldar la próxima Ley de Presupuestos Generales del Estado, y entendámonos, del Estado al que tratan de hacer trizas. Usted ha vulnerado su propio compromiso adquirido aquí, en esta tribuna, de ejecutar las cuentas públicas, y por transigir con quienes descalifican a los españoles e insultan a sus instituciones incumple también el mandato constitucional de solidaridad y equilibrio territorial. Y ya nos ha anunciado que no piensa abordar un nuevo sistema de financiación autonómico que reemplace al vigente de 2009, elaborado entonces por otro Gobierno socialista a medida del tripartito catalán y cuyos resultados no han logrado más que alentar el insaciable independentismo.

Señor Sánchez, respecto al *brexit*, su Gobierno no está atento para acometer algunas de las importantes secuelas que España tendrá en el horizonte europeo y que se agudizarán tras una salida del Reino Unido que nos abocará inevitablemente a una merma del PIB nacional, lo que ahondará aún más la decadencia de Asturias, ya que somos con diferencia la comunidad autónoma cuyo PIB menos ha crecido en estas cuatro décadas de Constitución. A semejantes efectos post *brexit* se sumará otro hecho relevante, el paso de España de ser un país receptor de fondos a ser un país contribuyente neto, lo que supondrá un recorte de donaciones europeas, al que habrá que añadir los impactos del próximo marco financiero plurianual, que restará importantes recursos destinados a los fondos de cohesión y política agrícola común. Para algunas comunidades, caso de Asturias, se agravará nuestra ya de por sí acusada divergencia nacional porque se recortarán ayudas europeas que son imprescindibles.

Muchas gracias.

La señora **PRESIDENTA**: Muchas gracias.

Por el mismo grupo, tiene la palabra la señora Oramas González-Moro.

La señora **ORAMAS GONZÁLEZ-MORO**: Gracias, señora presidenta.

Señorías, señor presidente, en este Congreso hay muchos diputados que recuerdan con nostalgia la República, y además hay republicanos independentistas. Déjenme que les recuerde algo a los nostálgicos. Hace hoy ochenta y cuatro años y cuarenta y cinco días Alejandro Lerroux se dirigía a todos los españoles en nombre del Gobierno de la República con estas palabras: «En Cataluña el presidente de la Generalitat, con olvido de todos los deberes que le imponen su cargo, su honor y su responsabilidad, se ha permitido proclamar el Estat catalá. Ante esta situación, el Gobierno de la República ha tomado el acuerdo de proclamar el estado de guerra en todo el país». Esta fue, señorías, la reacción de un Gobierno democrático ante el desafío soberanista, la ley marcial. Esa fue, señorías, la respuesta de un Gobierno republicano al intento de secesión de Cataluña. No me vengan a decir que el Estado español se está defendiendo hoy de forma desproporcionada e injusta porque aplicó un artículo de la Constitución que aprobaron todos los españoles y que votaron aquí los diputados catalanes.

Señorías, soy nacionalista del siglo XXI. Creo en la gran Europa de los pueblos, creo que en la abolición de las fronteras tanto como creo en el autogobierno. Defiendo la máxima libertad para los

DIARIO DE SESIONES DEL CONGRESO DE LOS DIPUTADOS

PLENO Y DIPUTACIÓN PERMANENTE

Núm. 170

12 de diciembre de 2018

Pág. 44

ciudadanos y las máximas competencias para los pueblos de España, pero todo eso se puede hacer dentro de la Constitución y dentro de la Unión Europea. No hacen falta más Estados, sino menos, señorías, más Gobierno y menos Estados. Y si queremos reformar la Constitución, podemos hacerlo aquí —aquí—, pero en vez de traer impresoras y camisetas, deberíamos empezar a traer neuronas y sentido común. Acabemos con el circo y empecemos la política, España es un despropósito. El Partido Popular puso el grito en el cielo porque usted, señor Sánchez, llegó a la Presidencia del Gobierno gracias a los votos de Bildu y de los independentistas catalanes y ahora ustedes les acusan de que van a llegar a la Presidencia de la Junta con los votos de Vox. O los dos tienen razón y son ambos unos impresentables o ninguno tiene razón y son todos unos demagogos. Esa noche, después de que millones de andaluces se hubieran manifestado en las urnas, el líder de la izquierda radical de este país, Pablo Iglesias, llamaba a la movilización antifascista. Contra la decisión de las urnas, protestas callejeras. Contra los votos, gritos. Contra la extrema derecha, la izquierda extrema. España —se puede decir aquella vieja frase—, entre todos la mataron y ella sola se murió.

Termino. Les hablo a ustedes, a los grandes partidos, a los que tienen más responsabilidad. Es el momento de parar y meditar. Es, tal vez, el último momento de poner el pie en el freno. Se están cargando la obra de la Transición. Están liquidando la democracia española. Nos están llevando al caos y al descrédito. Sus ambiciones personales y sus enfrentamientos partidarios están debilitando a este país y sus pueblos. La gente no se merece esto. De verdad que no se lo merece.

Gracias, señora presidenta.

La señora **PRESIDENTA**: Por el mismo grupo, tiene la palabra el señor Quevedo Iturbe.

El señor **QUEVEDO ITURBE**: Gracias, señora presidenta.

Señor presidente del Gobierno, telegráficamente, porque, con semejante comparecencia, en dos minutos es difícil. Con relación a la cuestión catalana, le diré que me alegra escuchar que lo esencial sean los problemas de convivencia que se puedan generar en esa sociedad. Desde luego, lo primero que tendrá que existir es la voluntad de construir y dialogar —no es lo que se escucha, desde luego, en algunos discursos— y el establecimiento de algunas responsabilidades básicas por parte de todos. También es verdad que hay un problema de fondo que no se va a resolver con el actual marco constitucional. El título VIII es evidentemente insuficiente y una reforma del modelo territorial es lo que requiere la Constitución española. Con esa herramienta estaríamos, probablemente, en otra situación.

Respecto a la Unión Europea, es imposible que haya peores noticias. La última es el ridículo del señor Macron por insistir en las políticas equivocadas, las políticas austericidas. Parece que alguien se ha creído que no va a haber reacción contra ellas. Pues claro que es preciso una regeneración de la Unión Europea, un pacto por una nueva construcción europea, porque los problemas de desafección, de malestar profundo de la ciudadanía, en Europa y también el de España, son en el fondo consecuencia del naufragio de las políticas que han generado más injusticia, pérdida de derechos y empeoramiento grave de las condiciones de vida de la población; ¡y luego nos extrañamos de que surjan determinados tipos de fenómenos aquí y allá! Por eso, señor presidente, le quiero decir una cosa: para trabajar con unos nuevos fundamentos de una regeneración de la Unión Europea, cuente modestamente con el apoyo de Nueva Canarias.

Gracias, señora presidenta.

La señora **PRESIDENTA**: Muchas gracias.

Por el Grupo Parlamentario Socialista, tiene la palabra la señora Lastra Fernández.

La señora **LASTRA FERNÁNDEZ**: Gracias, señora presidenta.

Señorías, hoy debatimos sobre el acuerdo del *brexít*, cuya aprobación por parte del Parlamento británico está todavía en el aire, que forma parte de un proceso que todos sabíamos que sería largo, muy difícil y muy complejo. **(El señor vicepresidente, Prendes Prendes, ocupa la presidencia)**. A pesar de ello, el Gobierno de España dejó clara su posición desde el primer minuto, y es que el acuerdo debía garantizar los derechos y las libertades de los españoles en el Reino Unido y, sobre todo, que debía ser respetuoso con los intereses de nuestro país. El objetivo del Gobierno es que el *brexít* tenga el menor impacto posible para los ciudadanos y empresas españolas. Por lo que respecta a Gibraltar, la declaración conjunta del Consejo y de la Comisión Europea constituye un texto histórico que refuerza la posición de España en futuras negociaciones y, sobre todo, un texto vinculante que constituye una victoria diplomática de primer grado para España, como han avalado todos los organismos europeos, excepto la derecha

DIARIO DE SESIONES DEL CONGRESO DE LOS DIPUTADOS

PLENO Y DIPUTACIÓN PERMANENTE

Núm. 170

12 de diciembre de 2018

Pág. 45

española, y ayer mismo la propia Comisión Europea. Este Gobierno ha demostrado una vez más que la defensa de los intereses generales del país es perfectamente compatible con el europeísmo inequívoco que ha liderado siempre un partido progresista e internacionalista como es el nuestro. Esta es una evidencia a la que se enfrentan estos supuestos patriotas que cuelgan una bandera muy grande en el balcón, y luego van a decirle a Juncker que España es un desastre. Estos supuestos patriotas que se dicen europeístas, sí, pero que se ponen del lado de May y no del Gobierno, y que critican la agenda internacional del presidente para devolver a nuestro país al lugar donde merece estar y de donde desapareció en los siete años del Partido Popular.

Señorías, los socialistas apostamos por una Europa de ciudadanos cada vez más libres y con mayor igualdad de oportunidades; por esta Europa donde cabemos todos los que hoy la conformamos, unidos en nuestra diversidad, hemos estado trabajando hasta ahora. Este lunes conocimos la noticia de que el Tribunal de Justicia de la Unión Europea sentencia que Reino Unido podrá suspender unilateralmente el proceso de salida en cualquier momento previo al 29 de marzo de 2019. Desde aquí queremos apelar a la responsabilidad de todos los líderes políticos y al diálogo constructivo. Como recuerda el ministro Borrell nuestros lazos económicos, sociales y humanos con el Reino Unido son muy fuertes, y deseamos el resultado más satisfactorio posible para todas las partes. También les anuncio que, tanto si Reino Unido da marcha atrás como si finalmente se consuma su salida voluntaria de este espacio de derechos y libertades que es Europa, los socialistas seguiremos trabajando en la construcción de una Unión Europea más democrática, más social y más solidaria. Seguiremos trabajando por más Europa, pero sobre todo por una mejor Europa; y además el resto de países nos están esperando. **(Aplausos)**.

Señorías, hoy celebramos también este Pleno para hablar sobre Cataluña y sobre la crisis territorial que atraviesa nuestro Estado desde hace casi una década. El Partido Socialista ha dedicado todos sus esfuerzos a tratar de reconstruir aquello que estaba roto. En el debate de la moción de censura —ya fue recordado en esta tribuna— nuestro presidente adquirió el compromiso político de abrir una nueva etapa en las relaciones entre Cataluña y el resto de España, donde no faltase la voluntad de dialogar; siete años de bloqueo institucional en el que las relaciones entre los Gobiernos central y catalán llegaron a su máximo nivel de deterioro, por la inacción de unos y la intransigencia de otros, han sido más que suficientes. Desde nuestra llegada al Gobierno los socialistas dejamos claro cuáles serían las dos herramientas principales que estarían sobre la mesa para canalizar y resolver este conflicto: la ley y el diálogo. Y así es como hemos pasado del inmovilismo de Rajoy al diálogo de Sánchez. Y el diálogo está dando sus frutos; la Comisión bilateral Estado-Generalitat se ha reunido por primera vez, después de siete años, bajo el Gobierno de Pedro Sánchez, y hemos vuelto a dialogar con la Generalitat en el seno de otros foros bilaterales y multilaterales. Se ha llegado a importantes acuerdos en materia, señor Campuzano, de política fiscal y de inversiones, así como en la retirada de recursos de inconstitucionalidad a leyes presentadas en el Parlament. ¿Esto es ignorar las demandas de Cataluña, señor Campuzano? Porque usted hacía referencia en su discurso precisamente a esto; y en esto había acuerdo; habíamos avanzado, habíamos llegado a consensos y a acuerdos en materia de política fiscal y de inversiones; y lo que nos encontramos este fin de semana es que la respuesta es la vía eslovena y los CDR tomando las autopistas catalanas. Eso es lo que nos encontramos. **(Aplausos)**.

Para seguir avanzando hace falta voluntad de diálogo. Nosotros no nos cansaremos de poner el diálogo en valor. Vamos a seguir defendiendo el camino del diálogo, porque no es el más corto ni el más fácil ni el más directo, pero es el único que permite llegar a una solución. Vamos a seguir defendiendo el camino del diálogo frente a quienes lo demonizan, y también frente a quienes no entienden que el diálogo no consiste —como dice nuestro compañero, Miquel Iceta— en dar la razón en todo a la otra parte, sino en discutir diferentes planteamientos y buscar espacios comunes donde podamos llegar a acuerdos; buscar lo que nos une, no lo que nos diferencia. Esto es el diálogo, y no una cesión ni un fracaso como creen algunos; y esto es el diálogo y no una confrontación ni una provocación como creen otros. Los socialistas hemos tendido la mano siempre al Gobierno de la Generalitat, y lo volvemos a hacer en este Pleno. Aquí nos encontrarán para dialogar, siempre dentro de la Constitución, sobre todo de aquello que sea bueno para el conjunto de los catalanes. En este sentido lo que hoy volvemos a reiterar es que el Govern de la Generalitat debe trabajar por y para todos los catalanes, los independentistas y los que no son independentistas. Y trabajar por y para todos los ciudadanos catalanes significa trabajar para resolver sus problemas, que por desgracia no se diferencian tanto de los del resto de ciudadanos españoles.

Queremos pensar que lo están haciendo, aunque desafortunadamente no es lo que vimos este fin de semana en el discurso del *president* ni es lo que hemos visto en las movilizaciones sociales de Cataluña

DIARIO DE SESIONES DEL CONGRESO DE LOS DIPUTADOS

PLENO Y DIPUTACIÓN PERMANENTE

Núm. 170

12 de diciembre de 2018

Pág. 46

durante las últimas semanas. La dejadez del Govern y la relevancia que llevan tiempo dando a las cuestiones identitarias en detrimento del bienestar y de los derechos sociales se materializa en las calles. Hay miles de profesionales de la sanidad reclamando mejoras en los hospitales públicos, profesores reclamando mejoras en los colegios e institutos, bomberos reclamando mejoras en sus condiciones laborales. Escuchen a esa Cataluña también, y no solo a los que quieren la independencia; escuchen también a esa Cataluña. **(Aplausos)**. Lo dramático es que no haya respuesta para esa parte de Cataluña que está movilizándose en la calle pidiendo mejoras sociales. Hoy les decimos lo mismo que durante años le dijimos al Partido Popular y a la derecha: no hay banderas suficientes para tapar sus recortes sociales; no las hay. Nosotros hemos sido siempre claros y coherentes. Somos un partido de izquierdas, constitucionalista, progresista, comprometido con la justicia social y con la solidaridad, y porque estos son nuestros valores sabemos que la causa independentista no es ni será nunca nuestra causa. El independentismo radical lleva años alimentando un conflicto territorial y social que esconde también a nuestro juicio importantes desigualdades. La brecha económica y de origen que fragmenta la sociedad catalana no es arbitraria. Según datos del Centro de Estudios de Opinión de la Generalitat, en 2017 apenas el 30% de los catalanes con una renta mensual inferior a 1200 euros estaba a favor de la independencia, frente al 60% que la rechazaba. Y los porcentajes se invierten si miramos a las rentas más altas: entre los catalanes que ganan más de 4000 euros, los independentistas son el 54% y los no independentistas son menos del 40%. Estos datos no hacen menos legítimas las demandas independentistas, pero nos obligan a recordarles que tienen la responsabilidad de proteger a todos los catalanes, especialmente a los más vulnerables.

Los socialistas hemos sido artífices de un Estado del bienestar basado en la solidaridad interterritorial e impulsores de una Constitución que consolida un Estado social fuerte y blinda derechos sociales. Para defender a los más vulnerables queremos sacar adelante unos presupuestos —ya se ha dicho en esta tribuna— que favorecen la contratación indefinida y penalizan el fraude laboral, que contemplan ayudas al alquiler para que muchas personas puedan acceder a una vivienda digna, que invierten en investigación y desarrollo para que nuestros jóvenes no tengan que marcharse y encuentren las oportunidades que merecen en este país, en su país. Señorías, piénsenlo, escuchen las demandas sociales de los catalanes a los que deben sus escaños. Ustedes están bloqueando sus propios presupuestos en Cataluña y están bloqueando unos presupuestos sociales en el conjunto de España que son buenos también para Cataluña. **(Aplausos)**.

¿Saben qué ocurre? ¿Saben con lo que nos estamos encontrando? Con que cuando las fuerzas que nos consideramos progresistas no conseguimos dar respuesta a la ciudadanía, cuando no atendemos sus necesidades y defendemos con convicción sus derechos sociales, surgen otras fuerzas en los márgenes democráticos ofreciendo espejismos como soluciones que nos devuelven a la época más oscura de nuestra historia, por eso debemos insistir. Nosotros, los socialistas, somos los mayores garantes de la igualdad social, y así es como podríamos definir nuestro patriotismo, como un patriotismo social, un patriotismo que defiende la igualdad y la justicia social, y que no compite por colgar la bandera más grande en el balcón, sino por defender mejor los derechos sociales de la ciudadanía. Contra la extrema derecha —recuérdense— el patriotismo social es el único que nos hace más fuertes. **(Aplausos)**. Esto es algo que no deberían olvidar el señor Rivera y el señor Casado, los *Gemeliers* de la derecha española, que no solo están copiando el discurso y el programa de la derecha extrema, sino que incluso visten ya con la misma ropa de campaña. El señor Rivera copia la agenda territorial de la extrema derecha y va a hacer campaña por Andalucía hablando de Cataluña, y fleta un autobús —de los que criticaba por cierto a Pablo Iglesias— para recorrer Madrid hablando de Cataluña, y visita todos los platós de televisión de este país hablando de Cataluña. Lamento decirle, señor Rivera, que los intereses electorales de su partido no están por encima de la convivencia entre españoles. **(Aplausos)**.

Le voy a hacer tres sencillas preguntas, señor Rivera. ¿Se siente usted más próximo a Macron o a Le Pen? Porque, fíjese, usted nos intentaba dar una lección sobre la construcción de Europa. ¿Sabe contra quién se construyó también Europa? Contra los fascistas, contra el autoritarismo con el que usted quiere pactar en Andalucía; contra esos. **(Aplausos)**. ¿Realmente cree que alguien que se dedica a fomentar la confrontación territorial y por tanto social puede siquiera aspirar a liderar un país cuya pluralidad y diversidad están consagradas en su Constitución? Y tercera, ¿me puede decir cómo se compatibiliza la deslegitimación de la moción de censura —por cierto, debe de ser que hay artículos de la Constitución que no le gustan— y de los pactos de perdedores en los despachos con que ayer usted y su candidato en Andalucía se encerrasen en un despacho con el Partido Popular para pedir que gobierne la tercera fuerza

DIARIO DE SESIONES DEL CONGRESO DE LOS DIPUTADOS

PLENO Y DIPUTACIÓN PERMANENTE

Núm. 170

12 de diciembre de 2018

Pág. 47

y no quien ganó las elecciones, que le recuerdo que fue el Partido Socialista Obrero Español? **(Aplausos.— Rumores)**. Por cierto su hipocresía, señor Rivera, es tal que no deja de hablar de supuestos pactos ocultos con independentistas.

El señor **VICEPRESIDENTE** (Prendes Prendes): Silencio, señorías.

La señora **LASTRA FERNÁNDEZ**: El único que ha pactado con el independentismo catalán, para repartirse el botín de TV3, para repartirse la televisión catalana, ha sido usted. **(Aplausos.—Una señora diputada: ¡Muy bien!)**. Por cierto lo mismo que está haciendo ahora con el Partido Popular en Andalucía, repartiéndose Canal Sur, lo mismo. **(Aplausos)**. Le recuerdo algo, señor Rivera, porque es usted muy dado a recordar aquí y manipular las palabras de nuestro portavoz en el Senado: ¿sabe quién es la única persona que les ha llamado perros a ustedes? El señor Moreno Bonilla al señor Marín, al que ustedes quieren hacer ahora presidente del Gobierno en Andalucía. **(Aplausos)**. Tengan ustedes un poco de orgullo.

Luego está el señor Casado, que copia la agenda social de la extrema derecha y va a hacer campaña a Andalucía con un discurso falso y alarmista —se lo he dicho muchas veces, señor Casado— sobre la migración. **(Rumores)**. Después de haber dicho que hay cincuenta millones de africanos a punto de asaltar las vallas y de llegar a nuestro país, a usted también le voy a hacer una pregunta: ¿se siente usted más próximo a Merkel o a Salvini? Porque parece usted Salvini más que Merkel. **(Aplausos)**. Pero, señor Casado, cuando dice que quienes llegan a España deben respetar nuestras costumbres, no sabemos a qué costumbres se refiere, porque en este país lo que cuenta es el imperio de la ley, no el de la costumbre. Sí, ya sabemos que la ley dice una cosa y las costumbres del Partido Popular dicen otras: solo hay que ver cómo están las cárceles españolas de miembros del Partido Popular, pero lo que nos importa a nosotros... **(Protestas.—Aplausos)**.

El señor **VICEPRESIDENTE** (Prendes Prendes): Silencio, señorías.

La señora **LASTRA FERNÁNDEZ**: Lo que nos importa a nosotros es el artículo 14 de la Constitución que, por si no se lo ha leído, establece que los españoles son iguales ante la ley, sin que pueda prevalecer discriminación alguna por razón de nacimiento, raza, sexo, religión, opinión o cualquier otra condición o circunstancia personal o social. No obstante, si usted quiere hablar de valores y costumbres, le preguntaré también si respetan nuestros valores y costumbres sus amigos de la extrema derecha, a los que está pidiendo el apoyo para gobernar en Andalucía, cuando dicen que el matrimonio es la unión entre un hombre y una mujer trece años después de que en este Parlamento se aprobase el matrimonio igualatorio, y tras haber sido avalado por el Constitucional, y por cierto también por el 90 % de la población española. Señor Casado, yo le pido, y se lo he pedido en reiteradas ocasiones, que deje el seguidismo que está haciendo a la extrema derecha, porque nuestra sociedad es plural, es abierta, es tolerante y no merece que usted agite discursos machistas, de aporofobia, xenófobos y excluyentes, porque aquí cabemos todos. Sea responsable y esté a la altura de un país integrador al que asegura defender, porque, como decía un gran compañero socialista, Pedro Zerolo, a los que estaban en contra de la igualdad: en su modelo de sociedad no quepo yo, pero en el mío sí cabe usted. Esa es la diferencia entre la derecha y la izquierda. **(Aplausos)**. Las derechas vienen aquí a dar lecciones sobre Cataluña. Lo hace el presidente de un partido, el Partido Popular, cuyo Gobierno tuvo que hacer frente a dos referéndums ilegales y a cortes de tráfico en carreteras de los CDR en plena vigencia del artículo 155, y con el exministro Zoido como jefe de la Policía. ¿Y sabe lo que hizo el Partido Socialista? Estar al lado del Gobierno del Partido Popular. **(Aplausos)**. Eso es lealtad de Estado, señor Casado, eso es lealtad. Y lo hace el presidente de otro partido, de Ciudadanos, que ha pasado de no querer aplicar el 155 en septiembre de 2017 a solicitar un 155 permanente y al margen de que se den o no las condiciones constitucionalmente previstas para aplicarlo. Ustedes, señorías del PP y Ciudadanos, son el factor aglutinador del independentismo en este país, ustedes dan la razón a su existencia. **(Aplausos)**.

Nosotros sabemos que España es un país diverso, abierto, donde la convivencia y la cohesión territorial son posibles. Por eso les volvemos a tender la mano, también a ustedes, para que trabajen al lado de este Gobierno y podamos alcanzar los grandes acuerdos que este país necesita. Señorías, tienen la oportunidad de hacer una oposición responsable y de Estado con la misma lealtad que el Partido Socialista mostró cuando estuvo en la oposición. No traten de monopolizar tampoco la defensa de España en nombre del patriotismo, porque como decía Azaña: «El patriotismo no es un código de doctrina, el

DIARIO DE SESIONES DEL CONGRESO DE LOS DIPUTADOS

PLENO Y DIPUTACIÓN PERMANENTE

Núm. 170

12 de diciembre de 2018

Pág. 48

patriotismo es una disposición del ánimo que nos impulsa, como quien cumple un deber, a sacrificarnos en aras del bien común; pero ningún problema político tiene escrita su solución en el código del patriotismo. Quiere esto decir, señores diputados —continúa Azaña—, que nadie tiene el derecho de monopolizar el patriotismo, y que nadie tiene el derecho, en una polémica, de decir qué solución es la mejor porque es la más patriótica; se necesita que, además de patriótica, sea acertada.» Solo el transcurso del tiempo, señorías, demostrará si es un patriotismo uniformador o un patriotismo social donde cabemos todos el que proporciona la solución más acertada.

Señorías, voy concluyendo. El *brexít* y el *procés* son fruto de la huida hacia adelante de unos dirigentes políticos irresponsables a costa del bienestar y la convivencia de las personas. Se han alimentado con la misma clase de argumentos para sembrar de incertidumbre el futuro de dos sociedades prósperas, y están produciendo los mismos efectos: incertidumbre, pobreza y fragmentación social. El *brexít* es un camino muy difícil, pero el *procés* es un camino sin salida. Por muchas vueltas que den, por muchas quimeras que cuenten, al final no van a encontrar otra cosa que la legalidad, el estatuto y la Constitución. **(Aplausos).**

El Partido Socialista tiene ciento cuarenta años de historia, y durante todo este tiempo hemos sido la fuerza política vertebradora de este país. Los socialistas sabemos que la política no es otra cosa que garantizar la convivencia y la paz social, desde los valores democráticos y constitucionales. Sabemos que la política no consiste en generar conflictos, sino que es un instrumento para garantizar el progreso, y que los grandes consensos solamente se logran dialogando y contrastando ideas. Señorías, les pido a todos que volvamos a hablar de las necesidades reales de la gente. Les pido, en definitiva, que todos volvamos a la política, donde los socialistas hemos estado siempre y donde nos van a seguir encontrando.

Muchas gracias. **(Prolongados aplausos).**

El señor **VICEPRESIDENTE** (Prendes Prendes): Muchas gracias, señora Lastra.

Tiene la palabra ahora el señor presidente del Gobierno. **(La señora presidenta ocupa la Presidencia).**

El señor **PRESIDENTE DEL GOBIERNO** (Sánchez Pérez-Castejón): Muchas gracias, presidenta.

Gracias, señorías, por las intervenciones que han tenido durante el día de hoy, a lo largo de la mañana. Señor Casado, ya son varias las veces que hemos podido conversar en el Pleno del Congreso de los Diputados, y tengo que decirle que no es la primera ni la segunda, pero espero que sea la última vez. Por lo menos diríjase a este Pleno, diríjase a este Gobierno y a mí no con el estilo *phantom* que tiene, que utiliza... **(Protestas)**. Sí, donde está usted convirtiendo finalmente el parlamentarismo, señor Casado, en una suerte de sumatorio de eslóganes sin ningún tipo de significado o de significante, y donde al final la soberbia se respira en muchas de las cosas que usted comentaba. **(Protestas).**

La señora **PRESIDENTA**: Silencio.

El señor **PRESIDENTE DEL GOBIERNO** (Sánchez Pérez-Castejón): Yo lo que le pido, señor Casado, es un poco de humildad. Usted decía: ¿qué más tiene que pasar en Cataluña para aplicar el artículo 155? Lo dice usted, me imagino que no es una pregunta retórica. Bien. ¿Qué le parece que haya dos referéndums, un 9 de diciembre y un 1 de octubre; la aprobación de la quiebra de leyes de manera unilateral por parte del secesionismo en el Parlamento de Cataluña o una declaración unilateral de independencia? Señor Casado, un poco de humildad **(protestas)**; un poco de humildad, porque hoy no estamos peor que en esa época, estamos mucho mejor en Cataluña y en España gracias también a la política que está haciendo este Gobierno. **(Aplausos.—Protestas)**. Yo le pediría una única cosa, y sé que esto es predicar en el desierto, lo sé. Cuando está la derecha en el Gobierno: por favor, sentido de Estado todos, todos detrás del Gobierno, todos por favor arrojando el hombro, apoyando al Gobierno de España sin tener que criticar. Incluso cuando el 1 de octubre tuvimos que ver que el Gobierno de entonces metió a la Policía Nacional en barcos en el puerto de Barcelona. Incluso teniendo que retirar nosotros la reprobación a la entonces vicepresidenta del Gobierno por responsabilidad de Estado. Incluso escuchando al señor Rajoy recriminar a su socio parlamentario, el señor Rivera, que estaba utilizando de manera desleal la crisis en Cataluña, y que en cambio el Partido Socialista, el líder de la oposición y el grupo Parlamentario Socialista estaban haciendo un ejercicio de responsabilidad para con el Estado. No les pido que hagan más, pero al menos hagan lo mismo que hizo el Grupo Parlamentario Socialista: apoyen al Gobierno de España **(aplausos)**, tengan sentido de Estado, entiendan que hacer oposición es, por supuesto legítimamente, intentar desgastar la acción del Gobierno de España. Si eso yo lo entiendo —por cierto, no lo hace bien, señor

DIARIO DE SESIONES DEL CONGRESO DE LOS DIPUTADOS

PLENO Y DIPUTACIÓN PERMANENTE

Núm. 170

12 de diciembre de 2018

Pág. 49

Casado, ya le digo yo—, pero en todo caso yo lo entiendo. **(Protestas)**. Pero lo que no se puede hacer es debilitar...

La señora **PRESIDENTA**: Silencio.

El señor **PRESIDENTE DEL GOBIERNO** (Sánchez Pérez-Castejón): ... al Estado, señor Casado, como están haciendo ustedes. En el fondo cuando usted apela constantemente a un 155 perpetuo, ¿sabe lo que está haciendo? Está reconociendo su fracaso, porque no tiene un proyecto político para Cataluña ni para España; como no tiene proyecto político para España tampoco lo tiene para Cataluña, señor Casado. Eso es lo que le está pasando a usted, el fracaso de su discurso territorial, el naufragio de su discurso y de su proyecto nacional. **(Aplausos)**. Esta es la cuestión, señor Casado. Por tanto, un poco de humildad, señor Casado.

Decía antes la portavoz del Grupo Parlamentario Socialista, la señora Lastra, que en realidad el señor Casado, el señor Rivera y el señor Abascal tienen un ventrílocuo, que es el señor Aznar. Sí, dicen ustedes lo mismo, con distintas tonalidades, pero dicen lo mismo. Ustedes con Aznar y con Rajoy como líderes de la oposición utilizaron el terrorismo, utilizaron Cataluña para intentar desgastar a los Gobiernos de entonces. Esa es la gran diferencia entre ustedes y nosotros cuando hacemos oposición y cuando estamos en el Gobierno. Frente a su intento de manipulación de la violencia etarra este Grupo Parlamentario Socialista y el Partido Socialista Obrero Español impulsaron los grandes acuerdos de lucha contra el terrorismo. Este grupo parlamentario y un Gobierno también presidido por el Partido Socialista acabaron con el terrorismo en el País Vasco **(un señor diputado: ¡No!—Protestas)**, y este Gobierno, señor Casado, desde luego lo que no va a hacer...

La señora **PRESIDENTA**: Silencio.

El señor **PRESIDENTE DEL GOBIERNO** (Sánchez Pérez-Castejón): ... es utilizar el agravio territorial y echar gasolina al fuego de la crisis de convivencia que hay en Cataluña. Lo que vamos a hacer es echar agua. Ustedes gasolina y nosotros agua, porque lo que queremos es preservar la convivencia en Cataluña y en el conjunto de España. **(Aplausos)**.

Ustedes en la oposición: mesas petitorias en contra del Estatuto de Autonomía de Cataluña, recurso ante el Tribunal Constitucional. Lo he dicho en muchas otras ocasiones. Yo he escuchado hasta incluso a líderes del Partido Popular en Andalucía decir: cuidado, porque con este estatuto de autonomía en Andalucía se les va a obligar a los niños y niñas andaluces a aprender catalán en los colegios. Sí, sí, escúchese las cuñas de radio de su partido cuando estaba precisamente en la oposición. Señor Casado, señorías del Grupo Parlamentario Popular, cuando estuvimos en la oposición y ustedes tenían la mayoría absoluta, ya estaba creciendo y el Partido Socialista alertaba, primero con Alfredo Pérez Rubalcaba y luego conmigo posteriormente como líder de la oposición, y nosotros ofrecimos nuestro apoyo, teniendo ustedes la mayoría absoluta en el Congreso y en el Senado, para hacer una reforma constitucional que abriera el camino del diálogo, de la comprensión y del acuerdo para resolver una crisis territorial como la que se está viviendo en Cataluña. Incluso, señorías, nosotros apoyamos algunas de las cuestiones que se plantearon en la anterior legislatura y siempre lo hicimos, señor Casado —fíjese lo que le digo—, desde un principio fundamental que me parece que es importante. Lógicamente se puede tener la legitimidad que te da estar en el Congreso de los Diputados, tener una mayoría absoluta en el Congreso de los Diputados o tener una mayoría en el Senado, pero una cosa es la legitimidad parlamentaria y otra cosa es la legitimidad social, del momento en el que se aplican esas decisiones. **(Rumores)**. ¿Por qué digo esto? Porque lo más importante cuando se toman decisiones del calado que ustedes apuntan, usted y el señor Rivera —que en realidad no tiene ningún tipo de proyecto para España ni para Cataluña—, lo que no pueden olvidar nunca es la proporcionalidad, que es lo que legitima cualquier tipo de acción que pueda tomar el Estado social y democrático de derecho. Ustedes, señor Casado, en eso honestamente lo que hacen es olvidarlo. En todo caso se lo he dicho en otras muchas ocasiones, usted persiste en el error, está cavando en el mismo agujero que no le va a llevar a ningún lado.

Fíjese, cuando usted habla de Cataluña en los términos en los que lo hace, cuando usted habla de la migración en los términos en los que lo hace, le digo, señor Casado —y se lo digo con el respeto que me merece el Partido Popular y el Grupo Parlamentario Popular que usted preside—, que lo que está haciendo es darle votos el señor Rivera y darle votos el señor Abascal. La primera prueba la ha tenido usted en Andalucía. **(Risas.—Protestas)**. Sí, sí, sí. Claro, es bastante incoherente, señorías, porque el señor

DIARIO DE SESIONES DEL CONGRESO DE LOS DIPUTADOS

PLENO Y DIPUTACIÓN PERMANENTE

Núm. 170

12 de diciembre de 2018

Pág. 50

Casado perdió unas primarias, pero ganó la secretaría general o mejor dicho la presidencia del Partido Popular, pero para intentar evadir eso de que no ganó las primarias, presentó una modificación de la ley de bases de las administraciones locales para que pudiera gobernar la lista más votada. **(Rumores.—Protestas)**. A mí me llama presidente ilegítimo porque no he ganado las elecciones; bueno, me ha llamado *[golpista]*^{*} y también presidente ilegítimo. Da igual, en realidad esta es la nueva forma de hacer política y parlamentarismo del señor Casado y del Partido Popular. **(Denegaciones)**. Si, sí, sí; la descalificación, el insulto, la difamación, todo con tal de ocultar su vacuidad y su falta de propuestas para resolver los grandes problemas de este país. En todo caso, continúo, señor Casado, señorías, ustedes me llaman presidente ilegítimo, presidente *[golpista]*^{*}—por supuesto, no pide usted ningún tipo de disculpas—, usted dice que no soy legítimo porque no he ganado las elecciones, pero en cambio sí que es legítimo, señor Casado, poder gobernar en la Junta de Andalucía con el apoyo de la ultraderecha. **(Protestas)**. Eso sí que es legítimo, señor Casado. **(Aplausos.—Protestas)**. Claro, eso sí que es legítimo; es la coherencia del Partido Popular. Cuando está en la oposición: que se hunda España que ya vendremos nosotros a rescatarla —Montoro *dixit*—; cuando están en la oposición: que gobierne la lista más votada; ahora, cuando hay opciones de poder gobernar, en este caso en el Gobierno autonómico de Andalucía, con el apoyo de la ultraderecha, entonces vale cualquier cosa, señor Casado. Esa es la incoherencia. **(Rumores.—Protestas)**.

Fíjense, señorías del Partido Popular...

La señora **PRESIDENTA**: Silencio. Silencio, por favor.

El señor **PRESIDENTE DEL GOBIERNO** (Sánchez Pérez-Castejón): Señorías del Partido Popular, una cosa es una moción de censura y otra cosa es una sesión de investidura. Son cosas distintas completamente. Desde esta tribuna le dije al entonces presidente del Gobierno de España: si usted dimite se acaba la moción de censura. No dimitió, no asumieron ustedes la responsabilidad política, pero sí lo hizo esta Cámara, porque estaba harta de no asumir la responsabilidad política de abrir un periodo de regeneración política y moral que se necesitaba en la política española **(aplausos)**, de sacar del territorio de la corrupción a la política, a la cual habían sumido ahí. Claro, eso es la moción de censura. La moción de censura solamente tuvo una apelación a la responsabilidad de todos y cada uno de los grupos parlamentarios de esta Cámara. Hubo dos grupos parlamentarios que faltaron a esa responsabilidad, el suyo —que lo entiendo, porque estaban en el Gobierno— y el otro es el inexplicable, el del señor Rivera, que siempre acaba de muleta del Grupo Parlamentario Popular, como va a ocurrir también en Andalucía. **(Protestas.—Aplausos)**.

Ustedes, señor Rivera y señor Casado, tendrán que decirnos qué están negociando en Andalucía. **(El señor Rivera Díaz: Echaros)**. Sí, ahora voy a hablar de eso, ahora hablaré de echarnos efectivamente. Señor Rivera, ha dado usted en el clavo. Fíjese, el otro día el señor Moreno Bonilla —que la verdad es que es bastante transparente en sus intenciones— dijo que la única línea roja que tiene el Partido Popular, ¿sabe cuál es? No es la Constitución, no es la defensa de la igualdad entre hombres y mujeres, no, es la Presidencia de la Junta de Andalucía. **(Rumores)**. Esa fue la única línea roja que planteó el Partido Popular. Entonces, señor Casado, mi pregunta es bien sencilla, ¿está usted o no de acuerdo, como dice ese grupo ultraderechista, con que el aborto tiene que salir de la cobertura de la sanidad pública? ¿Está usted o no de acuerdo en que la Ley de Violencia de Género, según ese grupo ultraderechista, es una ley que desprotege al hombre en beneficio de la mujer, que en muchas ocasiones lo que hace es engañar sobre el maltrato que sufre? **(Rumores)**.

La señora **PRESIDENTA**: ¡Silencio, por favor!

El señor **PRESIDENTE DEL GOBIERNO** (Sánchez Pérez-Castejón): ¿Está usted o no de acuerdo en que Franco o el franquismo no representó una dictadura, como dice ese grupo ultraderechista? Porque fíjese usted, señor Casado, yo combatí con argumentos el independentismo, lo he hecho siempre. **(Rumores)**. Usted lo que ha hecho no es combatir con argumentos el ultraderechismo, sino abrazar los mismos argumentos del ultraderechismo. **(Aplausos)**.

También le diré, señor Casado, usted que habla de la recentralización, ¡qué gran hipocresía la del señor Aznar! Hay que recentralizar muchas de las competencias. ¡Pero si fue él quien descentralizó la

^{*} Palabra retirada por la Presidencia de conformidad con el artículo 104.3 del Reglamento de la Cámara. (Ver intervención de la señora presidenta en la página 65).

DIARIO DE SESIONES DEL CONGRESO DE LOS DIPUTADOS

PLENO Y DIPUTACIÓN PERMANENTE

Núm. 170

12 de diciembre de 2018

Pág. 51

sanidad pública a las comunidades autónomas! Eso sí, precisamente sin ningún recurso económico para que las comunidades autónomas pudieran hacerse con su gestión.

En todo caso, señor Casado, a usted que está impulsando y liderando la recentralización no solamente en el ámbito de su partido, sino también en el ámbito de las tres derechas, le quiero preguntar: ¿Ha pactado eso usted con los presidentes autonómicos de su partido político? ¿Ha pactado con sus presidentes autonómicos recentralizar la educación y recentralizar la sanidad? Porque, en fin, no sé, pero yo hablo con ellos también y me parece que no van por la línea que usted está indicando, señor Casado. Por tanto, nosotros sí, un proyecto de regeneración moral, política, de modernización de la economía y de cohesión social. Por cierto, señor Casado, no mienta. Además de ser faltón, no mienta. **(Rumores)**. No mienta. Usted dice que su compromiso era revalorizar las pensiones a los jubilados y jubiladas, pero el compromiso del Gobierno del Partido Popular de entonces para el año 2019 es un 0,25% para los pensionistas. **(Aplausos)**. Ese es el compromiso de su Gobierno. El compromiso de este Gobierno es revalorizar las pensiones conforme al IPC el próximo año en los Presupuestos Generales del Estado y compensar la desviación de la inflación como consecuencia del compromiso que ustedes asumieron del 1,6% a los jubilados en el año 2018.

Señor Iglesias, agradezco el tono de su intervención. **(Rumores)**.

La señora **PRESIDENTA**: ¡Silencio!

El señor **PRESIDENTE DEL GOBIERNO** (Sánchez Pérez-Castejón): Le diré una cosa porque usted habla de los Presupuestos Generales del Estado de 2019 y habla también de que tenemos que tener la misma posición que el Gobierno de Macron, pero se olvida de una cosa bastante importante, y es que aquí tenemos una mayoría parlamentaria que está bloqueando la modificación de la Ley de Estabilidad Presupuestaria para quitarle el veto, que es paradigmático de lo que significa la utilización y la instrumentalización por parte del Grupo Parlamentario Popular de instituciones como el Senado precisamente para quitar la voz, el voto y el poder de decisión que tiene el Congreso de los Diputados. **(Aplausos)**. Por tanto, esa Ley de estabilidad no se ha modificado. Desgraciadamente, la senda de estabilidad que vamos a traer al Congreso de los Diputados no contará con la mayoría, porque, lógicamente, el Grupo Parlamentario Popular y el Grupo Parlamentario Ciudadanos no la van a apoyar y, en consecuencia, nosotros tendremos que adecuarnos también al objetivo de déficit que está marcado previamente.

Ahora bien, voy a ser algo ingenuo, señorías. Señor Rivera, que dice que quiere echar una mano a este Gobierno, y señor Casado, que también dice que quiere echar una mano a este Gobierno —algunas veces yo no me lo creo porque dicen que vamos a llegar a un acuerdo, pero llegamos a un acuerdo con el Consejo General del Poder Judicial y me entero por la prensa de que el señor Casado lo rompe unilateralmente; bien, da igual, parece que no me puedo fiar un poco—, si ustedes quieren echar una mano a este Gobierno, permítannos que demos a las comunidades autónomas 6000 millones de euros más para poder reconstruir el Estado del bienestar. Háganlo. **(Aplausos)**. Cuando ustedes dicen que quieren ayudar al Gobierno, me lo creo más bien poco, señor Rivera y señor Casado. En todo caso, como dice el señor Rivera, yo también le tiendo la mano para que nos apoyen la modificación de la Ley de Estabilidad Presupuestaria y una nueva senda de estabilidad y de gasto para nuestro país.

La señora Martín González dice que la posición de los Comunes en Barcelona y en Cataluña es la votación y, en consecuencia, también la celebración de un referéndum. No quiero responderle a usted en concreto, porque luego entraré más en detalle sobre esta cuestión con el señor Tardà. Después de lo que se ha visto en Reino Unido, tengo que decirle que uno de los *claims*, de los lemas que utilizaban Farage y los pro *brexit* en Reino Unido era: tomar el control de nuevo. Decían: vamos a tomar el control de nuevo. De alguna manera, el independentismo también utiliza este mismo argumento, pero dicho de otra forma en Cataluña. Nos vienen a decir: no podemos pagar a los funcionarios, a los sanitarios, a todos los empleados públicos que se están manifestando en Cataluña, porque no se les ha devuelto la paga extraordinaria —es de las últimas comunidades autónomas que no lo están haciendo— y las listas de espera en la sanidad pública catalana están por encima de los cien días. Lo que vienen a decir, lo que dijo el otro día el señor Torra —señor Tardà, me imagino que estará de acuerdo con que lo dijo el señor Torra, porque yo desde luego no— es: el problema es que España nos viene a robar, de nuevo, esos famosos 16 000 millones de euros. **(La señora Martín González, doña Lucía, hace gestos negativos)**. No, yo no digo que usted lo diga, digo que ellos lo dicen, que utilizan ese argumento. Utilizan el argumento que he dicho antes, en mi primera intervención, siempre en el *brexit* y también en Cataluña, de responsabilizar a un tercero. ¿Qué decían los *brexiteers* en la celebración del referéndum? Gracias a

DIARIO DE SESIONES DEL CONGRESO DE LOS DIPUTADOS

PLENO Y DIPUTACIÓN PERMANENTE

Núm. 170

12 de diciembre de 2018

Pág. 52

nuestra salida de la Unión Europea vamos a recuperar 350 millones de euros a la semana para poder pagar y construir todos los hospitales públicos que no hemos podido hacer como consecuencia de nuestra pertenencia a la Unión Europea. ¿Qué es lo que dice el independentismo de Cataluña? Poco más o menos lo mismo.

¿Qué le quiero decir con esto? Pues que el *brexit* y lo que está ocurriendo ahora mismo en Reino Unido —que es la implosión del sistema político británico, la incapacidad por parte de nadie de poder gestionar un callejón sin salida, en el cual le ha metido la política británica y, en particular, un Gobierno conservador que tenía como primer ministro a David Cameron— no es recuperar el control de las cuestiones; al contrario, lo que está ocurriendo en Reino Unido es el descontrol absoluto, la desorientación y una movilización masiva de personas que están a un lado o a otro de lo que tiene que ser la solución en el *brexit*. Con esto le quiero decir que el referéndum en Cataluña —luego entraré en esta cuestión en más en detalle—... Se lo voy a decir de otra manera, aunque ya lo he dicho en otras ocasiones cuando he intervenido aquí. ¿Cuántas veces ha votado la sociedad catalana desde el año 2014? ¿Cuántas veces? Por lo menos cinco. Y cuando uno hace la radiografía, es evidente, ya sabemos cuál es el resultado. Si al final la única posición que hay en el referéndum que usted está defendiendo es reconocer el derecho a la autodeterminación y, en consecuencia, reconocer la capacidad de una parte de nuestro territorio de desgajarse del conjunto de España, lo que al final está haciendo es plantear una dicotomía, una pregunta binaria que es imposible de responder, sobre todo para personas progresistas como usted o como yo. Ni a usted ni a mí nos tienen que obligar a decidir si somos españoles, catalanes o europeos. ¿Por qué no podemos ser todo? ¿Por qué no, en lugar de tener que estar siempre votando sobre lo mismo, es decir, pro independencia o no independencia, empezamos a votar sobre algo que agregue y que trascienda los bloques de la independencia, del nacionalismo o del independentismo? **(Aplausos)**. Esa es un poco la cuestión, creo yo.

En cuanto al diputado de En Marea, tengo que decirle que el acuerdo sobre la relación futura entre Reino Unido y la Unión Europea necesitará de la previa conclusión del acuerdo sobre el sector pesquero. Y en relación con la caballa, a la que usted ha hecho antes referencia, me señalaba el ministro de Agricultura, Pesca y Alimentación que, una vez que Reino Unido abandone la Unión Europea, seguiremos muy de cerca la asignación de las cuotas de esta pesquería en defensa, lógicamente, de los intereses del sector pesquero español.

El señor Garzón hace una reflexión criticándome que tengo una visión más burocrática que política de la Unión Europea. Discrepo, siento decirle que no es así, y creo además, en lo que corresponde a mi intervención pero también a mi actuación en los consejos europeos —también en relación con el que se va a celebrar durante los próximos días—, que el *brexit* u otros síntomas que estamos viendo, como pueden ser la fragmentación territorial o la emergencia de fuerzas ultranacionalistas contrarias a los valores europeos, nos tienen que llevar a los veintisiete Estados miembros a la reflexión de que tenemos que hacer transformaciones.

Es evidente que Reino Unido siempre ha tenido una relación muy compleja con la Unión Europea. Digamos que no es lo mismo que se quiera marchar Reino Unido por sus condicionantes históricos o que se quieran marchar Italia, España o Portugal, por poner tres ejemplos completamente distintos a lo que representa el Reino Unido. Nosotros hemos tenido siempre una aproximación mucho más comprometida con la construcción europea y Reino Unido siempre se ha mantenido en una suerte de complejidad y de equidistancia que, de alguna manera, le ha llevado en un momento de crisis como el que hemos vivido durante estos últimos diez años a decantarse por su salida. ¿Qué le quiero decir con esto? Que nosotros por supuesto que estamos diciendo a los colegas europeos que el *brexit* también es una oportunidad para integrar más y para resolver muchos de los problemas que tiene la Unión Europea. He dicho en mi intervención que uno de los aspectos fundamentales que necesitamos para los próximos cinco años son unas perspectivas financieras que tienen que ser aprobadas antes de las elecciones europeas. Imagínese usted unas elecciones europeas en las que los países del norte nos dicen que no quieren contribuir más al presupuesto comunitario y los países de sur decimos que queremos respetar la cantidad de aportaciones y de inversiones vía fondos estructurales o políticas de cohesión o la PAC. Eso significa que tenemos una visión política y no resignada de la construcción europea. Cuando hablamos, por ejemplo, del fondo europeo de desempleo, que es algo que está defendiendo la ministra de Economía en el Ecofin o que yo estoy defendiendo dentro del Consejo Europeo, ¿es o no es una visión política de lo que tiene que ser la construcción europea? A mi juicio, sí. Cuando hablamos de una perspectiva común de la migración —precisamente el Gobierno de España

DIARIO DE SESIONES DEL CONGRESO DE LOS DIPUTADOS

PLENO Y DIPUTACIÓN PERMANENTE

Núm. 170

12 de diciembre de 2018

Pág. 53

estuvo el pasado lunes en Marrakech defendiendo una perspectiva global y el multilateralismo para resolver el drama de la migración—, ¿es o no una visión inconformista de la construcción europea, cuando muchos de los Estados miembros de la Unión Europea lo que están haciendo precisamente es desvincularse del Acuerdo de Marrakech y de la política de migración multilateral que está defendiendo el Gobierno de España? Señor Garzón, creo que podremos convenir en que el Gobierno de España tiene una visión inconformista y transformadora de lo que representa la construcción europea.

El señor Rivera hizo ayer una propuesta bastante..., bueno, como es él. Un 155 a cambio de elecciones. **(El señor Rivera Díaz hace signos negativos)**. Sí, sí, usted lo dijo ayer. Si hay un 155, señor Rivera, si usted plantea una intervención de esas características, lo lógico sería apoyar al Gobierno de España y no convocar elecciones. En todo caso, usted habla de que somos rehenes y socios de no sé cuántos grupos parlamentarios. Y usted cuando acuerda con el independentismo el consejo de TV3, ¿qué está haciendo? ¿Defender el constitucionalismo? ¿Y nosotros no? **(Aplausos)**. Yo no le critico eso, él es el que me lo critica a mí. Por tanto, denme ustedes la razón y no a él. Es evidente. Cuando ustedes pactan con el independentismo es que están defendiendo el constitucionalismo y si nosotros sacamos adelante cuestiones con el independentismo, significa que estamos presos y somos rehenes del independentismo. Hombre, señor Rivera, está pecando usted de lo mismo de lo que peca el señor Casado. Un poco de coherencia y de humildad. **(Rumores)**.

La señora **PRESIDENTA**: Silencio.

El señor **PRESIDENTE DEL GOBIERNO** (Sánchez Pérez-Castejón): Me pregunta: ¿Sabe usted lo que significa tener que ir con escoltas? El Partido Socialista de Cataluña tiene muchos alcaldes, concejales y concejalas. Vivimos toda esa etapa y yo estuve al habla con todos ellos y les defendí. Ustedes no tienen ni un solo alcalde en Cataluña. Nosotros sí los tenemos y sabemos perfectamente lo que supone la presión a la cual les ha sometido el independentismo. **(Aplausos)**. Dice el señor Rivera que hay que defender desde el Gobierno de España a la parte no nacionalista de Cataluña y yo le digo que por supuesto y que lo hacemos. Pero ustedes, que son la primera fuerza política en Cataluña, ¿qué han hecho? Usted no ha hecho absolutamente nada. **(El señor Rivera Díaz: Ganar)**. El voto a Ciudadanos es un voto absolutamente inútil y de frustración en Cataluña, señor Rivera. No hacen nada. **(Aplausos)**. Eso sí, el señor Rivera ya nos ha dicho claramente antes —no le habrán escuchado ustedes, pero yo sí le he escuchado, porque desde aquí se tiene la capacidad— que su proyecto político es echarnos, que es echar al Partido Socialista. No es echar al independentismo. **(El señor Rivera Díaz hace gestos negativos)**. Sí, sí, usted ha dicho eso, señor Rivera, yo le he escuchado desde aquí; ustedes lo que quieren es echar al Partido Socialista Obrero Español. **(El señor Rivera Díaz: En Andalucía)**. Señor Rivera, si es que es normal porque usted a quien quiere echar no es al Partido Socialista sino a lo que nosotros representamos: una España diversa, orgullosa de su diversidad territorial, amante de la igualdad, constructora del Estado del bienestar, defensora de derechos y de libertades. **(Aplausos)**. Usted lo que quiere es echar a lo que representa el Partido Socialista cuando está gobernando, ya sea en Andalucía o en España.

Lo que le digo, señor Rivera, es que el Partido Popular con Casado es evidente que se ha echado en brazos de una escisión del Partido Popular, que es Vox. El gran error histórico que usted va a cometer es echarse también en brazos de esa escisión del Partido Popular y de la ultraderecha. Se lo digo, además, como un consejo de incluso... **(Rumores)**. Escuche menos...

La señora **PRESIDENTA**: Silencio, silencio.

El señor **PRESIDENTE DEL GOBIERNO** (Sánchez Pérez-Castejón): Sí, fíjese lo que le voy a decir. En Suecia la ultraderecha habrá conseguido en torno al 18 o el 19% en las elecciones. El Partido Socialista en Suecia obtuvo en torno a un 28 o 29%, fue la primera fuerza más votada y ha habido fuerzas conservadoras europeístas en Suecia. Ahora están viendo quién es el primer ministro —que, lógicamente, será un primer ministro del Partido Socialista—, pero la gran lección que tienen que sacar en relación con Andalucía y también para aplicárselo en el futuro —porque ya vemos por dónde van ustedes— es que la derecha europea en Suecia y en otros muchos lugares ha puesto un cortafuegos de no entendimiento con la ultraderecha. Hagan ustedes como la derecha europea en Suecia, apoyen al Partido Socialista en Andalucía **(aplausos)**, apoyen a la primera fuerza política en Andalucía, no se echen en brazos de la ultraderecha. Por tanto, ahí va el consejo humilde que le planteo, señor Rivera: Escuche menos a su

DIARIO DE SESIONES DEL CONGRESO DE LOS DIPUTADOS

PLENO Y DIPUTACIÓN PERMANENTE

Núm. 170

12 de diciembre de 2018

Pág. 54

ambición y más a la derecha europea, que se siente orgullosa de no pactar con la ultraderecha europea. **(Aplausos).**

El otro día lo pregunté un poco por saber, a ver si es verdad lo que dice el señor Rivera, que solamente sacamos los reales decretos-leyes en los plenos del Congreso con los apoyos de fuerzas que usted —además injustamente y de manera irresponsable— califica como califica. En estos seis meses que llevamos de Gobierno —lo digo más que nada para que lo sepan sus señorías— el Gobierno de España habrá convalidado en torno a quince reales decretos-leyes. **(El señor Hernando Fraile: Diecisiete).** ¿Diecisiete? Perfecto. Gracias, señor Hernando, por la puntualización. ¿Saben cuántos ha apoyado el Grupo Parlamentario Ciudadanos? Según la lógica del señor Rivera, ninguno. Diez de diecisiete. Tres abstenciones. A ver si va a resultar, señor Rivera, que al final usted va estar apoyando a este Gobierno aunque no se dé cuenta. **(Aplausos).**

También le diré una cosa, porque usted repite mucho lo de las elecciones, elecciones, elecciones... **(Rumores).**

La señora **PRESIDENTA**: Silencio.

El señor **PRESIDENTE DEL GOBIERNO** (Sánchez Pérez-Castejón): Señor Rivera, tampoco sé muy bien por qué tiene tantos motivos para alegrarse, pero le diré una cosa: cuando lleguen esas elecciones —que llegarán—, el Partido Socialista Obrero Español apelará a la movilización de una España sensata, moderada, que defiende los derechos, las libertades y el proyecto europeo. **(El señor Cantó García del Moral y el señor Rivera Díaz, señalando a las bancadas que hay detrás de ellos: ¡Con esos, con esos!).** Después de su pacto vergonzante con las derechas en Andalucía, usted solamente podrá movilizar a la España caduca, a la España rancia, a la España que no quiere los derechos y las libertades de estos cuarenta años de democracia. **(Aplausos).**

Señor Tardà, la democracia no es solo votar cada cuatro años, la democracia también es construir convivencia cada día de cada año. No puedo estar de acuerdo con usted cuando hace esa lectura tan tenebrosa del trabajo de los jueces y de los fiscales en nuestro país. Le voy a hacer algunas puntualizaciones porque le reconozco una cosa, señor Tardà, a lo mejor no me expliqué bien. Cuando yo apelé a ese supuesto pueblo catalán e hice unas declaraciones efectivamente en la cumbre iberoamericana, me estaba refiriendo a otra cosa. Lo hizo, por ejemplo, el otro día el señor Torra cuando hablaba de la vía eslovena. Dijo: el pueblo catalán quiere optar por la vía eslovena. Bueno, el pueblo catalán no es el pueblo que abraza las tesis independentistas en Cataluña; a eso me refería. El pueblo catalán no es un único pueblo, como el pueblo español no es un único pueblo. El pueblo catalán, más que un pueblo, son pueblos con múltiples identidades. En ese sentido, quería hacerle esa puntualización, esa matización.

Usted ha hecho toda una jaculatoria sobre el juicio, asemejándolo a la corrupción. La corrupción para usted, señor Tardà, es mala, es de los españoles porque en Cataluña no existe corrupción. En España sí hay corrupción, pero en Cataluña no hay corrupción. Fíjese, en la Unión Europea no es la primera ni la última vez que va a haber tensiones de fragmentación territorial. Si uno va a Francia, se encuentra Córcega; si uno va a Italia, se encuentra el Véneto; si uno va a Alemania, se encuentra Baviera. En Baviera, por ejemplo, existe un partido que defiende la independencia de Baviera respecto de Alemania. En Italia hubo una movilización muy importante sin precedentes, mucho mayor de la que existió en Cataluña, donde casi 60% de la sociedad del Véneto, de esa región de Italia, planteó la secesión, la independencia. ¿Qué ocurrió? Que cuando se apeló al Tribunal Constitucional y el Alto Tribunal dictó una sentencia, en Baviera y en el Véneto esos movimientos secesionistas acataron la sentencia del Alto Tribunal. ¿Cuál es el hecho paradigmático y que hace que el movimiento independentista en Cataluña sea, por supuesto, muy distinto a lo que ocurre en otras partes de Europa? Que ustedes no acataron las sentencias del Tribunal Constitucional, ustedes no hicieron caso a los informes de los letrados del Parlamento de Cataluña diciendo que estaban incumpliendo con las sentencias y que estaban vulnerando el Reglamento del Parlamento de Cataluña. Ustedes violentaron al Estatuto de Autonomía de Cataluña, ustedes violentaron la Constitución española el 6 y el 7 de septiembre de 2017. ¿No cometieron ustedes ningún error? ¿Hicieron ustedes todo bien? Algo de autocritica, señor Tardà, tendrían ustedes que plantearse. Por cierto, le diré una cosa, para que conste en acta: señorías, defiende la independencia y el buen trabajo de los jueces y fiscales en nuestro país. Vivimos en un Estado social y democrático de derecho. Para que se haga una idea, ese Poder Judicial al cual usted critica, señor Tardà, es el que sentenció que este partido, que gobernaba hasta hace tres días en España, haya estado financiado

DIARIO DE SESIONES DEL CONGRESO DE LOS DIPUTADOS

PLENO Y DIPUTACIÓN PERMANENTE

Núm. 170

12 de diciembre de 2018

Pág. 55

irregularmente durante décadas como consecuencia de la corrupción que tiene su partido. **(Rumores.— Aplausos).**

Señor Tardà, es que no tiene mayoría social, es que no hay mayoría social en Cataluña, no la hay, si los catalanes están votando. ¿Cuántas veces han llamado ustedes a las urnas a los catalanes? Si los catalanes han votado por activa y por pasiva, por acción u omisión en muchas ocasiones. El 21 de diciembre votó prácticamente el 80% del censo en Cataluña. Ustedes no obtuvieron la mayoría social; sí la mayoría parlamentaria producto de la Ley electoral, pero no obtuvieron la mayoría social. Por tanto, tienen ustedes que reconocer que son una minoría mayoritaria dentro de la sociedad catalana. Usted mismo lo ha dicho, señor Tardà. No tenemos la mayoría social en Cataluña —dice usted— para defender el independentismo. La diferencia que tienen ustedes respecto al PDeCAT, o lo que quede del PDeCAT, es precisamente que ustedes en eso son más pragmáticos que lo que pueda ser ahora mismo el PDeCAT, porque están reconociendo que no hay una mayoría social y que, por tanto, cuestiones como la unilateralidad, cuestiones como la quiebra de la legalidad estatutaria y constitucional, no es que ya sean ilegales, no es que sean contraproducentes desde el punto de vista de las consecuencias jurídicas y penales que lógicamente se derivan de ello, sino que tampoco son algo que agregue a la causa independentista. El otro día yo escuchaba al señor Torra vincular, precisamente, la vía eslovena con el mandato del 1 de octubre, con ese 90% de catalanes que votó a favor de la independencia. Yo me imagino que si en el Nou Camp se hace una consulta a todos los socios del Barcelona sobre cuál quieren que sea el equipo que gane la liga, entiendo que el 99% diría que el Fútbol Club Barcelona, ¿no? Lo que le quiero decir con esto, señor Tardà, es que ese 1 de octubre votó el 30% del censo catalán; el resto no votó. Cada vez que ha habido convocatorias legales en el marco de la Constitución y del Estatuto de Autonomía de Cataluña les han dado la espalda, han dado la espalda al independentismo en Cataluña. Por tanto, lo único que les digo es que dejemos a un lado un referéndum que habla solamente de independencia sí o independencia no y hablemos de una fórmula que permita agregar al 75 o al 80% de la sociedad catalana. Eso es el autogobierno, eso es el estatuto de autonomía y eso es la Constitución española. **(Aplausos).**

Me gustaría preguntarles tanto al señor Campuzano como al señor Tardà algo muy sencillo: ¿Están ustedes dispuestos o no a renunciar a la vía unilateral? Díganos ustedes aquí si quieren o no renunciar a la vía unilateral. Porque el unilateralismo que defiende el señor Torra, que defienden muchos de los líderes independentistas, señor Campuzano, es todo lo contrario a la voluntad de diálogo. Usted sube aquí y me dice después, en el turno de réplica si está dispuesto o no a renunciar a la unilateralidad, y, entonces, me creeré de verdad que el independentismo catalán que usted pueda representar quiere realmente solucionar los problemas en Cataluña y no enquistarlos.

Me dice el señor Tardà: abrir un diálogo. También me lo dice el señor Campuzano. ¿Y ustedes no van a abrir ningún diálogo con la otra parte de la sociedad catalana? Es que no lo están abriendo, señor Tardà. Ustedes hicieron una mesa, a la que invitaron a todos los partidos políticos. Es verdad que el Grupo Parlamentario Ciudadanos no fue y que el Grupo Parlamentario Popular en Cataluña es marginal, y peor que le irá. Pero, en todo caso, ustedes llegaron a esa mesa y el señor Torra lo que dijo fue que no descartaba la unilateralidad para resolver la crisis en Cataluña; y ustedes no llegaron a ningún tipo de acuerdo con el resto de formaciones políticas que allí estuvimos, el PSC y también los Comunes. Por tanto, señor Tardà, lo que le digo es que nosotros, por supuesto, estamos dispuestos a dialogar, pero usted para dialogar tiene que representar a esas tres quintas partes de la sociedad catalana, que son precisamente las tres quintas partes que necesita el Parlamento de Cataluña para poder reformar su estatuto de autonomía. Lo que usted no puede plantear es que el 51% de la mayoría en el Parlamento de Cataluña imponga al otro 49% una tesis, que, además, desde el punto de vista social, no está siendo refrendada cada vez que tienen la oportunidad los catalanes de acudir a las urnas. Por tanto, si usted y el PDeCAT me vienen con una oferta, con una propuesta política del 75% de la sociedad catalana, le aseguro que el Gobierno de España vehiculará y ayudará a resolver la cuestión catalana. Pero primero hagan sus deberes, pónganse de acuerdo y reconozcan a la otra parte de la sociedad catalana. Si no, lo que harán, señor Tardà, será dirigirse, simplemente, a la parte cada vez más extrema de la sociedad catalana.

Nosotros tendemos la mano a todas las fuerzas parlamentarias para aprobar unos presupuestos que creo que van a ser buenos para el conjunto de la sociedad catalana. Por eso, estamos proponiendo una celebración del Consejo de Ministros el próximo día 21 de diciembre con la aprobación de una medida importante para los trabajadores y las trabajadoras en Cataluña y en el conjunto de España, como es la

DIARIO DE SESIONES DEL CONGRESO DE LOS DIPUTADOS

PLENO Y DIPUTACIÓN PERMANENTE

Núm. 170

12 de diciembre de 2018

Pág. 56

subida del salario mínimo interprofesional. Si ustedes quieren hablar de cómo recuperar el subsidio por desempleo de los mayores de cincuenta y dos años, de cómo recuperar las cotizaciones a la Seguridad Social de los cuidadores no profesionales del Sistema de dependencia, de cómo revertir los recortes en educación, de cómo mejorar la financiación del Sistema nacional de dependencia —en Cataluña hay también muchos—, el Gobierno de España estará dispuesto a hablar con todos ustedes, con todos y cada uno de los grupos parlamentarios. Ahora, no me pida que mezcle una cosa con otra. Usted me critica diciendo que la justicia está politizada, pero me está pidiendo que para aprobar los presupuestos lo que tengo que hacer es politizar aún más la justicia. Pues no. La justicia por su carril y nosotros hagamos política. **(Aplausos)**.

En realidad, señor Tardà, señor Campuzano, yo no cuestiono la legitimidad que puedan tener sus grupos parlamentarios para defender la independencia. Hay otros grupos parlamentarios aquí que también defienden la independencia, y yo no pongo en cuestión esa legitimidad. Nunca he puesto en cuestión que ustedes defiendan lo que quieran, pero siempre dentro de la Constitución y del Estatuto de Autonomía de Cataluña. Yo creo que ha llegado la hora también, señor Tardà, señor Campuzano, de que ustedes digan la verdad; digan la verdad a la sociedad catalana y díganles que su movimiento va contra la historia, que ustedes no tienen una mayoría social que les apoye, que es el aislamiento y la pobreza de la sociedad catalana; y, por supuesto, que lo que implicará también será una fractura social, que es la que estamos viviendo en Escocia y también en el Reino Unido como consecuencia del *brexít*.

Usted me decía: Sea usted estadista y apoye un referéndum de autodeterminación en Cataluña. Y yo le digo: Mire, ha habido un único líder político en Europa que ha apoyado la independencia, en este caso del Reino Unido mediante referéndum de la Unión Europea, David Cameron, y yo le puedo asegurar, señor Tardà, señor Campuzano, que como presidente del Gobierno nunca seguiré ni el ejemplo ni el camino del señor Cameron. **(Aplausos)**. Y no porque sea conservador, sino porque estamos viendo las consecuencias de una conducta y de una decisión irresponsable como la que tomó, en este caso, el ex primer ministro británico, el señor Cameron.

Señor Esteban, portavoz del Grupo Parlamentario del Partido Nacionalista Vasco, habla usted de diálogo, de negociación; yo le digo que, por supuesto, ustedes pueden servir como inspiración para muchas de las cosas que están pasando en Cataluña; allí, el Partido Socialista está gobernando con el Partido Nacionalista Vasco. Ustedes están ofreciendo una alternativa que trasciende los bloques identitarios. Ustedes están gobernando con una parte de la sociedad vasca que no se siente nacionalista, y creo que eso es síntoma de prosperidad, de progreso y de lo que se necesita también hacer en Cataluña. En Cataluña, si continuamos con la dinámica de bloques, desgraciadamente, lo que va a ocurrir es que lógicamente no encontraremos una solución.

Con respecto a la dinámica parlamentaria, señor Esteban, como le decía la vicepresidenta del Gobierno, se han aprobado veintiuna leyes; mejor dicho, están en curso o aprobadas once, que entrarán en vigor antes de final de año, y las otras diez están ya aprobadas. Me dice usted que tiene que haber una información previa en relación con los reales decretos-leyes; desde luego que sí, porque evidentemente necesitamos el apoyo parlamentario de cuantos más grupos mejor para poder sacarlos adelante. En ese sentido, quiero que sepa que esa es la intención de este Gobierno, y si en algunas cuestiones no ha podido resultar, creo que tiene más que ver a lo mejor con la inercia o con la dinámica que con la voluntad que lógicamente tenemos de aprobar esos reales decretos.

El calendario de transferencias en la última Comisión bilateral ha empezado a dibujarse. Usted me reprocha que en seis meses hayamos transferido algunas competencias que llevan seis años sin transferirse. Bueno, pues a lo mejor le hubiera gustado que fuera en menos tiempo, pero, en fin, son seis meses y no seis años, y ahí queda clara cuál es la posición del Gobierno de España.

En relación con su actitud y su posición respecto a los Presupuestos Generales del Estado, yo también se lo agradezco. Con independencia de que luego podamos entrar en la negociación parlamentaria, creo que lo importante es que no se bloquee la entrada de los presupuestos en la Cámara, y eso es lo que le pido al conjunto de fuerzas parlamentarias en este Congreso. Y, desde luego, también sobre su última reflexión sobre la necesidad de que no haya frentes y de que tengamos una actitud en positivo, esa mayoría parlamentaria que quiere sacar adelante cuestiones esenciales para el día a día de la ciudadanía, quiero que sepa que cuenta también con mi apoyo y lógicamente con mi complicidad.

Señor Campuzano, le he dicho antes al señor Tardà que yo no cuestiono la legitimidad del nacionalismo catalán, nunca la he cuestionado; nunca he cuestionado la legitimidad de poder defender la independencia dentro de nuestro sistema constitucional. Le hacía la referencia también al Véneto; le hacía también

DIARIO DE SESIONES DEL CONGRESO DE LOS DIPUTADOS

PLENO Y DIPUTACIÓN PERMANENTE

Núm. 170

12 de diciembre de 2018

Pág. 57

referencia previamente al señor Tardà en relación con Baviera, e insisto, la peculiaridad del hecho catalán es que ustedes no acataron las sentencias del Tribunal Constitucional, cuando otros movimientos independentistas en otras partes de Europa lo que están haciendo es acatar esas sentencias. Por tanto, yo lo que les pido, simplemente, es que respeten la legalidad; que si quieren ustedes cambiarla, intenten cambiarla también aquí, pero lo que no pueden hacer es imponer, por la vía de los hechos consumados, una visión unilateral y una visión, insisto, parcial de la sociedad catalana.

Me recordaba el ministro de Asuntos Exteriores, el señor Borrell, cuando hablaba usted de que no había mentiras y de que efectivamente había una suerte de expolio fiscal por parte del maligno Estado español respecto a la pobre sociedad catalana —permítame el sarcasmo—, que el antiguo consejero de Economía, el propio Mas-Colell, decía en una conferencia en la London Scholl of Economics que el sistema de financiación ahora mismo hace que el 15 % de la población que representa la sociedad catalana en el conjunto global de la sociedad española perciba el 15 % del total de gastos y de inversiones públicas. Aporta el 18 % de los impuestos y de las cotizaciones y percibe el 18 % en términos de PIB.

Usted habla de que cree en la Europa federal, y yo no dudo de su espíritu europeísta. Creo, además, que estos son debates antiguos que hay que subrayar y recuperar para saber dónde estamos, señor Campuzano. El señor Juncker —y otros tantos miembros y líderes de la Unión Europea— dijo textualmente lo siguiente sobre una eventual independencia de un determinado territorio de un Estado miembro: Si un territorio de un Estado miembro deja de ser parte de ese Estado, porque ese territorio se convierte en un Estado independiente, los tratados no pueden seguir aplicándose a esa parte del territorio. —Punto—. Y la nueva región independiente se convierte por efecto de su independencia en un país tercero. Es decir, ¿sabe a lo que suena lo que ustedes han defendido de que la independencia de Cataluña representaría la integración inmediata de Cataluña en la Unión Europea cuando uno ve lo que está ocurriendo en el Reino Unido? A lo mismo que decían los *brexiteers* de que, con independencia de lo que pasara, inmediatamente después de que el Reino Unido saliera de la Unión Europea iba a ser integrada en una suerte de relación económica que poco menos que no iba a impactar en el día a día y en la economía real de los británicos. Por tanto, yo no miento, señor Campuzano, lo que digo y lo que pongo negro sobre blanco son las consecuencias lesivas para la sociedad catalana, e insisto en que esa sociedad catalana no apoya de manera mayoritaria el independentismo. No lo está haciendo en ninguna de las elecciones regionales. Incluso la primera fuerza política, como bien recordaba antes el señor Rivera, es una fuerza que lo que propone es recentralizar muchas de las competencias y poner en cuestión el autogobierno en Cataluña. Por tanto, tienen ustedes también que hacer autocrítica y una reflexión seria y serena sobre hacia dónde quieren ustedes llevar su movimiento, a su sociedad y en particular al conjunto de la sociedad catalana.

El señor Baldoví me habla, en primer lugar, del sector de las frutas. El ministro de Agricultura me dice que estamos siguiendo de cerca la situación del mercado con la Unión Europea. También se ha planteado, señor Baldoví, la utilización de ayudas para la transformación de naranjas en zumo y avanzar en la organización de la oferta. Y en relación con el acuerdo entre la Unión Europea y Sudáfrica, me recuerda el ministro de Agricultura —y se lo hago saber a usted— que ahora mismo somos exportadores netos, por tanto, creo que hay un camino importante que seguir en ese sentido.

Yo estoy de acuerdo con usted en que en Cataluña tienen que acabar los monólogos; es evidente, y creo que solamente se podrá resolver este problema en España cuando se superen los monólogos en Cataluña. En Cataluña tiene que hablar la parte nacionalista con la parte no nacionalista, porque desgraciadamente, ¿qué tenemos ahora? Tenemos a un señor Torra que lo que quiere es todo menos hablar con la parte no nacionalista y, desgraciadamente, tenemos a una líder de la oposición que hace dejación de funciones y que tampoco aspira a tejer complicidades ni a hablar con la otra parte de la Cataluña que ahora mismo es nacionalista. Por tanto, creo que este es el gran drama que estamos ahora viviendo, en clave partidista, en clave electoral, con fuertes traducciones en la dinámica electoral general, más que lo que pueda ser la resolución de la crisis y del problema de convivencia que lógicamente se vive en Cataluña. Por tanto, estoy de acuerdo con usted en que lo que tenemos que hacer es abrir un diálogo y no los monólogos.

Agradezco mucho que usted se manifieste a favor de que no sea bloqueada la entrada de los presupuestos en el Congreso de los Diputados, creo que eso es importante.

Y en relación con el *brexit* coincido con usted en que tenemos que hacer una lectura autocrítica dentro de la Unión Europea sobre cuáles son las razones en sus justos términos que han llevado a que una parte importante de la Unión Europea, que en este caso tiene nacionalidad británica, quiera salir de este proyecto común.

DIARIO DE SESIONES DEL CONGRESO DE LOS DIPUTADOS

PLENO Y DIPUTACIÓN PERMANENTE

Núm. 170

12 de diciembre de 2018

Pág. 58

Insisto, creo que también es muy importante —porque usted también ha hablado de la PAC de manera indirecta y de los fondos de cohesión territorial— que se apruebe antes de las elecciones europeas el marco financiero plurianual, y eso es lo que está defendiendo este Gobierno. Sabemos que el tiempo se agota, que va a ser muy difícil, pero después de lo que ocurrirá hoy con la moción de censura que se le va a hacer a la primera ministra británica, después de haber postergado la votación en relación con el acuerdo de retirada en el Parlamento británico porque se sabía que se iba a perder, la reflexión que tenemos que hacer los Veintisiete Estados miembros no es solamente decir —que tenemos que decirlo— que el acuerdo de retirada no se va a renegociar, que la declaración política futura entre el Reino Unido y la Unión Europea tampoco se va a revisar, pero lógicamente tendremos que hacer una revisión autocrítica de nuestros postulados e intentar avanzar en temas que están ahora mismo abandonados, como es, por ejemplo, la construcción de un marco financiero plurianual que será importante para muchas inversiones en territorios muy significativos de nuestro país.

Respecto a la portavoz de Bildu, discrepamos radicalmente, y vuelvo a decir en buena medida lo que he dicho antes. Yo creo que el problema en Cataluña, en el País Vasco, si es que usted lo vive como tal, señora portavoz, nada tiene que ver con la falta de democracia sino con un problema de convivencia. Me refiero en este caso a Cataluña y no, lógicamente, al País Vasco.

El señor Alli me habla de Gibraltar, del artículo 49. Usted ha propuesto su reforma constitucional y yo no pretendo arrogarme nada, pero también le pido que reconozca que este Gobierno con ochenta y cuatro diputados ha planteado dos reformas constitucionales que han sido largamente debatidas, al menos de forma —a lo mejor no de contenido—, por todos los grupos parlamentarios; de hecho, el acuerdo de investidura del señor Rajoy hace casi tres años entre el Grupo Parlamentario Popular y el señor Rivera lo que llevaba inscrito era, entre otras cuestiones, la modificación de la Constitución para limitar o, cuando no, suspender o acabar con los aforamientos de los diputados y diputadas. Cosas que da la vida, señor Alli: ¿El problema cuál es? El problema es que pasan a la oposición el señor Rivera y el señor Casado y ya se olvidan de acabar con los aforamientos y votarán en contra de la reforma constitucional que han propuesto este Gobierno y el Grupo Parlamentario Socialista, pero aun así le diré que el Grupo Parlamentario Socialista y el Gobierno de España presentarán esas dos reformas constitucionales que me parece que abren un camino de regeneración institucional desde el punto de vista formal y de fondo.

Respecto a Gibraltar, qué quiere que le diga. Aquí estamos ya en el debate de la posverdad, que en el fondo son los bulos de siempre. Yo digo —no lo digo yo, lo dice el ministro de Asuntos Exteriores alemán— que tienen validez jurídica las resoluciones anejas al acuerdo de retirada y a la declaración política futura y la oposición dice que no. ¡Qué le vamos a hacer! No es que yo me baje del burro y ustedes se bajen del burro, simplemente, señorías, es lo que es: tienen ustedes esa posición, que creo que es desafortunada, porque en una cuestión como la de Gibraltar deberíamos ir todos de la mano y no utilizar de nuevo esto, como se utiliza Cataluña, para intentar atizar al Gobierno socialista.

La señora Oramas habla de integración, de compartir soberanías y de no fragmentar territorialmente. Yo estoy completamente de acuerdo con usted; en otras apreciaciones no estoy de acuerdo, pero en esto estoy absolutamente de acuerdo.

El portavoz de Foro Asturias me habla de nuevo de que soy rehén, de que soy el preso de no sé qué males y grupos parlamentarios independentistas. En fin, qué le vamos a hacer; es su apreciación, subjetiva lógicamente, porque nada tiene que ver con la realidad, al menos como yo la interpreto, pero es lo que tiene ser un dirigente del Grupo Parlamentario Socialista o, mejor dicho, del Gobierno de España y secretario general del Partido Socialista, y usted un dirigente de una formación que, en definitiva, al final no viene a ser más que también una fragmentación del Partido Popular porque, no nos engañemos, el señor Cascos viene de donde viene: viene de Alianza Popular y del Partido Popular.

En relación con el señor Quevedo, estoy de acuerdo en que hay que convivir, dialogar, construir, en que debemos plantear una responsabilidad compartida. Señor Quevedo, en mi intervención lo he dejado dicho de manera clara: nosotros hemos actuado con responsabilidad, con lealtad, con una vocación inequívoca de dialogar, en este caso, con la Generalitat de Catalunya. Nosotros hemos activado las comisiones bilaterales que están recogidas en el Estatuto de Autonomía de Cataluña desde su aprobación, que no se reunían desde el año 2011, creo recordar, y creo que precisamente ha generado una dinámica de cooperación que lógicamente me gustaría que estuviera ajena a las turbulencias y a las declaraciones del presidente de la Generalitat de Catalunya. Esa es la convicción, esa es la voluntad que tiene el Gobierno de España, y esperemos que pueda continuar en el tiempo, y esa es la responsabilidad que lógicamente compartimos como institución y como Gobierno.

DIARIO DE SESIONES DEL CONGRESO DE LOS DIPUTADOS

PLENO Y DIPUTACIÓN PERMANENTE

Núm. 170

12 de diciembre de 2018

Pág. 59

Finalmente, quiero agradecer, y mucho, a la portavoz del Grupo Parlamentario Socialista su trabajo, y en su nombre también al conjunto de diputados y diputadas del Grupo Parlamentario Socialista. Lo ha dicho antes el señor Rivera, su objetivo es echarnos, y por tanto lo que tenemos que hacer todos nosotros es, de manera serena, moderada, con convicción y con mucha determinación, ser conscientes de que representamos a una España completamente distinta a la de blanco y negro que están planteando el señor Casado y el señor Rivera. Nosotros planteamos una España de derechos, de libertades, orgullosa de su diversidad territorial y que ama por encima de cualquier otra cuestión la igualdad entre españoles. Esa será la batalla que tengamos que dar cuando se convoquen las elecciones, y estoy convencido, portavoz, de que la ganaremos nuevamente.

Gracias. **(Aplausos de las señoras y los señores diputados del Grupo Parlamentario Socialista y de los miembros del Gobierno, puestos en pie).**

La señora **PRESIDENTA**: Muchas gracias.

A continuación intervendrán los representantes de los grupos parlamentarios. Por el Grupo Parlamentario Popular, tiene la palabra el señor Casado Blanco.

El señor **CASADO BLANCO**: Gracias, presidenta.

Señor Sánchez, no le voy a tolerar que diga que este grupo parlamentario se aprovecha del terrorismo. **(Protestas)**. ¿Cómo tiene la indecencia de decirlo delante de Marimar Blanco? **(Aplausos)**. Es indecente ese comentario, indecente. Este grupo parlamentario ha enterrado a casi treinta de los suyos; el suyo, también. Lo que le digo es que es intolerable que usted diga que el Partido Popular se ha aprovechado del terrorismo. Todo lo contrario, lo ha derrotado, y lo ha derrotado con la Ley de Partidos, con la financiación internacional, con el cumplimiento íntegro de las penas, lo va a derrotar con la prisión permanente revisable que hemos aprobado en franca y orgullosa soledad. Nosotros no nos reunimos con Otegi, como el señor Zapatero **(la señora vicepresidenta del Gobierno y ministra de la Presidencia, Relaciones con las Cortes e Igualdad, Calvo Poyato: Aznar, sí)**, y nosotros no venimos aquí a decir, como ha dicho Otegi de mí la semana pasada, que menos hablar de Cataluña y más poner el foco en Pablo Casado. Él ponía el foco sobre nuestros concejales y luego los mataban. Eso es lo que hemos sufrido en el Grupo Parlamentario Popular. **(Aplausos)**.

Señor Sánchez, viene aquí a hablar de dignidad con un Gobierno con dos ministros dimitidos, con cuatro ministros con problemas en su patrimonio y con otros dos secretarios de Estado también con problemas a los que usted no da ninguna respuesta. Habla aquí de coherencia cuando ha rectificado en inmigración, en política presupuestaria, en política europea, hasta con Gibraltar. A usted le dio ya desde Cuba la moralina de: Gibraltar, español. A buenas horas, mangas verdes. Habla usted aquí también de lo que tiene que ser responsabilidad y moderación. ¿Pero usted se ha mirado al espejo? ¿Pero usted se da cuenta de quién le ha apoyado? ¿Qué habla usted de moderación y de extremismo? A usted le han apoyado los partidos que quieren cargarse a España **(aplausos)**, los partidos que apelan a una guerra civil, los partidos que escupen a su ministro de Exteriores sin que usted lo defienda. ¿Cabe mayor indignidad que aguantar que escupan e insulten a su ministro y usted no diga nada? Y viene aquí a pedir moderación al Partido Popular, que sencillamente está diciendo que nuestros acuerdos se darán dentro de la Constitución. Dentro de la Constitución cabe todo. También decían ustedes en la Declaración de Granada que había que ir a un modelo confederal, pero no lo han aplicado. Por tanto, siguen en la Constitución. **(La señora vicepresidenta del Gobierno y ministra de la Presidencia, Relaciones con las Cortes e Igualdad, Calvo Poyato, pronuncia palabras que no se perciben)**. O federal asimétrico, señora vicepresidenta. **(Rumores)**. No está en la Constitución. También decía Ciudadanos que había que suprimir diputaciones y el Senado, pero no lo ha llevado a la práctica, siguen en la Constitución. También hay partidos que dicen ahora que hay que suprimir autonomías. Ya hemos dicho que de eso, ni hablar. Pero no lo han aplicado. Los que han aplicado el desafío a la Constitución son los que le mantienen en el banco azul **(aplausos)**, los que le pagan el alquiler de la Moncloa. Por lo menos reconózcalo.

¿Usted ha escuchado lo que le ha dicho el señor Tardà? El señor Tardà ha venido aquí y ha gritado: el rey va desnudo. Se le ha escapado: Usted está ahí gracias a la moción de censura y a nuestros votos. Y ha dicho más: Y usted ni siquiera ha retirado lo que le pedimos sobre la fiscalía. También lo ha dicho el señor Campuzano, después de que Tardà pidiera amnistía, ya ha dejado claro el siguiente paso. No, si mentir no mienten, por lo menos. El señor Campuzano ya se lo ha dicho: Lo va a pagar. Esa intervención —no sé que intervención, señor Campuzano— no ha podido ser más meliflua y más desasosegante para los que defendemos la Constitución. Por tanto, ¿qué lecciones da usted de moderación si usted depende

DIARIO DE SESIONES DEL CONGRESO DE LOS DIPUTADOS

PLENO Y DIPUTACIÓN PERMANENTE

Núm. 170

12 de diciembre de 2018

Pág. 60

de los que quieren romper España, de los que rompen la Constitución, de los que quieren acabar con las libertades públicas, de los que quieren acabar con la seguridad ciudadana, de los que quieren acabar con la igualdad de los españoles? ¿Pero usted qué lecciones da? Tenga dignidad, convoque elecciones; váyase ya, porque no se aguanta más. Usted depende de Esquerra Republicana, del PDeCAT; depende de Podemos. Oiga, Podemos sí que pide la república en España; eso está fuera de la Constitución. También pide la nación catalana —algunos de sus ministros también—; eso está fuera de la Constitución. Por tanto, moderación por parte del Partido Socialista; de usted, ninguna.

Sigue usted mintiendo. Por cierto, no ha hablado de la Abogacía del Estado, esa era nuestra solicitud de comparecencia. No ha dicho nada de por qué ha cesado al jefe de la Abogacía del Estado en el juicio del *procés*. Pero viene a decir lo de las pensiones y miente. El pacto de las pensiones era en 2018 y en 2019 e incluía la subida de este año de las de viudedad, de las mínimas y de las medias. Y lo sabe usted. Y si no lo sabe, tenemos un problema, porque usted preside el Gobierno. **(Aplausos)**. Usted miente también cuando está hablando de la recentralización. ¿Pero qué recentralización? ¿Que el Partido Popular diga que su contrarreforma educativa va a suponer una vez más, como en los treinta años en los que hubo una ley educativa del Partido Socialista en España, fracaso y abandono escolar? ¿Eso es recentralizar? ¿Es que la educación no es una competencia estatal? ¿Se ha leído usted el Título VIII? Es una competencia de titularidad estatal. Se transfiere la administración de esa competencia a las autonomías como la sanitaria, como la de política social, como la administración de la Administración de Justicia. Por tanto, claro que nosotros queremos una política nacional en las competencias transferidas en su administración; claro que proponemos una educación de calidad, evaluada, con libertad, con bilingüismo, con materias troncales en España, con inspección educativa. Por supuesto. Y pedimos una tarjeta sanitaria única, una cartera básica de servicios única, tener un sistema sanitario nacional, una tarjeta social única y una política de inmigración única.

¿Pero cómo tiene la desfachatez de decir aquí, la señora Lastra y usted el otro día, que yo hago demagogia con la inmigración cuando al final su ministro ha tenido que acatar todo lo que yo decía? Ni se quitan concertinas ni se quitan las devoluciones en caliente —¿las hacen en tibio ustedes?—. ¿Qué cifras dice usted, señora Lastra? Las cifras del señor Tajani: 50 millones de personas en África. Las cifras del señor Tajani, al que ha citado el señor Sánchez ahora; las cifras de la Comisión Europea; las cifras que yo di también sobre la llegada de inmigrantes a las costas andaluzas son también de la Unión Europea. Pero, como digo, decía el señor Sánchez: usted es un demagogo porque dice que aquí no valen papeles para todos, pero luego da la mano a los inmigrantes en el puerto de Algeciras. Sí, y luego no me la limpio, como hizo usted en un video viral cuando dio la mano a un inmigrante que pedía en la calle. **(Aplausos.— Protestas)**. ¡Qué hipocresía! Claro que es compatible una política de inmigración eficaz y, al mismo tiempo, una política de solidaridad y un plan Marshal en África como el que venimos pidiendo. Así que, señor Sánchez, menos lecciones de humildad —a usted le adornarán otras virtudes, pero desde luego no la humildad— y más responsabilidad.

Lo más grave que he visto hoy es que le ha tendido la mano al PDeCAT y a Esquerra Republicana apelando a que vengan con un 75% del apoyo del pueblo catalán y ya luego negociarán bilateralmente. Eso, en cualquier país serio, ya sería susceptible de dimisión inmediata. Usted está apelando al asamblearismo; usted está apelando a que si la mayoría, manipulada por la televisión pública, por la educación, consigue más votos apelando a la calle, a la *kale borroka*, a la batasunización de Cataluña usted va a tender una vía bilateral. Señor Sánchez —acabo ya—, ni la vía unilateral ni la vía bilateral, la vía constitucional. Ejercza su responsabilidad, ponga orden en Cataluña y, si no, convoque elecciones, que pondremos orden nosotros. **(Aplausos de las señoras y los señores diputados del Grupo Parlamentario Popular en el Congreso, puestos en pie)**.

La señora **PRESIDENTA**: Muchas gracias.

Por el Grupo Parlamentario Confederal de Unidos Podemos-En Comú Podem-En Marea tiene la palabra el señor Iglesias Turrión.

Silencio, por favor. Les ruego silencio.

Adelante, señor Iglesias.

El señor **IGLESIAS TURRIÓN**: Gracias, señora presidenta.

Señor Casado, su discurso tiene una cierta calidad parlamentaria, usted sube aquí sin papeles, es un discurso estimulante. Sobre las cuestiones de contenido ya se imaginará usted que no estoy muy de acuerdo con su estilo aznariano. Pero, cada vez que interviene usted, me pregunto qué va decir el señor

DIARIO DE SESIONES DEL CONGRESO DE LOS DIPUTADOS

PLENO Y DIPUTACIÓN PERMANENTE

Núm. 170

12 de diciembre de 2018

Pág. 61

Rivera porque usted no le deja mucho espacio. Ha hecho usted antes una intervención muy riverista, ha citado a Franklin, ha citado a Azaña, ha citado a Machado —no sabemos muy bien si a Antonio o a Manuel— y, claro, pensaba yo, el señor Rivera, después de lo que dice el señor Casado, se irá al centro, pero no. Se ha ido directo camino del Valle de los Caídos y nos cuenta que le dijo a Rajoy: Señor Rajoy, su 155 es muy flojo, yo quiero un 155 más duro y más largo. Excelente, señor Rivera, excelente. **(Aplausos)**.

Ustedes dos nos dicen que son constitucionalistas y nos hablan de la Constitución española. Artículo 41 de la Constitución española: «Los poderes públicos mantendrán un régimen público de Seguridad Social para todos los ciudadanos, que garantice la asistencia y prestaciones sociales suficientes ante situaciones de necesidad, especialmente en caso de desempleo». Cuéntenles ustedes de la Constitución española y de su constitucionalismo a los parados de larga duración que no reciben ninguna prestación. **(Aplausos)**. Artículo 42 de la Constitución española: «El Estado velará especialmente por la salvaguardia de los derechos económicos y sociales de los trabajadores españoles en el extranjero y orientará su política hacia su retorno». Cuéntenles ustedes que son constitucionalistas a los jóvenes exiliados españoles que se han tenido que ir de aquí por sus políticas económicas. **(Aplausos)**. Artículo 50 de la Constitución española: «Los poderes públicos garantizarán, mediante pensiones adecuadas y periódicamente actualizadas, la suficiencia económica a los ciudadanos durante la tercera edad». Cuénteles que son constitucionalistas a los pensionistas que tuvieron que salir a la calle para recibir su pensión. **(Aplausos)**. Artículo 128: «Toda la riqueza del país en sus distintas formas y sea cual fuere su titularidad está subordinada al interés general». Ustedes odian este artículo de la Constitución porque ustedes no creen en la Constitución, la convierten en un ladrillo para tirárselo a los que no piensan como ustedes. **(Aplausos)**.

Señor Rivera, ha dicho usted imagínese que alguien hubiera pedido el indulto de Tejero, de los golpistas del 23-F. 23 de diciembre 1988, el Consejo de Ministros acordó indultar al general Armada, exreceptor del rey y responsable del golpe de Estado. **(Aplausos)**. 14 de septiembre de 1993, el Tribunal Supremo, señor Rivera, se muestra favorable al indulto de Tejero. ¿Era golpista el Tribunal Supremo, señor Rivera? Usted representa a muchos ciudadanos españoles, por respeto a esa gente a la que usted representa abra usted alguna vez un libro de historia. **(Aplausos)**.

Señor Tardà, le agradezco su tono parlamentario. Usted es un gran parlamentario. Ha hablado de historia con algo más de precisión; eso sí, permítame, cuando ha recordado el papel de Alfonso XIII en 1923 podría haber mencionado el papel de Francesc Cambó. Cuando ha hablado usted de la corrupción como problema en España, podría haber recordado que la mayor humillación a la institucionalidad catalana se llama Jordi Pujol, por contar toda la historia. **(Aplausos)**. Sé que para usted no era fácil decir hoy lo que ha dicho y le doy las gracias, no era fácil para usted decir: todavía estamos a tiempo. Sigamos trabajando juntos, señor Tardà, a pesar de las dificultades que tenemos todos.

Señor Esteban, ojalá tuviéramos en España una democracia cristiana como la que representan ustedes. **(Rumores)**.

La señora **PRESIDENTA**: Silencio.

El señor **IGLESIAS TURRIÓN**: Ha sido usted valiente, ha criticado a la monarquía y yo sé que eso tiene mérito tratándose del PNV y ha sido usted también valiente al criticar a algunos amigos suyos que apuestan de manera irresponsable por el cuanto peor, mejor. Ustedes pueden ayudar mucho. Sigamos colaborando, sigamos trabajando juntos, hace falta responsabilidad frente a los que convierten la ley y la Constitución en un ladrillo que arrojan a los que no piensan como ellos.

Señor Campuzano, usted ha dicho que el presidente del Gobierno suena igual que Susana Díaz. **(Risas.—Rumores)**.

La señora **PRESIDENTA**: ¡Silencio!

El señor **IGLESIAS TURRIÓN**: Hombre, no; esto es como si yo dijera que usted suena igual que el *president* Torra. Suenan diferente. Es verdad que la señora Díaz y el señor Sánchez son del mismo partido y que el señor Torra y usted son del mismo partido y tienen que decir cosas parecidas, pero suenan diferente y a mí me gusta más cómo suena usted. Usted ha dicho hoy algo que era difícil de decir para usted. Ha dicho: trabajemos para recuperar el espíritu de la moción de censura. Hagámoslo, señor Campuzano, trabajemos y dialoguemos.

Señor Baldoví, **(rumores)** usted ha hablado del fin de los monólogos y de la necesidad del diálogo.

DIARIO DE SESIONES DEL CONGRESO DE LOS DIPUTADOS

PLENO Y DIPUTACIÓN PERMANENTE

Núm. 170

12 de diciembre de 2018

Pág. 62

La señora **PRESIDENTA**: ¡Silencio, por favor!

El señor **IGLESIAS TURRIÓN**: Ustedes tienen un estilo valenciano que ha permitido un acuerdo de progresistas. Necesitamos ese estilo valenciano también para ponernos de acuerdo en el Estado.

Señora Beitialarrangoitia, respeto su posición. **(Rumores.—Risas.—El señor Martínez-Maillo Toribio: El presidente está ahí).**

La señora **PRESIDENTA**: Señorías, les ruego silencio.
Un momento, señor Iglesias. **(Pausa).** Adelante.

El señor **IGLESIAS TURRIÓN**: Gracias, señora presidenta.

Señora Beitialarrangoitia, respeto su posición, pero creo que hoy no ha arriesgado. Ha dicho usted lo de siempre. Yo sé que en privado ustedes tienen otro tipo de reflexión y creo que sería bueno que la hicieran pública.

Y, por último, señor presidente del Gobierno **(fuertes rumores)**, todos nos equivocamos a veces y es de sabios saber rectificar. Usted y yo sabemos perfectamente lo que hay que hacer. Nosotros hemos hecho nuestra parte; haga usted la suya. La gente necesita en España patriotismo del de llegar a fin de mes, patriotismo de las cosas de comer; la gente necesita en España presupuestos. Hagamos todos lo que tenemos que hacer para que los que utilizan las instituciones y las leyes como piedras que arrojar no vuelvan a traer la corrupción y la mentira al Gobierno del Estado.

Muchas gracias. **(Aplausos de las señoras y los señores diputados del Grupo Parlamentario Federal de Unidos Podemos-En Comú Podem-En Marea, puestos en pie.—Aplausos del señor Iglesias Turrión dirigidos a su grupo parlamentario).**

La señora **PRESIDENTA**: Muchas gracias.
Por el Grupo Parlamentario Ciudadanos tiene la palabra el señor Rivera Díaz.

El señor **RIVERA DÍAZ**: Gracias, presidenta.

Iba a hacer el turno de réplica al señor Sánchez, pero como veo que el señor Iglesias le ha usurpado las funciones y ha contestado a todos los grupos de la Cámara... **(Risas.—Aplausos).** Vaya con cuidado, señor Sánchez, que mañana le coge el helicóptero. Vigílele porque... **(Risas.—Aplausos).**

La señora **PRESIDENTA**: ¡Silencio, por favor!

El señor **RIVERA DÍAZ**: Señor Sánchez, le voy a dar una primicia a usted y una noticia al resto de españoles. Míreme, señor Sánchez, ustedes no van a gobernar en Andalucía. Treinta y siete años de socialismo en Andalucía ya son suficientes. **(Aplausos).** ¡Treinta y siete años! Ni siquiera un Gobierno de Ciudadanos sería bueno treinta y siete años. Por tanto, señor Sánchez, ustedes van a pasar a la oposición y es el prelude de lo que va a pasar a nivel nacional. **(El señor presidente del Gobierno, Sánchez Pérez-Castejón: ¡El prelude!)**. Usted también se irá a la oposición, pero cuando convoque elecciones. Por tanto, lo que vamos a hacer mientras, señor Sánchez, es intentar que esto funcione lo que queda de legislatura. Se lo he dicho en Andalucía y se lo digo a nivel nacional, señor Sánchez, lo de Cataluña no es una broma. Usted dice que hay un problema de convivencia; no, lo que hay es un problema con unos señores que han dado un golpe de Estado y el resto que lo sufre. Usted hace equidistancia entre los *[golpistas]*³ y los demócratas otra vez para tener el apoyo. Usted ha subido a esta tribuna hoy, llevamos horas aquí debatiendo y no se ha comprometido a aplicar la Constitución. Le reconozco que defraudar cuando alguien no espera nada de alguien es complicado, pero es que usted defrauda incluso cuando no esperamos nada de usted. Usted ha defraudado nuevamente, señor Sánchez. No se ha comprometido a aplicar la Constitución. En Cataluña y en el resto de España hoy muchos ciudadanos dirán: Bueno, ¿a qué espera el señor Sánchez, a que haya muertos, como dice el señor Torra? ¿Qué se piensa que es la vía eslovena? ¿Un juego? Es una guerra, señor Sánchez, lo que propone el señor Torra. Cuando dice la vía eslovena es una guerra con más de sesenta personas muertas y centenares de heridos. Señor Sánchez, si hay un muerto en Cataluña, como dice el señor Torra —no lo digo yo, ojalá que no pase—, si sucede algo en Cataluña, usted va a ser responsable de ello. El Gobierno de la nación no está solo para coger aviones, no está solo para llevar la tarjeta de visita; el poder, señor Sánchez, no se ostenta, se ejerce.

* Palabra retirada por la Presidencia de conformidad con el artículo 104.3 del Reglamento de la Cámara. (Ver intervención de la señora presidenta en la página 65).

DIARIO DE SESIONES DEL CONGRESO DE LOS DIPUTADOS

PLENO Y DIPUTACIÓN PERMANENTE

Núm. 170

12 de diciembre de 2018

Pág. 63

Y ejercer el poder es defender a tus ciudadanos, y ustedes, si no actúan en Cataluña —y no lo voy a decir más veces, lo digo aquí otra vez—, serán corresponsables de lo que suceda en mi tierra, claro que sí, porque si fuera un presidente decente, actuaría. **(Aplausos)**. Así que esperemos que los cachorros de Torra, esos a los que les dice que aprieten, esos a los que protege —dice que tiene a toda su familia ahí; de hecho, él querría estar ahí y no sé si va a veces de incógnito—, no actúen. Pero el señor Torra quiere que esos señores actúen. Les dice: ¡Apretad, apretad! ¿Sabe lo que hacen cuando aprieten? Van al Parlamento y lo rodean, señor Sánchez, y tiran vallas, y agreden a policías, y los diputados tienen que salir de la Cámara escoltados. Eso es lo que hacen sus socios. Señor Sánchez, ya basta. No vale todo en la vida ni en la política, no vale todo, y a usted le vale todo, por tanto ostentará el poder un poquito más.

Señor Sánchez, se lo vuelvo a repetir, es una decepción que el presidente de la nación venga a esta Cámara a un debate monográfico sobre Cataluña y nos vayamos de este debate con más incertidumbre, sin aplicar la Constitución, sin tender la mano a los constitucionalistas. Nos vamos de aquí y está usted intentando criminalizar a los que siempre hemos estado juntos defendiendo la Constitución. **(Rumores)**. Se vuelve a equivocar de adversario, señor Sánchez. Y le digo una cosa, a usted le echaron de su partido por querer pactar con los separatistas. ¿Se acuerda? ¿Se acuerda de cuando su partido le montó un comité federal y lo echaron, lo pusieron de patitas en la calle por intentar pactar con los separatistas? Usted lo negaba, decía: no, yo no quería. ¿Que no quería? Es lo que ha hecho. Y ahora, ¿qué consigue? Se va a cargar usted hasta su partido, señor Sánchez. A usted le da igual, le da igual el Partido Socialista, España, Andalucía, todo, lo importante es que usted ostente el poder, que tenga el poder. Y eso no es lo que nosotros queremos. Nosotros con el Partido Socialista tenemos alianzas de Estado: contra el terrorismo, para defender la Constitución, para aplicar la Constitución en Cataluña, en asuntos internacionales y, a pesar de Sánchez, seguro que hay muchos socialistas que piensan que es mejor estar de la mano de Ciudadanos o del Partido Popular que de los extremos. Por cierto, hablando de extremos, si le preocupan a usted tanto los extremos, lo tiene usted muy fácil, absténgase en Andalucía y deje que Ciudadanos y el Partido Popular gobiernen. **(Aplausos)**. De hecho, también lo echaron por eso, por tener que abstenerse en la investidura de Rajoy. **(Rumores)**. Sí, sí, usted sabe de lo que hablo. Pero hay gente en su partido que en un momento dado defendió que había que abstenerse para no bloquear las instituciones. Yo le pregunto: señor Sánchez, ¿va usted a bloquear la Junta de Andalucía o va a dejar que Ciudadanos y el Partido Popular, dos partidos constitucionalistas, gobiernen? **(El señor presidente del Gobierno, Sánchez Pérez-Castejón: Vox, Vox)**. ¡Ah, que usted prefiere que sea Vox! Entonces ya sabemos de qué va esto. **(Protestas.—Aplausos)**. Claro, claro, ahora lo he entendido. Ahora sabemos lo que quiere el señor Sánchez, quiere que los extremos tengan la llave y no que gobernemos los constitucionalistas. Pero, señor Sánchez, ¿sabe qué pasa? Tiene usted un problema, que esos extremos también le acaban mordiendo a usted y esos extremos le acabarán quitando a usted votos. ¿Sabe por qué? Porque en Europa, como usted ha visto, eso se extiende, los extremos se tocan, Mélenchon y Le Pen se tocan, y aquí también. Usted siga por ahí, que va por buen camino, ya verá como los extremos se lo comen. Así que, señor Sánchez, yo le propongo aquí que vuelva al constitucionalismo, que por lo menos escuche a gente de su partido que no piensa como usted; la señora Susana Díaz seguramente en muchas cosas no está de acuerdo con usted. Me consta que hay socialistas que dicen: para que en Andalucía haya un bloqueo, mejor que haya Gobierno. Yo le pido aquí, en esta tribuna, que si usted piensa en el bien de los andaluces deje que haya Gobierno en Andalucía y no eche usted, con su decisión, a los Gobiernos en manos de los Podemos, de los extremos, de los Vox. Si usted de verdad cree que los constitucionalistas tenemos que estar de acuerdo, lo tiene fácil: se abstiene, se van a la oposición y hacen un papel institucional, como merece un Gobierno en Andalucía. **(Aplausos.—Risas)**. A pesar de sus risas —no digo que se rían de los andaluces, pero podría parecerlo—, espero que ustedes no bloqueen.

Acabo, señor Sánchez. Ha perdido usted la oportunidad; un debate monográfico sobre Cataluña sin una buena noticia para los catalanes: no se les va a proteger, no se va a aplicar la Constitución, usted no va a hacer un requerimiento, usted dice que ya le vale lo que ha contestado Torra, que con las cartas de la señora Calvo ya se ha acabado todo. Pues no, señor Sánchez, tenemos un problema y no es un problema de convivencia, no hay nadie enfrentado a otro; hay unos señores que han dado un golpe de Estado y demócratas que lo sufren. Y yo desde luego no me voy a equivocar de lado en la historia, voy a estar con los demócratas, no con los *[golpistas]**. Yo nunca voy a aceptar gobernar con esos *[golpistas]**. Por cierto, señor Iglesias, el señor Tejero —usted decía que abriera los libros de historia— no pidió el

* Palabra retirada por la Presidencia de conformidad con el artículo 104.3 del Reglamento de la Cámara. (Ver intervención de la señora presidenta en la página 65).

DIARIO DE SESIONES DEL CONGRESO DE LOS DIPUTADOS

PLENO Y DIPUTACIÓN PERMANENTE

Núm. 170

12 de diciembre de 2018

Pág. 64

indulto y se pasó más de quince años en la cárcel. ¿Usted está de acuerdo o va a seguir pidiendo el indulto para los *[golpistas]** si hay sentencia condenatoria? **(Aplausos)**. Así pues, más allá del ejercicio estilo *La Tuerka* que ha venido a hacer aquí —supongo que se está preparando viendo los resultados en Cataluña y en Andalucía—, infórmese usted también, porque en este país hubo gente con coraje que cuando hubo un golpe de Estado dijeron que no y no les apoyaban; nadie les apoya. Señor Sánchez, usted les limpia la imagen a los que han dado un golpe de Estado, eso es lo que están haciendo y nosotros —y me dirijo a otros partidos de esta Cámara— creo que no podemos cometer el mismo error; nunca podremos legitimar que alguien intente liquidar nuestra democracia. Usted pasará a la historia —su corta historia— por ser el presidente de España que intentó limpiar la imagen de quienes dieron un golpe de Estado y nosotros, espero que pronto, pasaremos a la historia por recomponer los puentes entre constitucionalistas y demócratas. Le espero en las urnas, señor Sánchez. **(Aplausos de las señoras y los señores diputados del Grupo Parlamentario Ciudadanos, puestos en pie)**.

La señora **PRESIDENTA**: Tiene la palabra, en nombre del Grupo Parlamentario de Esquerra Republicana, el señor Tardà i Coma.

El señor **TARDÀ I COMA**: Señorías, de nuevo vamos a ejercer... **(Rumores)**. Sí, vamos a ejercer un acto de autodefensa democrática. Es usted, señor Rivera, un *[fascista]**. **(Protestas.—Aplausos)**. Dijimos que nunca nunca ofenderíamos. Es más, a lo largo de esta mañana el debate, ciertamente duro, ha transcurrido —creo— dentro de unos límites, pero al final el señor Rivera ha tenido que decirlo y nos ha acusado de *[golpistas]**. Bien, nosotros, autodefensa democrática: es usted un *[fascista]**, y mucho mucho lamento tener que decirlo. **(Aplausos.—Protestas.—El señor Cantó García del Moral: Sí, ya se ve)**. Lo lamento profundamente y, si alguien no lo cree, es su problema. Yo, repito, lamento profundamente tener que dirigir estas palabras al señor Rivera. **(Rumores)**.

En segundo lugar, compañero Pablo Iglesias, creo que te has equivocado de libro de historia y creo que es una puñalada trapera lo que has dicho. **(El señor Iglesias Turrión hace signos negativos)**. No puedes hablar a un republicano diciéndole... Por cierto, yo en el debate he denunciado la corrupción de los Gobiernos central y autonómicos, desde la Cataluña de Pujol hasta el Madrid de Esperanza Aguirre, desde la Andalucía de Chaves hasta la Galicia de Feijóo. **(Aplausos)**. Y no nos puedes hablar a nosotros como si Cambó hubiera sido alguna vez republicano; siempre fue accidentalista. Sinceramente creo, Pablo, que no nos lo merecemos, y precisamente por la estima que nos tenemos las dos fuerzas políticas tenemos que dejarlo claro desde la tribuna.

En tercer lugar, señor Sánchez, no puede permitir usted que el señor Casado denigre a un diputado de Esquerra Republicana. No puede ser. Si el señor Borrell hubiera tenido la dignidad de levantarse y decir que el diputado de Esquerra Republicana no le escupió, entonces el señor Casado no podría decir lo que ha dicho. ¡Da por hecho que nuestro compañero le escupió! **(Protestas.—Varios señores diputados: ¡Es que le escupió!)**.

La señora **PRESIDENTA**: Silencio. **(Rumores y protestas)**. Silencio. Señorías, les ruego silencio. Si no, suspenderé la sesión.

Continúe, señor Tardà.

El señor **TARDÀ I COMA**: ¡Qué tristeza, Dios mío, qué tristeza! **(Rumores)**.

La señora **PRESIDENTA**: Silencio.

El señor **TARDÀ I COMA**: Señor Sánchez, la única unilateralidad es no aceptar que hay una inmensa mayoría de ciudadanos catalanes que estarían de acuerdo con un referéndum pactado, siempre y cuando todos se sintieran integrados en la solución. Es decir, ¿qué haríamos con el 50 % de catalanes que no son independentistas si la dialéctica fuera independencia sí o independencia también? Quedarían excluidos. Pero si la dialéctica es: esta autonomía que tenéis o una mejor, ¿qué hacemos con el 50 % de independentistas que existimos? ¿Nos tenemos que exiliar? Es decir, ¿cómo se puede construir algo nuevo si dejamos al margen a la mitad de la población? Es cierto que no hay una mayoría por la independencia, hay una mayoría por el referéndum. Ahora bien, debo decir una cosa, si creen que la solución es la represión, la cárcel, que tengamos que luchar en los próximos años por la amnistía y

* Palabra retirada por la Presidencia de conformidad con el artículo 104.3 del Reglamento de la Cámara. (Ver intervención de la señora presidenta en la página 65).

DIARIO DE SESIONES DEL CONGRESO DE LOS DIPUTADOS

PLENO Y DIPUTACIÓN PERMANENTE

Núm. 170

12 de diciembre de 2018

Pág. 65

candidaturas de amnistía —como ya las hubo en otras épocas de la historia de Cataluña—, no se preocupen, las tendremos de mayoría. **(Aplausos)**. ¿Alguien cree que se puede seducir en el siglo XXI a la ciudadanía con penas de quince, veinte o veinticinco años de cárcel y haciendo que tengamos que movilizarnos todos los demócratas —todos, los independentistas y los no independentistas— para luchar por la amnistía? ¿Creen que, cuando luchemos por la amnistía, vamos a luchar solo por la amnistía? Usted sabe que lucharemos por la amnistía y por la autodeterminación y tendrán incluso más difícil evitar que se vaya construyendo esta mayoría. ¿Hoy qué decimos? —Termino—. Decimos: libertad, absolución y autodeterminación. ¿Qué diremos dentro de pocos meses? Diremos: libertad, amnistía y autodeterminación. Estaremos en el mismo lugar. **(Rumores.—El señor Martínez-Maíllo Toribio pronuncia palabras que no se perciben)**. Tenemos que construir un diálogo, hacer posible una negociación para que todos los catalanes, todos, repito, vean integrados sus legítimos anhelos y aspiraciones. ¿Por qué mis vecinos o mis familiares —que los hay— que no son independentistas tienen que sentirse reconocidos en sus derechos por usted y en cambio yo no? De igual manera que yo no puedo negar los derechos de aquellos catalanes que quieren mantenerse en España vía autonomía, vía federalismo, también los catalanes que no son independentistas tienen que reconocer que los que lo somos tenemos derecho a votarlo. El referéndum será inevitable. ¿Por qué tenemos que hacer sufrir a las sociedades? ¿Por qué tenemos que sufrir usted y yo, todos, si al final no se pueden poner diques a la democracia? Dicho en términos populares, no se pueden poner puertas al campo. **(Aplausos)**.

La señora **PRESIDENTA**: Señorías, hace muy pocas fechas en una sesión como esta les recordé que hay libertad de expresión, lo que no hay es libertad de insulto. Y les recordé también que, conforme al Reglamento de la Cámara, la Presidencia puede retirar expresiones que hayan proferido sus señorías. Ese retirar una expresión ya saben que, en términos parlamentarios, significa que se pone al lado de la ofensa un asterisco y abajo: La Presidencia retira la expresión. Como les recordé entonces, y se lo vuelvo a recordar ahora, las palabras *[fascista]** y *[golpista]** dirigidas por ustedes a cualquiera de los miembros de esta Cámara serán retiradas por la Presidencia. O sea, que les informo de que la palabra que aparezca referida a sus señorías que sea un insulto será retirada por parte de la Presidencia.

Y les recuerdo otra cosa. Creo que somos adultos todos, sabemos lo que es hacer política, hacer buena política, defender nuestras ideas, pero desde luego lo que no se puede permitir es seguir por el mismo camino. Por lo tanto, les ruego que se atengan al Reglamento de la Cámara y recuerden que la política no es insultar, la política es construir y es construir con la palabra.

Muchas gracias.

Por el Grupo Parlamentario Vasco (EAJ-PNV) tiene la palabra el señor Esteban Bravo.

El señor **ESTEBAN BRAVO**: Gracias, señora presidenta.

Ha habido cosas en el debate que no puedo dejar pasar y a las que me tengo que referir. Para empezar, ha habido un símil desafortunado del señor Casado. Decía: la libertad de los lobos supone la muerte de las ovejas. Y claro, él es la oveja. ¡Ya!, usted es la oveja, una persona que dice que no hay que cumplir el estatuto de autonomía, y tampoco el de Gernika, que es una ley orgánica que ha sido refrendada. Sí, usted ha dicho que de transferencia de prisiones, nada. Oiga, está muy clarito en el estatuto. Por lo menos, podía callarse, no decir nada, pero es que lo dice en esta tribuna y encima presume de ello, en contra de una propia ley. Recuerde cuando decía el anterior presidente del Gobierno que hay que cumplir la ley. Usted no parece que le siga en eso. Bueno, él también hacía sus recovecos para no cumplir exactamente a veces. Lo único que usted propone es: ilegalización de referéndums, modificación del Código Penal, prohibir los indultos, utilizar la Ley de Seguridad Nacional para algo para lo que no se preparó y que los mismos informes lo dicen. Alguien que ha dicho que el que busca el apaciguamiento —le ha dicho esto al presidente— tendrá en enfrentamiento y el deshonor. ¡Vaya futuro que ofrece usted como dirigente político y como estadista! Todo un estadista, pero no del centro, que nunca lo ha sido, y hoy por hoy —no sé en el futuro— tampoco de la derecha, en todo caso hoy de la derecha. **(Rumores)**.

Y pide también el 155 el señor Rivera. Bueno, yo creo que aquí, para empezar, olvidan lo que dice la propia Constitución, que hace falta una acción por parte del Gobierno de Cataluña. Y también es muy importante lo que se ha dicho antes por algún orador: la proporcionalidad a la hora de adoptarlo. Desde luego, de lo que estoy convencido es de que la aplicación del 155 en Cataluña no va a traer, como dice el

* Palabra retirada por la Presidencia de conformidad con el artículo 104.3 del Reglamento de la Cámara.

DIARIO DE SESIONES DEL CONGRESO DE LOS DIPUTADOS

PLENO Y DIPUTACIÓN PERMANENTE

Núm. 170

12 de diciembre de 2018

Pág. 66

señor Rivera, la libertad, la seguridad ni la democracia, porque es aplicar el 155, ¿exactamente para qué? ¿Para suprimir la autonomía en todo grado, para controlarla? Aplicar el 155 es eliminar para décadas, por segunda vez, la búsqueda de soluciones, me parece que es algo que todos deberíamos tener en la cabeza si lo que queremos es salir del embrollo en que se encuentra en estos momentos no solo la política catalana sino también la española.

Ustedes, el señor Rivera, el señor Casado, dicen que buscan la unidad; lo han dicho varias veces. No la buscan en realidad, solo la buscan teóricamente, entre los suyos, entre los denominados constitucionalistas, entre quienes se sienten españoles; a los demás, a los que tienen otro sentimiento de pertenencia nacional, ni los consideran. No nos respetan, ni quieren acordar, simplemente proponen medidas para reprimir. ¿Es que no tienen representación personas que pueden diferir absolutamente de lo que piensan ustedes? Claro, antes le decía irónicamente al señor presidente el señor Rivera: ¿qué se cree, que el señor Torra va a jurar la bandera y adherirse a la Constitución? Es que el señor Torra o cualquier otro no tienen que jurar bandera ni adherirse a la Constitución. Es más, la propia Constitución española en 1978 —en 2018 ya no lo tengo tan claro— permitía y todos entendíamos que perfectamente en la libertad entraba no adherirse a la Constitución española de arriba abajo y tener un sentimiento nacional diferente, claro que sí; ahora parece que no. Es más, para eso usted solo propone represión, solo propone supresión. O sea que no nos hablen de unidad y de intentar acordar. Y deje ya de manosear y banalizar el vocabulario, deje de llamar golpe a lo que no lo fue; no banalicen el vocabulario, que luego se malinterpretan las cosas y así les pasa los que les pasa en los tribunales europeos.

Voy acabando. Estamos en el 40.º Aniversario de la Constitución española y el año que viene lo será del Estatuto de Autonomía de Gernika, cuarenta años sin cumplirse en su integridad. Yo creo que eso exige una reflexión. Antes ha dicho una cosa el señor presidente; ha venido a decir que si el 75% de la población catalana está de acuerdo en una propuesta, nosotros la vehiculizaremos, etcétera. Yo lo saludo, me parece estupendo, lo que pasa es que los catalanes tienen un mal recuerdo de lo que pasó con el *estatut*; eso mismo prometió el señor Zapatero en un mitin que todavía recuerdo, y me acuerdo de que el señor Tardà y yo lo comentamos en su momento y me dio una tarjeta y una foto de cómo el señor Zapatero había prometido que saldría adelante y lo que sucedió al final. Pero yo lo saludo, me parece excelente. Si el 75%, amplio, de una sociedad se pone de acuerdo, intentemos llevarlo adelante. Dentro de nada estaremos ante un nuevo reto en Euskadi, la posible propuesta de un nuevo estatuto. Creo que la Constitución tiene potencialidades, que la disposición adicional las tiene. Hay un escenario abierto en el País Vasco en estos momentos y ustedes son muy importantes. Ojalá podamos hacer todo esto de manera transversal. Esperemos que el Partido Socialista de Euskadi esté a la altura del momento. Nosotros vamos a intentarlo. Se lo aseguro, estamos dispuestos y vamos a intentarlo con toda sinceridad.

Nada más y muchas gracias, señora presidenta.

La señora **PRESIDENTA**: Muchas gracias.

Por el Grupo Parlamentario Mixto, tiene la palabra el señor Campuzano i Canadés.

El señor **CAMPUZANO I CANADÉS**: Gracias, señora presidenta.

Señor presidente, ¿es una buena democracia aquella en la que un 75% de los ciudadanos opta por la independencia y nunca se puede poner a votación esa demanda por medio de un referéndum? Si usted nos invita a construir mayorías más sólidas a favor de la independencia, en eso estamos; pero si usted nos niega, por principio, que la opción de la independencia sea legítima y ponerla a votación ante la ciudadanía, eso expresa una concepción de baja calidad democrática. Y esa es la cuestión que le plantea la sociedad catalana. Nos dicen que vamos contra la historia. Mire, señor presidente, por méritos nuestros, pero sobre todo por deméritos de la mayoría de esta Cámara, cada día hay más razones para entender que el proyecto a favor de la independencia ofrece más justicia y más reconocimiento que la ausencia de proyectos que ustedes nos ofrecen. El día que ustedes ofrezcan un proyecto político en Cataluña que sea ganador, los independentistas lo aceptaremos. Pero no hay hoy un proyecto político ganador en Cataluña que defienda otro modelo de España. No existe. El 21 de diciembre, el 48% optó por la independencia, alrededor del 25% optó por las reformas federales y otro 25% optó por el *statu quo* o por el retroceso. ¿Hay alguien que tenga una propuesta política que supere al 48% de la independencia? No hay nadie.

Presupuestos, señor Sánchez. No hemos tenido la sensación en el Partit Demòcrata, y comparto esta idea con algún otro orador —no recuerdo quién era—, de que ustedes quieran aprobar los presupuestos; no la hemos tenido en ningún momento. Nos ha parecido que han gesticulado, pero no han tenido interés de verdad en abordar el debate presupuestario.

DIARIO DE SESIONES DEL CONGRESO DE LOS DIPUTADOS

PLENO Y DIPUTACIÓN PERMANENTE

Núm. 170

12 de diciembre de 2018

Pág. 67

Termino, señora presidenta. El señor Casado y el señor Rivera pasarán, como han pasado el señor Rajoy, el señor Aznar, el señor Franco y el señor Primo de Rivera. Pasarán. Pero la voluntad de Cataluña de ser nación persistirá y triunfará.

Gracias. **(Aplausos)**.

La señora **PRESIDENTA**: Muchas gracias.

Por el Grupo Parlamentario Socialista, tiene la palabra la señora Lastra Fernández.

La señora **LASTRA FERNÁNDEZ**: Gracias, señora presidenta.

Señor Casado, la verdad es que escucharle a usted es volver veinte años atrás y tener aquí a José María Aznar hablando de ETA y del «váyase, señor González». La verdad es que se han mimetizado ustedes muy bien. Empezó su intervención hablando de terrorismo. Nuestros partidos, los dos, el Partido Socialista y el Partido Popular, han sufrido mucho por el terrorismo, y hay cosas que no quiero decir, pero me veo en esa obligación. **(Rumores)**. El Partido Popular no se reunía con Otegi, se reunía con el Movimiento de Liberación Nacional Vasco cuando ETA estaba asesinando; cuando ETA estaba asesinando. **(Aplausos)**. Y fíjese, dicen: Nosotros nunca hemos utilizado a las víctimas del terrorismo. Bucee usted un poquito por la Gürtel, bucee usted un poquito por la corrupción del Partido Popular y mire a ver si algunas fundaciones de víctimas del terrorismo de su partido no financiaban ilegalmente a su partido. Plantéese, porque probablemente se encuentre con alguna sorpresa y tenga que pedir disculpas incluso a algunas personas de su bancada, y usted las ha nombrado, yo no.

Mire, por seguir con la interpelación que me hacía usted en su intervención, no sabía que el señor Tajani era un presidente de una ONG. ¿Sabe cuáles fueron sus declaraciones? Hay ONG que dicen que hay cincuenta millones de africanos agazapados en las vallas dispuestos a asaltar España. Esas fueron sus declaraciones, señor Casado. No me diga usted que no ha generado alarmismo, que no está intoxicando el país con ese discurso xenófobo al que ya nos tiene acostumbrados la derecha española. **(Aplausos)**. Y, por cierto, tiene la poca vergüenza de salir aquí y hablar de pensiones, y le voy a recordar algo: ustedes son aquellos que vaciaron la hucha de las pensiones y los de la vergüenza del 0,25, y nosotros somos los que las llenamos y decimos IPC. Esa es la diferencia entre ustedes y nosotros. **(Aplausos)**.

La verdad es que la receta de la derecha para solucionar el conflicto ya hemos visto esta mañana cuál es: frente al conflicto, más conflicto; frente a la radicalidad independentista, la radicalidad derechista; frente al independentismo anacrónico, la recentralización igual de anacrónica, de la mano, por cierto, de los socios franquistas de Andalucía; frente a la deslealtad manifiesta de los independentistas, la deslealtad irresponsable de la derecha, no con Pedro Sánchez, no con el Gobierno, sino con España y con los españoles, porque, señores Casado y Rivera, con esos es con quienes están siendo irresponsables.

Vienen aquí hablándonos de democracia, de que realmente lo importante es la democracia; ustedes, que se van a apoyar en un partido que piensa que las mujeres somos inferiores a los hombres, que quiere que en este país haya ciudadanos de primera y de segunda dependiendo de si son homosexuales o heterosexuales. Van a pactar o están pactando ustedes con el autoritarismo y el fascismo más rampante de este país, con aquellos que quieren —como les decía— que haya ciudadanos de primera y de segunda. Viene aquí, dándonos lecciones de legalidad, de constitucionalismo, el partido que creó una policía política dentro del Ministerio del Interior para espionarse a sí mismo, el partido que puso a todo el Estado a su servicio para eludir la acción de la justicia. Por cierto, a una de esas personas la tiene al frente del Grupo Parlamentario Popular en el Senado. **(Aplausos)**.

¿Cómo se defiende a España y cómo no se defienda a nuestra patria, a España y a los españoles? Es algo bastante sencillo, aunque en este mundo complejo, donde la política también es compleja, parece que algunos nos intentan enredar. ¿Sabe cómo se defiende a España y a los españoles? Aprobando veintiuna leyes en cuatro meses, que es lo que han hecho este Gobierno y este grupo parlamentario **(aplausos)**, veintiuna leyes en cuatro meses; rebajando las comisiones a los españoles hipotecados, precisamente para eso, para rebajar lo que tienen que pagar; ofreciendo cuidados paliativos a los españoles que lo necesiten; mejorando las ratios de los alumnos por aula y revirtiendo los recortes educativos. Esto es hacer patria, patria social, patria para la gente. Así es como se defiende España. ¿Y saben cómo no se defiende? Pactando con la extrema derecha, enemiga de los derechos y las libertades que los españoles hemos conquistado con mucho mucho sacrificio. A ustedes no les importa España, a ustedes no les importan los españoles —lo están demostrando en Andalucía—, a ustedes lo único que les importa es repartirse el botín, como hicieron siempre.

Muchas gracias. **(Aplausos)**.

DIARIO DE SESIONES DEL CONGRESO DE LOS DIPUTADOS

PLENO Y DIPUTACIÓN PERMANENTE

Núm. 170

12 de diciembre de 2018

Pág. 68

La señora **PRESIDENTA**: Muchas gracias.
Tiene la palabra el señor presidente del Gobierno.

El señor **PRESIDENTE DEL GOBIERNO** (Sánchez Pérez-Castejón): Señor Casado, vuelve usted con su tono faltón, que ya va siendo marca de la casa: golpista, ilegítimo. Hoy ha sumado dos más: demagogo e indecente.

Por supuesto que me reafirmo sobre el extremo de que el Partido Popular, cuando está en la oposición, utiliza el terrorismo para intentar erosionar al Gobierno socialista. Fíjese, usted criticó el traslado de presos a cárceles vascas o cercanas al País Vasco. La presidenta de la Fundación Covite dijo lo siguiente: Cumplen con los requisitos legales; no nos oponemos. Por tanto, lo que hicieron fue responder a su posición irresponsable en relación con una política de Estado como es precisamente la del acercamiento de los presos al País Vasco y a sus cárceles.

Usted, señor Casado, ha utilizado el nombre de Mari Mar Blanco, con la cual tuve ocasión de estar hace escasos días en el Palacio de La Moncloa cuando convocamos el patronato de la Fundación de Víctimas del Terrorismo, en el que sabe que no solamente están presentes las asociaciones de víctimas del terrorismo sino también el Gobierno de España y el vasco, así como, entre otros, la Alcaldía de Vitoria. ¿Sabe lo que hicimos en esa reunión del patronato, señor Casado? Aprobamos, entre otras, las cuentas anuales de la fundación de los años 2015, 2016 y 2017. Es decir, esa fundación y su patronato no se reunían desde el año 2016. Nosotros, en seis meses, lo hemos convocado y nos hemos comprometido a impulsar la fundación. **(Aplausos)**.

Sobre la Abogacía del Estado, me veo obligado a decirle —la verdad es que pensé que no iba a entrar usted de nuevo en ello— que tendría que preguntarle al exministro de Justicia, al señor Catalá, cuál fue la posición que tuvo el anterior Gobierno de España en relación con la Abogacía del Estado: primero fue no personarse; segundo, personarse solamente por malversación. En nuestro caso, señor Casado, ha sido personarnos por malversación y por sedición.

Señor Casado, usted el 29 de octubre de 2017 dejó claro cuál era su posición política en relación con el artículo 155. Le voy a leer lo que dijo, más que nada para que lo sepan todas sus señorías. El señor Casado dijo en una rueda de prensa en la calle Génova: El 155 es un aviso para Cataluña y para el resto de comunidades autónomas. El señor Casado tiene amenazada a toda España con el 155; a toda España, señor Casado. **(Risas)**. Usted considera que el artículo 155, por supuesto, es para Cataluña —*sine die*, perpetuo— y para otras comunidades autónomas. No especifica cuáles y me gustaría que lo hiciera, pero en todo caso le diré, señor Casado, que esa no es la lectura que hace el Gobierno de España sobre el Estado de las autonomías, la lectura que hacen el Gobierno de España y el Partido Socialista del Título VIII de nuestra Constitución, la lectura, señor Casado, que hace el Partido Socialista de una España que es diversa.

Usted invoca la Constitución española y apela a ella en muchas ocasiones, pero el gran acierto de la Constitución española ha sido precisamente reconocer la descentralización territorial y la democracia. En España no puede haber democracia sin descentralización y reconocimiento a la diversidad territorial y no puede haber reconocimiento y diversidad territorial si no hay democracia. ¿Cuál es el problema en eso, señor Casado? La derecha que usted representa. La verdad es que a mí, en algunas ocasiones, cuando estoy hablando en términos coloquiales con algunos amigos, me han preguntado: ¿Cómo un hombre tan joven puede ser tan carca en su pensamiento? Como es usted, señor Casado, como es usted. **(Rumores.—Risas)**. Más que evolucionar, usted involucona. Ha llevado al Partido Popular a un proyecto político de inicios de la Transición. Antes aquí se hacía referencia a Manuel Fraga por parte del portavoz de Esquerra Republicana, pero el señor Fraga, comparado con usted, era un centrista moderado. **(Aplausos)**.

Yo le hice una reflexión que era un consejo, un consejo como los que le doy al señor Rivera, que yo los doy, pero ustedes no me hacen mucho caso. El señor Aznar, que al final es víctima de su propio personaje, le dirá que la mejor manera para ganar unas elecciones es articular el discurso que usted está haciendo. Es verdad que tampoco a usted le hace falta que le anime nadie, porque a poco que puede derrapa y nos lleva por la recentralización y por todos esos argumentos que venimos utilizando. Pero, insisto, señor Casado, hágame caso. El señor Aznar ganó las elecciones de 1996 invocando a Manuel Azaña y hablando catalán en la intimidad. Por el camino que usted va, la derecha del Partido Popular va a tardar muchos años en gobernar, así que, fíjese, estoy bastante tranquilo. **(Rumores.—Un señor diputado: Andalucía)**. Sí, ahora voy a hablar de Andalucía y del señor Rivera, porque ha dicho claramente cuál es su propósito político. Su propósito político es echar al Partido Socialista.

DIARIO DE SESIONES DEL CONGRESO DE LOS DIPUTADOS

PLENO Y DIPUTACIÓN PERMANENTE

Núm. 170

12 de diciembre de 2018

Pág. 69

Señor Rivera, el señor Santiago Abascal dice cosas bastante sorprendentes. Dice, por ejemplo, que el franquismo no es y no fue una dictadura. Señor Rivera, escúcheme. Vox defiende que desaparezcan las autonomías; que una mujer, que está sola en su casa, se pega un golpe contra la pared, llama al 061 y esa noche su marido duerme en la cárcel; que las leyes contra la violencia de género son totalitarias —escuche bien, señor Casado—; que el feminismo es una actitud agresiva de un grupo de señoras muy organizadas y muy subvencionadas. Habla de suprimir las cuotas en las listas electorales, que han hecho posible la generalización de la presencia femenina en los partidos y que obligan a que haya un mínimo del 40 % de representación de cada género; de sacar de la sanidad pública intervenciones como el cambio de sexo o el aborto porque son ajenas a la salud. Dice que los homosexuales desnaturalizan el matrimonio y pide que las Fuerzas y Cuerpos de Seguridad del Estado puedan hacer un mayor uso de la violencia y sus armas. Dice que si hay que elegir entre la vida de un funcionario de prisiones o la vida de un preso musulmán, el que se va a la tumba es el preso musulmán; que los delincuentes son mayoritariamente extranjeros y atacan a nuestras abuelas por la calle. Señor Rivera: Macron o Le Pen, Merkel o Salvini, Valls o Vox. Esa es, señor Rivera, la cuestión. **(Aplausos)**.

Usted ha dicho una cosa bien sugerente, señor Rivera. Ha venido a decir que lo que va a pasar en Andalucía es el preludio. Es decir, señorías, que lo sepa toda España: si es por Ciudadanos, Partido Popular, Ciudadanos y Vox gobernarán en todas las instituciones públicas que puedan. Eso es lo que usted ha dicho hoy, señor Rivera —consta en el *Diario de Sesiones*—, eso es lo que dice su pensamiento cuando usted derrapa y se expresa libremente. Lo que ya me parece de traca, señor Rivera —perdone que utilice esta expresión—, es que diga a la primera fuerza política en Andalucía que deje gobernar al Partido Popular y a Ciudadanos y que se abstenga. Vamos a ver, señor Rivera, lo que tiene que hacer usted es mirar qué es lo que está pasando en Suecia, donde la derecha europea ha renunciado a gobernar con la derecha extrema y fascista y, por tanto, lo que está proponiendo es apoyar la lista más votada, que es el Partido Socialista en Suecia. Haga usted como la derecha europea, aquella que se enorgullece de no pactar con la ultraderecha. Además, les diré una cosa, señor Casado y señor Rivera: ustedes podrán vestir el santo como quieran, pero una moción de censura no es una sesión de investidura. Una moción de censura fue la apelación a la responsabilidad de todos y cada uno de los grupos parlamentarios para poner punto y final a casos de corrupción tras casos de corrupción que ocurrían en la anterior Administración apoyados por el Grupo Parlamentario de Ciudadanos. **(Rumores.—Aplausos)**. La sesión de investidura es pactar un programa de Gobierno. Sí, lo que hizo usted con el señor Rajoy, señor Rivera, lo que hizo con el señor Rajoy. Por tanto, lo que les pido al señor Casado y al señor Rivera es que nos digan, por favor, con luz y taquígrafos, qué están pactando con Vox para poder quitar al Partido Socialista el Gobierno de la Junta de Andalucía. **(Aplausos)**. Ya me han quedado claras por parte del señor Rivera dos cosas: primera, que su objetivo político es echar al Partido Socialista y, segunda **(rumores)**, que lo que ha pasado en Andalucía puede ser el preludio de lo que pase en otros lugares de España. Señor Rivera, gracias por decir lo que resulta bastante evidente para muchos españoles y españolas.

Señor Tardà, hay una cosa que me gustaría decir a las estenotipistas para que constara en el *Diario de Sesiones*. He dicho tres quintas partes y es dos tercios la mayoría que se necesita en Cataluña para reformar el Estatuto de Autonomía. No son tres quintos, sino dos tercios. Creo que es importante este matiz y me gustaría que constara en el *Diario de Sesiones* y que se pudiera corregir en el relato de esta sesión en el Congreso de los Diputados.

Señor Tardà, yo no cuestiono su legitimidad para defender la independencia, no la cuestiono. Aquí hay partidos políticos que defienden la recentralización, hay partidos políticos que defienden la independencia, en este caso del País Vasco, hay partidos políticos que defienden la independencia de Cataluña. Esto es una cosa que me gustaría decir también al señor Casado y al señor Rivera. Yo puedo sacar adelante reales decretos-leyes y proyectos de ley con la mayoría parlamentaria —los pactos se hacen por las políticas, y en eso estamos en la Cámara y en el Congreso de los Diputados—, pero combato con argumentos la posición del independentismo. Lo he dicho aquí. Y no estoy entrando solamente en argumentos de leguleyos de que es inconstitucional —por supuesto que es inconstitucional y por supuesto que no está recogido en el Estatuto de Autonomía de Cataluña—, lo combato porque digo que el proyecto independentista es un movimiento que va contra la historia y contra la razón, porque lo que está haciendo precisamente es separar. Mire usted lo que está pasando en Escocia. En Escocia los que perdieron están pidiendo un segundo referéndum; en el Reino Unido los que perdieron están pidiendo también un segundo referéndum. ¿Y sabe lo que ocurrirá en Escocia si hay un segundo referéndum y también en el Reino Unido si hay un segundo referéndum? A mí me gustaría que se hiciera, porque creo que lo importante es

DIARIO DE SESIONES DEL CONGRESO DE LOS DIPUTADOS

PLENO Y DIPUTACIÓN PERMANENTE

Núm. 170

12 de diciembre de 2018

Pág. 70

que el Reino Unido se quede en la Unión Europea y no se marche. Si de mí dependiera, lógicamente, pediría al Reino Unido que no se fuera de la Unión Europea. Lo que va a ocurrir es que se va a someter a la sociedad británica y a la sociedad escocesa —y, por supuesto, a la sociedad catalana si eventualmente se produjera este tipo de votación— a una confrontación, a una fractura que muy difícilmente se va a poder reconstruir en el corto y medio plazo. Yo creo, señor Tardà, que tenemos que encontrar el punto de apoyo para ver qué es lo que agrega más, y yo no me cansaré de decirlo: todos los estudios de opinión, todos los estudios demoscópicos que hablan sobre cuáles son las alternativas para Cataluña dicen que la mayoría de los catalanes y catalanas lo que quieren es el autogobierno; autogobierno más reforzado o autogobierno menos reforzado, pero autogobierno. Por tanto, yo creo que tenemos que construir a partir del autogobierno.

Cuando hablo, señor Esteban, de la posibilidad de que el Gobierno de España se encuentre una propuesta que represente a dos tercios de la Cámara catalana, ¿de qué estoy hablando? Es evidente, estoy hablando de transversalidad, estoy hablando de una dinámica que trasciende a los bloques, estoy hablando de que Esquerra Republicana y el PDeCAT hablen con el PSC, con los comunes, con Ciudadanos y con lo poco que queda ya del Partido Popular en Cataluña y de que se intente no crear un proyecto político para los extremos, que es en lo que estamos —Ciudadanos por un lado y el independentismo por otro—, sino entrar en una zona de moderación, de encuentro, donde yo creo que puede estar la mayor parte de la sociedad catalana. Esa es la posición y la voluntad del Gobierno de España. En relación con Escocia, con el Reino Unido, con lo que estamos viendo ahora mismo en el *brexít*, la cuestión no es si hay un segundo, un tercero o un cuarto referéndum, sino que no puede haber un referéndum que lo que haga sea plantear la fractura y la división de la sociedad catalana, británica o escocesa. Creo que esa es la responsabilidad que tenemos todos los grupos parlamentarios, empezando primero por aquellos que están ahora mismo en el Parlamento de Cataluña.

Cuando yo me reúno con el presidente Torra hace ya unos meses y me plantea el derecho a la autodeterminación, lo que le pregunto es: ¿Quién está detrás de ti? ¿Qué apoyo social tienes? Reconozcámoslo, no hay mayoría social en Cataluña que apoye el independentismo, que apoye la autodeterminación. Hay una mayoría que quiere autogobierno, y es por ahí por donde yo creo que tenemos que ir. Señor Tardà, yo siempre he defendido que el Estatuto de Autonomía de Cataluña, aprobado a principios de la década de los dos mil, como consecuencia del recurso ante el Tribunal Constitucional por parte del Partido Popular, lógicamente carece ahora mismo de una legitimidad muy necesaria para servir como elemento agregador de la sociedad catalana, porque fue votado un estatuto que luego fue recortado por el Tribunal Constitucional. Hasta ahí estamos de acuerdo. Por tanto, es evidente que tenemos que ir a una votación final, pero tiene que ser sobre una pregunta que agregue y no que divida y separe en este caso en dos a la sociedad catalana.

Creo que con esto he respondido también al señor Esteban en relación con la transversalidad. Desde luego, la voluntad que tiene el Partido Socialista de Euskadi es hacer una reforma del Estatuto de Gernika que garantice esa transversalidad. El Estatuto de Gernika podría ser una oportunidad para hacer frente a los desafíos que tienen la sociedad vasca y la sociedad española y no tanto para circunscribirlo a una cuestión solamente identitaria. Creo que si lo centráramos solamente en esa cuestión sería un tremendo error.

Señor Campuzano, yo le agradezco —y mucho— que tenga el tono que tiene. Entiendo las posiciones que mantiene. Yo nunca he considerado ilegítima la defensa del independentismo que pueda hacer usted o su grupo parlamentario —insisto—, no la considero ilegítima, pero también creo que ustedes tienen que reconocer a la otra parte no nacionalista de Cataluña. Es que no la reconocen. Están votando. Han votado cinco veces desde el año 2014. Por tanto, yo lo único que les pido es que reconozcan a la parte no nacionalista de Cataluña. Hablen con ella. Intenten persuadirles, intenten decirles que se puede forjar un gran consenso que represente a esos dos tercios del Parlamento de Cataluña. Incluso —fíjese— me sorprende que se niegue y se rechace poder llegar a acuerdos con grupos parlamentarios en el Parlamento de Cataluña que no piensan como la mitad que es nacionalista, es decir, es mucho mejor apoyarse en la CUP que poder apoyarse en otras formaciones parlamentarias en el Parlamento de Cataluña. Me parece un error. Me parece que la oportunidad que ustedes tienen tendría que ser, precisamente, la de intentar llegar a acuerdos transversales. Desde luego, nosotros estaremos en eso.

¿El proyecto político para Cataluña? Lo he resumido en una medida que he planteado al principio de esta sesión: el salario mínimo interprofesional a 900 euros. Eso lo vamos a aprobar en el Consejo de Ministros que se va a celebrar en Barcelona el día 21 de diciembre. ¿Por qué? Porque es una medida

DIARIO DE SESIONES DEL CONGRESO DE LOS DIPUTADOS

PLENO Y DIPUTACIÓN PERMANENTE

Núm. 170

12 de diciembre de 2018

Pág. 71

para todos los catalanes y para el conjunto de la sociedad española. Ese es el mismo proyecto que tenemos para Cataluña y para el conjunto de la sociedad española; un proyecto de convivencia, de recuperación de derechos, de reconstrucción del Estado del bienestar, que ha sido diezmado como consecuencia de la crisis y las políticas equivocadas. En ese sentido, lamento que usted considere que nosotros no hemos tenido una firme voluntad de presentar los Presupuestos Generales del Estado. ¿Cuál fue el problema? Que al día siguiente de alcanzar un acuerdo con el Grupo Parlamentario de Unidos Podemos, al cual yo agradezco —y mucho— la posición que está manteniendo en este asunto, nos encontramos con un no rotundo, con un cerrar la puerta por parte de los máximos líderes del independentismo en Cataluña. Por tanto, bienvenido ese matiz. Esperemos que en las próximas semanas podamos llegar a acuerdos que, sin duda alguna, serán importantes y positivos para la sociedad catalana y para la sociedad española.

Nada más y muchas gracias, señora presidenta. **(Aplausos)**.

La señora **PRESIDENTA**: Muchas gracias.

PREGUNTAS:

— **DEL DIPUTADO DON PABLO CASADO BLANCO, DEL GRUPO PARLAMENTARIO POPULAR EN EL CONGRESO, QUE FORMULA AL SEÑOR PRESIDENTE DEL GOBIERNO: ¿CUÁNDO PIENSA CUMPLIR SU PALABRA Y CONVOCAR ELECCIONES? (Número de expediente 180/000887).**

La señora **PRESIDENTA**: Continuamos con las preguntas dirigidas al Gobierno conforme al orden remitido por el mismo.

Preguntas dirigidas al señor presidente del Gobierno. Pregunta, en primer lugar, del diputado don Pablo Casado Blanco, del Grupo Parlamentario Popular. Adelante, señoría.

El señor **CASADO BLANCO**: Gracias, señora presidenta.

Mire, ya que insiste con el terrorismo, voy a tomar unas palabras de su vicepresidente, el señor Pablo Iglesias, para decir que lecciones de terrorismo de un partido manchado de cal viva, ninguna. **(Protestas)**. No lo digo yo, lo dijo él. Ni una. Lo dijo él.

Dicho eso, y antes de entrar en la pregunta —esta es la exposición de motivos de la misma—, usted tampoco nos da lecciones de pensiones porque las congeló siendo diputado. **(Rumores)**.

La señora **PRESIDENTA**: Silencio.

El señor **CASADO BLANCO**: Tampoco nos va a dar lecciones de rodillo parlamentario, porque ha mentado aquí. Ha traído diecisiete reales decretos y tres proyectos de ley, rodillo. Sin apoyos no puede legislar y veo que tampoco gobernar. Lecciones sobre el 155 no nos van a dar ni ustedes ni ningún otro partido. Si fue corto en su extensión fue porque Ciudadanos pidió que fuera instrumental; si fue corto en sus competencias fue porque así lo enmendó el Partido Socialista en el Senado. Lecciones de lista más votada, ninguna. He traído, yo, como presidente de grupo parlamentario, tres proyectos de ley para cambiar la normativa municipal para que gobierne el partido más votado. Ustedes están gobernando ahora mismo en Aragón, en la Comunidad Valenciana o, por ejemplo, están facilitando el Gobierno de Cantabria o el de Castilla-La Mancha —encabezándolo— o el de Baleares o las ciudades de Madrid, Zaragoza o Valencia sin haber ganado las elecciones. Puedo seguir: Valladolid, Palma, Vitoria, etcétera. Por tanto, si ustedes renunciaran a sus pactos no habiendo ganado y si hubieran votado tres veces esa legislación que proponíamos, podrían hablar de poder aliarnos por un cambio histórico en la Junta de Andalucía, tal y como yo también aquí planteo.

Hoy le iba a preguntar cuándo iba a convocar elecciones, tal y como se comprometió antes, durante y después de la moción de censura. Pero después de lo que he oído que le ha dicho al señor Campuzano y lo que le he oído que le ha contestado al señor Tardà —diciendo además que lo quiere dejar claro en el *Diario de Sesiones*—, mi preocupación es extrema. Usted está diciendo que con el acuerdo de dos terceras partes del Parlament de Catalunya se modifica un estatuto y que, sin pasar por la reforma agravada de la Constitución, usted establecerá una negociación bilateral de la independencia y la autodeterminación que el señor Tardà ha perdido. **(Rumores y protestas)**.

La señora **PRESIDENTA**: Silencio.